



**El programa “A Todo Reciclaje” en el
Barrio Padre Carlos Mugica:
desarrollo desde la perspectiva de sus actores en el
período 2018-2023**

Presentada por:
Annabella Florencia Andreatta

Director: Esteban Tomás Iturralde

Universidad Nacional de San Martín
Escuela de Política y Gobierno
Buenos Aires
Mayo, 2024

Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para la
Maestría en Políticas Públicas y Gerenciamiento del Desarrollo

Resumen

En el marco del proyecto de reurbanización e integración del Barrio Padre Carlos Mugica ejecutado por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2018, comienza el programa “A Todo Reciclaje”, construido por: el gobierno, una organización de la sociedad civil y las cooperativas del barrio para la gestión integral de residuos sólidos urbanos. Su objetivo principal es atender el saneamiento urbano y generar sensibilización ambiental a la población del barrio con el fin de que los hogares separen en origen y se pueda reducir la basura que se traslada a los rellenos sanitarios.

Esta investigación analiza el ciclo del programa “A Todo Reciclaje” en el Barrio Padre Carlos Mugica desde la perspectiva de los actores involucrados, con el fin de aportar herramientas y conocimiento a decisores de políticas públicas. En este sentido, se realizaron entrevistas semiestructuradas a trabajadores del Gobierno de la Ciudad, de la organización DelTerra.org y referentes de cooperativas de trabajo y saneamiento, para describir sus intereses y motivaciones, así como los resultados detectados hasta ahora ante la adopción de estrategias en un territorio disímil al de la ciudad.

Dedicatoria

Este trabajo no podría existir sin el amor, la paciencia, la energía y el acompañamiento de quienes me acompañan. El orden claramente no debe ser tomado como sentido de importancia sino con fin enumerativo; mi familia que abraza desde siempre, mis amigos que son la familia elegida, este director que acompaña que es amigo y que fue uno de los que principalmente no me permitió dudar de lo que podía hacer, y el amor de mi vida que sostuvo con su alegría cada momento de lo que leerán hoy.

Gracias también a las compañeras de trabajo que me dieron espacios que fueron oportunidad para hacer lo que ven hoy.

Gracias Rodri por los mates y el empuje en la recta final; gracias Esteban por animarte a encausar a esta rebelde; y gracias Pauli amor mío.

Introducción	6
Capítulo I: Historia del Barrio Padre Carlos Mugica	12
Capítulo II: El GCBA en el Barrio Padre Carlos Mugica	19
El proyecto de reurbanización e integración del Barrio Mugica	19
El programa “A Todo Reciclaje”	21
Capítulo III: Estado del arte en el manejo de los RSU	24
Capítulo IV: Marco teórico de las políticas públicas y el rol de los actores	35
Políticas públicas, ciclo y evaluación	35
Actores de las políticas públicas	42
Capítulo V: Actores involucrados en ATR	48
Actores de veto	52
Capítulo VI: El ciclo de ATR	55
Diagnóstico y detección de problemáticas	55
Planificación, estrategias y actividades del programa	58
Formas de monitoreo del programa	65
Modificaciones a partir de la medición	67
Resultados detectados por los actores en el programa	68
Mejoras planificadas	69
Consideraciones finales	71
Bibliografía	75
Anexo I - Preguntas de las entrevistas semiestructuradas	83
Trabajadores del GCBA	83
Trabajador de McKinsey	83
Referentes de cooperativas	84
Referente de cooperativa de veto	85
Anexo II - Entrevistas	86
Entrevista al Coordinador del Programa “A Todo Reciclaje”	86
Entrevista a Gerente de Desarrollo Emprendedor y Laboral de la Dirección General de Integración Económica de la Unidad de Proyectos Especiales del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Área a cargo del Programa “A todo Reciclaje”	98
Entrevista a Trabajador de la Organización No Gubernamental DelTerra.org (anteriormente la consultora McKinsey)	113
Entrevista a Referente del Sector Cristo Obrero del Barrio Padre Carlos Mugica	125
Entrevista a Referente del Sector YPF del Barrio Padre Carlos Mugica	130
Entrevista a Referente del Sector San Martín del Barrio Padre Carlos Mugica	140
Entrevista a Referente del Sector Inmigrantes del Barrio Padre Carlos Mugica	149
Entrevista a Referente del Sector Playón Oeste del Barrio Padre Carlos Mugica	155

Listado de acrónimos utilizados

AESA: Aseo y Ecología S.A.

AMBA: Área Metropolitana de Buenos Aires

ATR: A Todo Reciclaje

CABA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires

CeDEL: Centro de desarrollo emprendedor y laboral

CESAC: Centros de Salud y Acción Comunitaria

CLIBA: Compañía de Limpieza de Buenos Aires

DGINE: Dirección General de Integración económica

GCBA: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

GIRSU: Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

PET: Polietileno Tereftalato

RENABAP: Registro Nacional de Barrio Populares

REPYME: Registro Permanente de Cooperativas Pequeñas y Medianas Empresas

RMBA: Región Metropolitana de Buenos Aires

RSU: Residuos Sólidos Urbanos

RUR: Registro Único de Recuperadores

UPE: Unidad de Proyectos Especiales

Introducción

En la República Argentina hay actualmente un total de 6.467 barrios populares en el territorio nacional (RENABAP, 2024). Estos son definidos como “aquellos barrios comúnmente denominados villas, asentamientos y urbanizaciones informales que se constituyeron mediante distintas estrategias de ocupación del suelo, que presentan diferentes grados de precariedad y hacinamiento, un déficit en el acceso formal a los servicios básicos y una situación dominial irregular en la tenencia del suelo, con un mínimo de ocho (8) familias agrupadas o contiguas, en donde más de la mitad de sus habitantes no cuenta con título de propiedad del suelo, ni acceso regular a al menos dos (2) de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal)” (Decreto 358/2017).

Como detalla en la propia definición, los barrios populares se caracterizan por limitaciones estructurales con respecto al acceso, ya sea de servicios públicos básicos, de seguridad de tenencia sobre su vivienda, como de cercanía con el Estado, ya sea por trámites básicos como de acceso a la educación y la salud. También suelen contar con dificultad en materia de movilidad, ante la existencia de calles angostas, como también por la falta de acceso o baja frecuencia del transporte público, dificultando la conexión con otros barrios o centros urbanos.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante CABA), el Observatorio de Barrios Populares informa la existencia de 49 barrios; en los cuales hay 73.195 viviendas y 80.517 familias que las habitan, aproximadamente (RENABAP, 2024). El 71% cuenta con conexión irregular a la red de energía eléctrica, casi el 90% cuenta con conexión irregular a la red de agua corriente, mientras que el 20% cuenta con conexión formal a la red cloacal. El resto de las viviendas, cuenta con red cloacal conectada a la red pluvial (casi 33%), desagüe sólo a pozo negro/ciego u hoyo (16%), desagüe a cámara séptica y pozo ciego (12%), conexión irregular a la red cloacal (12%) y desagüe a intemperie o cuerpo de agua (6%) (RENABAP, 2024). Estos datos permiten dar cuenta, a nivel estructural, como se encuentra la situación de servicios públicos en los barrios populares en CABA con datos.

Con respecto a la realidad económica en los barrios populares, la organización Fundar ha encontrado que quienes integran la economía popular, “las ocupaciones más frecuentes son las de vendedor en punto fijo (en la rama “Comercio popular y trabajos en espacios públicos”),

trabajador en servicios de limpieza (en la rama “Servicios personales y otros oficios”), trabajador en la industria indumentaria y textil (de la rama “Industria manufacturera”) y albañil/durlero (de la rama “Construcción”)” (Fundar, 2023). Con respecto a las condiciones laborales, de los 1.800 casos encuestados, el 14,3% trabaja en relación de dependencia, también es baja la cantidad de personas que cuentan con monotributo; y con respecto a ingreso, el 70,6% de quienes están ocupados afirma ganar menos que el salario mínimo, vital y móvil; la rama de ocupación de quienes reportan la remuneración mensual más baja es la de “Recuperación, Reciclado y Servicios Ambientales” (Fundar, 2023).

Con el contexto y las problemáticas nombradas anteriormente, los barrios populares cuentan con un servicio de recolección de residuos sólidos urbanos deficitaria, ya sea por la falta de cumplimiento de las empresas que realizan el servicio, por la traza urbana deficitaria que dificulta la recolección de residuos - ya sea por calles de tierra, calles angostas, más presencia de pasillos -, como la mala disposición de residuos por parte de quienes residen en el barrio, entre otros. Esto finalmente termina generando presencia de microbasurales a cielo abierto y contaminación tanto del suelo, el agua y el aire.

El acceso al hábitat de calidad y un entorno seguro y sano, con esta situación, es una de las grandes deudas del Estado a aquellos que habitan los barrios populares. Es por esto que, es menester de los gobiernos atender estas problemáticas y generar un proyecto, no solo que mejore la situación habitacional y de infraestructura de servicios en los barrios populares, sino que también atienda las problemáticas sociales, laborales y económicas de su población con el fin de generar una real integración. En este marco, las estrategias utilizadas deben contar con un abordaje integral y holístico, adaptándose a la identidad de la comunidad que atiende y trabajando coordinadamente para atender cada problemática.

En este sentido, es oportuno abonar al conocimiento sobre políticas públicas aplicadas en barrios populares, donde también es desafiante la gestión de residuos sólidos urbanos y la inclusión en este a los recuperadores urbanos.

En 2016 el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires comenzó un proceso de reurbanización e integración de la Villa 31 y 31 Bis - el cual es modificado a partir de la sanción de la Ley 6129 en 2018 por Barrio Padre Carlos Mugica -, su principal objetivo es el de:

“trabajar para que sus habitantes tengan los mismos derechos, las mismas condiciones de posibilidad y las mismas responsabilidades que cualquier vecino o vecina de la Ciudad de Buenos Aires” (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2022).

Este proyecto incluye en términos urbanísticos y habitacionales, la readecuación de la infraestructura urbana (tendido cloacal y de agua potable, red eléctrica, espacios públicos, calles, etc), la construcción de viviendas nuevas, la adecuación de las viviendas existentes y la apertura de calles nuevas.

Con respecto a la integración, comprenden iniciativas que buscan finalizar con barreras históricas con respecto a acceso a la salud, educación y acceso a bienes y servicios provistos por el estado y el mercado; potenciar el desarrollo económico de aquellos que cuentan con su negocio propio; brindar espacios de orientación laboral; generar espacios de intercambio cultural; entre otros.

En el marco de este proyecto implementado por el Gobierno de la Ciudad, surge en 2018 un nuevo programa llamado “A Todo Reciclaje”, planificado en conjunto con la organización no gubernamental DelTerra.org (anteriormente llamada Mckinsey), y las diversas cooperativas que realizaban el saneamiento urbano y la recolección de residuos en el Barrio Padre Carlos Mugica.

El programa ATR busca contribuir en la reducción de los residuos sólidos urbanos y en potenciar el desarrollo de las cooperativas del Barrio Mugica; en este sentido, se ha sensibilizado a quienes forman parte de las cooperativas - estas son 14 ya que se encuentran divididos por sector dentro del polígono -, y a los residentes del barrio, para promover la separación de residuos en tres corrientes distintas: reciclables, orgánico y basura mixta, impulsando que los reciclables recolectados sean incorporados en el mercado de modo de lograr un retorno económico y/o social para las cooperativas del barrio.

Este programa promocionó la disposición de residuos en cada vivienda de una forma distinta, colgando los residuos en ganchos con las tres corrientes diferenciadas en la puerta de cada casa para que los cooperativistas retiraran los residuos, dispusieran de la basura mixta en los diversos contenedores que están en la periferia del barrio para que AESA los retirara, y con los reciclables los procesaran en la planta de separación y acopio que tiene el Gobierno de la Ciudad.

De esta forma, se puede encontrar un programa dentro de un proyecto que atiende las problemáticas de un barrio popular, que brinda una respuesta a la gestión integral de residuos sólidos urbanos. Aún así se generan diversos interrogantes como: ¿quiénes están involucrados en la gestión de residuos y cómo en el Barrio Mugica? ¿Qué problemáticas se detectaban?, ¿Cómo fue la planificación e implementación de este programa? ¿Qué objetivos tiene cada uno de los involucrados? ¿Qué problemáticas encontraron al implementar el programa y cómo cambiaron sus estrategias?

Es por esto, que el objetivo general de este trabajo es analizar el ciclo del programa “A Todo Reciclaje” en Barrio Padre Carlos Mugica desde la perspectiva de los actores involucrados, abonando a la construcción de conocimiento y dotación de herramientas para los decisores de políticas públicas; en este sentido, como objetivos específicos se buscará: describir el diagnóstico realizado y las problemáticas detectadas por quienes diseñaron la política pública “A Todo Reciclaje”; identificar y analizar la visión de los actores involucrados sobre el desarrollo de “A Todo Reciclaje”; analizar las estrategias adoptadas y las acciones implementadas por “A Todo Reciclaje”; y analizar el monitoreo realizado durante la implementación de “A Todo Reciclaje”

En esta investigación se implementó una metodología cualitativa utilizando fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias son entrevistas semiestructuradas a los actores que formaron parte del diseño, implementación y monitoreo de la política pública “ATR” por parte del GCBA y la organización no gubernamental DelTerra.org. Luego, entrevistas a dos referentes de cooperativas que se encontraban en el programa desde que se comenzó a implementar, y otras dos referentes que unos meses después de su inicio se sumaron al programa ATR. Por otro lado, una entrevista a un referente de cooperativa que se puede entender como un actor de veto, ya que a pesar de las múltiples veces que se lo han ofrecido no ha participado en el programa. Las preguntas planificadas para cada entrevista se encuentran en el [Anexo I](#) y las transcripciones de las entrevistas realizadas se pueden encontrar en el [Anexo II](#).

Las fuentes secundarias serán informes trimestrales al Consejo de Gestión Participativa¹ presentados por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los documentos proporcionados por quienes han diseñado el programa para conocer los principales objetivos y metodología aplicada.

Se ha utilizado esta metodología con el fin de conocer y facilitar las reflexiones, percepciones, necesidades e intereses de cada uno de estos para comprender la problemática atendidas y las estrategias utilizadas, como también que ha logrado hasta ahora el programa ATR en el Barrio Padre Carlos Mugica.

El presente trabajo está conformado por seis capítulos: el primero realiza un racconto de la historia de la Villa 31 y 31 Bis (hoy Barrio Padre Carlos Mugica), los tiempos de intento de erradicación del barrio, las características generales del barrio, donde se encuentra localizado, y datos sociodemográficos de quienes lo habitan. En un segundo capítulo se encuentra la descripción del proyecto de reurbanización e integración del barrio, comenzado en 2016 por parte del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; con sus principales líneas de acción y con un segundo apartado que resume el programa “A Todo Reciclaje”, el cuál se que busca analizar en esta investigación.

En el capítulo tres se encuentra el estado del arte, este apartado busca plasmar definiciones y antecedentes de las temáticas abordadas por el programa ATR, como la gestión de los residuos sólidos urbanos, la economía circular, la economía social y solidaria, los impactos socioambientales de los separacion de residuos sólidos urbanos, como también sumar las miradas de otras investigaciones sobre los residuos sólidos urbanos en barrios populares.

Por su parte, el capítulo cuatro cuenta con el marco teórico, que explicita sobre la importancia de la presencia del Estado - cuestión que actualmente se encuentra en duda por parte de un sector en la República Argentina - y el desarrollo de las políticas públicas. Éstas, además de ser trascendentales para los ciudadanos, son también objetos de investigación. El estudio de las políticas públicas implica ahondar sobre las problemáticas que atienden o que deberían atender y,

¹ Este es un espacio institucional creado por la ley 6.129 con el fin de “garantizar el cumplimiento de la ley” instituido por el cuerpo representativo del Barrio Mugica; de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad; Ministerio Público Tutelar; Ministerio Público de la Defensa; representantes de la presidencia y vicepresidencia de de las comisiones de Vivienda y de Planeamiento Urbano de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; presidente y representante de la primera minoría de las comunas 1 y 2; y un representante del GCBA.

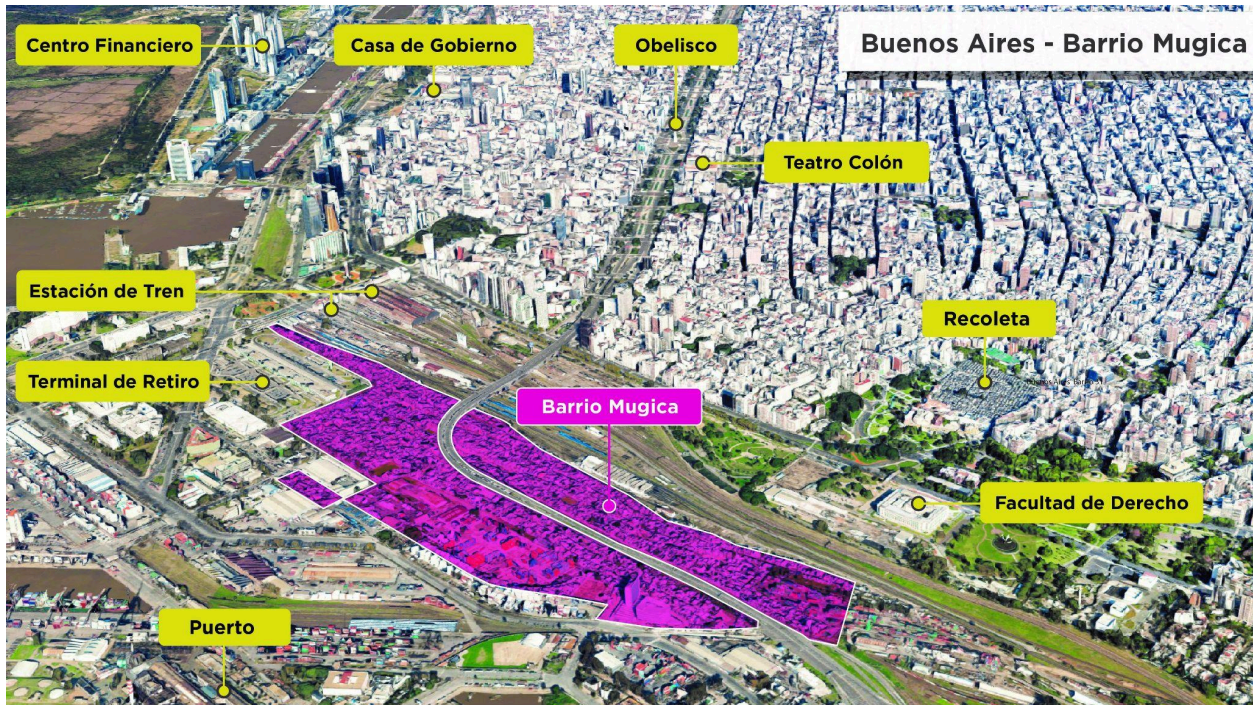
por otro lado, generar reflexiones y evidencia para los decisores públicos. La investigación de estas es la “puesta en práctica de una “caja de herramientas”, los modos de análisis más recientes conceden un lugar más amplio a las conceptualizaciones fundadas sobre las nociones de “redes de actores”, “sistemas de creencias” o “universo cognitivo”” (Surel, 2008, 42).

El capítulo seis, analiza los actores involucrados con respecto a los residuos sólidos urbanos en el Barrio Padre Carlos Mugica y el surgimiento del programa ATR, en este sentido se realiza un análisis del surgimiento de cada uno de estos, sus intereses, mandatos y creencias.

En el último capítulo, el seis, se desarrolla el ciclo del programa ATR; con el diagnóstico y la detección de problemáticas, la planificación y estrategias y las actividades implementadas por parte del programa, las formas de monitoreo de éste, las modificaciones a partir del monitoreo, los resultados detectados, y las mejoras planificadas. Todo este capítulo se construyó a partir de las entrevistas semiestructuradas realizadas a los actores involucrados. Y por último, se cierra con las consideraciones finales sobre todo lo investigado y lo encontrado a partir de lo recopilado en las entrevistas.

Capítulo I: Historia del Barrio Padre Carlos Mugica

El Barrio Padre Carlos Mugica se encuentra en el barrio de Retiro en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante, CABA), cercano al puerto, también la zona donde se centraliza la actividad financiera y gubernamental de la República Argentina y lindero a los barrios más opulentos de CABA.



Fuente: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.²

Sus comienzos datan desde 1930 con el asentamiento de inmigrantes europeos que trabajaban en el puerto y en el ferrocarril, los cuales constituían una gran fuente de empleo en ese momento. Estos mismos realizaron la construcción de sus viviendas, pero eran extremadamente precarias, es por esto que el gobierno local realizó algunas intervenciones y esto “consolidó un primer núcleo de viviendas en lo que se conoció como “Barrio Inmigrantes”, que actualmente forma parte de la Villa 31” (Raspall et al., 2013, 31). Se considera que entre 1956 y 1958 se ocuparon otras zonas y así surgieron los sectores de Comunicaciones, YPF y Güemes los cuales fueron producto de una migración de personas del interior del país y de países limítrofes (Raspall et al., 2013, 32).

² Mapa extraído de <https://buenosaires.gob.ar/una-transformacion-historica/historia>

La expansión de sus viviendas y su población trajo aparejado la extensión de las conexiones eléctricas y de canillas comunitarias para la provisión de agua; cabe destacar que la provisión de estos servicios se realizó con el trabajo de los propios habitantes y sin ningún tipo de acompañamiento por el Estado, ni tampoco empresas prestatarias de los servicios. En ese momento - y también hasta hace muy pocos años - las intenciones del gobierno eran la erradicación, pero “gracias a la organización de los vecinos y su resistencia al desalojo lograron que se realicen algunas obras, como el relleno de varias hectáreas inundables, mejoras en las calles internas y tendido de alumbrado público, lo que facilitó el funcionamiento de los servicios de transporte y la accesibilidad respecto del resto de la ciudad” (Raspall et al., 2013, 32).

En este lugar se forma y consolida el icónico Padre Carlos Mugica, este fue un religioso comprometido con los más vulnerables. Su liderazgo y trabajo constante en conjunto con quienes habitaban la Villa 31, puso en agenda las demandas hacia el gobierno por los barrios populares y el acceso a los servicios básicos. Su lucha y construcción se consolidó de tal manera, que formó parte del Ministerio de Desarrollo Social en el último gobierno de Juan Domingo Perón; no obstante también este rol y sus constantes denuncias hacia los crímenes de organizaciones paramilitares, fueron una amenaza para quienes implementaban el terror y la represión en la Argentina. Esto generó que tanto al Padre Mugica, como a otros militantes de la Villa 31, fueran asesinados a manos de la Triple A, y en la dictadura cívico-militar la desaparición forzada de otros militantes.

Este escrito no puede dejar de nombrar de una forma muy resumida su vida, ya que marcó y constituyó una parte fundamental para la gente que habita el Barrio Mugica, y es por esto que el barrio toma su nombre.

En la dictadura cívico-militar, con la represión feroz que ésta ejercía sobre el pueblo argentino, desalojaron varias familias del barrio reduciendo así su población. En los años noventa también resonó su erradicación con el proyecto de Puerto Madero, pero con la resistencia de quienes habitaban ahí y la presencia de varios sectores, especialmente la iglesia con Jorge Bergoglio, actual Papa Francisco, la Villa 31 continuó (Meyer, 2014).

En la legislatura de CABA se promulgó, en 1998, la ley N° 148 en el cuál se declaró la “atención prioritaria a la problemática Social y Habitacional en las villas y núcleos habitacionales

transitorios (N.H.T.)” En esta normativa, se crea una Comisión Coordinadora Participativa (CPC) “para el diagnóstico, propuesta, planificación y seguimiento de la ejecución de las políticas sociales habitacionales”. En este sentido la CPC se conformaba por: el Poder Ejecutivo de la Ciudad, la Legislatura, y los vecinos de las villas de la ciudad. Esta Comisión tiene como principales funciones, generar lineamientos para “la urbanización integral y la integración de estos barrio”, “el fortalecimiento de la infraestructura de servicio”, “el desarrollo de políticas sociales activas e integrales”, y “la incorporación, a través de metodologías autogestionarias, de los pobladores afectados al proceso de diagramación, administración y ejecución del programa” (Ley 148, 1998).

De esta forma se institucionaliza, luego de la constante lucha de quienes habitan los barrios populares de la ciudad, la urgencia de atender las problemáticas urbanas y de acceso de los barrios.

A pesar de esto, con el comienzo de la gestión de Mauricio Macri, se consideró convocar un plebiscito para el aumento de impuestos con el fin de financiar la urbanización de los barrios, y manifestó que tenía la “voluntad de erradicar las villas 31 y 31 bis, en la zona de Retiro, aunque admitió la dificultad para hacerlo porque ambas están situadas en tierras nacionales” (Navia & Castro, 2008).

En el mismo año el legislador Facundo Di Filippo, presidente de la comisión de Vivienda de la Legislatura porteña, presentó el proyecto “Barrio Padre Mugica” para la urbanización, elaborado por habitantes de los barrios populares, intelectuales y políticos.

En el año 2009, finalmente se aprueba la Ley N° 3.433, la cuál será el antecedente normativo de la posterior ley, para la urbanización de la Villa 31; con todos votos positivos de los legisladores presentes, y a pesar de las declaraciones de Mauricio Macri, incluidos los oficialistas. Los actores involucrados eran diversos y se encontraban en pugna en diversos escenarios: uno era en el territorio, con movilizaciones y protestas; el otro en el ámbito judicial, por medio de intervenciones judiciales; y el otro político, con los partidos locales y en la legislatura.

Al año siguiente, se conforma la Mesa de Gestión y Planeamiento Multidisciplinaria y Participativa, que tenía como fin la elaboración del plan de urbanización donde se plasmarían las reformas a realizarse. Las tareas elaboradas por esta mesa debían ser presentadas en la

Legislatura. El 31 de mayo de 2011 se entregó el plan para la urbanización, el cual tuvo adherencia de todos los espacios políticos, hasta del oficialismo, entendiéndose éste como una política de Estado. A pesar de esto, el proyecto no se continuó ni se sancionó en la legislatura en los próximos años, congelando así la reurbanización de la villa 31.

El oficialismo porteño planteaba que no podía seguir con el proyecto, ya que los terrenos eran del gobierno nacional, en sesión ordinaria en la Legislatura varios legisladores del PRO aclararon que no se acompañaba el proyecto de la mesa de urbanización, ya que se necesitaba el proceso de los títulos de propiedad.

En este sentido, la lucha de quienes habitaban la Villa 31 y 31 bis cosechó algunas obras aisladas; claros ejemplos fueron la pavimentación de algunas calles, generación de espacios públicos, como la iluminación de la vía pública.

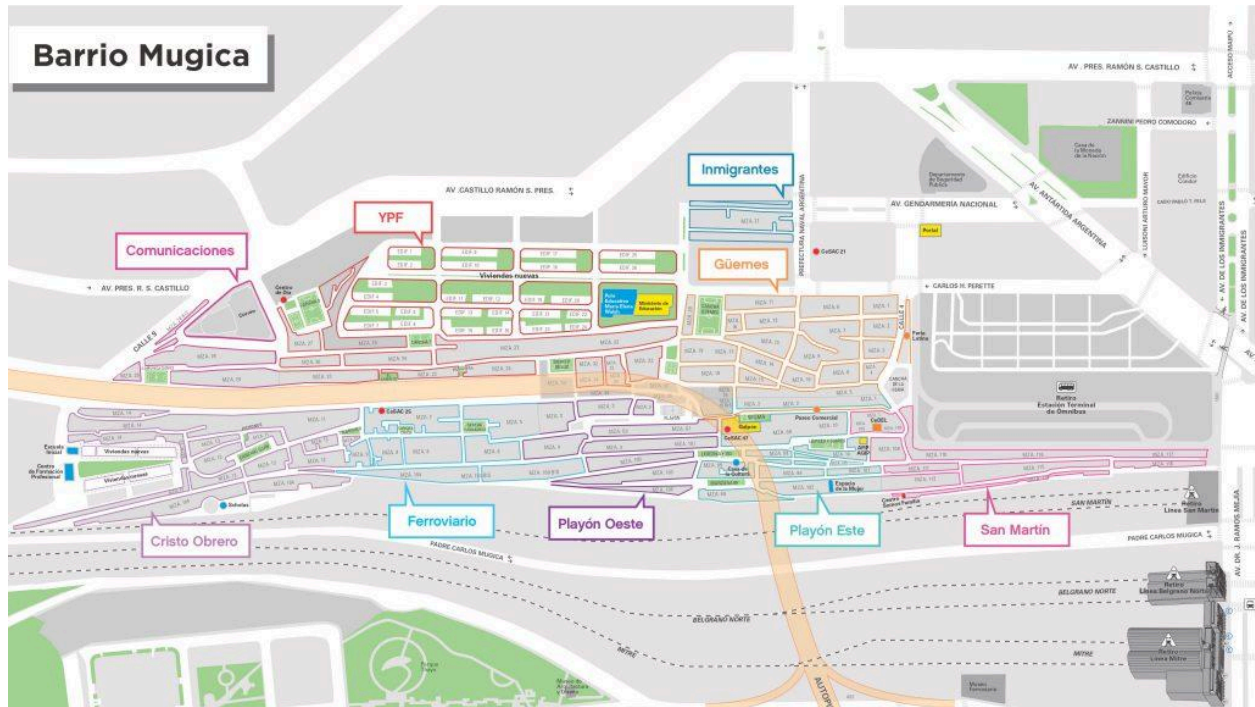
Para el año 2015, es reelecto en CABA el espacio político que se encontraba gestionando dicha localidad, pero cambia el Jefe de Gobierno, este fue Horacio Rodríguez Larreta. Al mismo tiempo, esta coalición política asume la Presidencia de la Nación, con Mauricio Macri y la gobernación de la Provincia de Buenos Aires, con María Eugenia Vidal.

El gobierno liderado por Horacio Rodríguez Larreta comenzó a realizar diversas intervenciones a barrios populares en CABA. Al comenzar a intervenir en el Barrio Mugica, la Dirección de Estadísticas y Censos de CABA realiza dos relevamientos censales, uno en los sectores que los hogares serían reasentados y otro en el resto del barrio; estos fueron en 2016 y 2017. Los resultados de estos dos arrojaron que en el barrio vivían 40.203 personas, en un estimado de 12.805 hogares (Suaya & Oubiña, 2021). En este sentido, se observa un crecimiento exponencial, ya que según el censo del 2001 en la villa 31 y 31 bis, había 3.244 hogares y 12.204 habitantes; en 2010, eran 8.904 hogares y su población era de 27.013 (Dirección General de Estadísticas y Censos de CABA, 2015).³

³ Al momento de culminar esta investigación los datos del censo nacional, realizado en 2022, están por comunas y no desagregados por barrios; de esta forma no se puede contar con información actualizada de la cantidad de habitantes que hay en el Barrio Mugica.

El programa “A Todo Reciclaje” en el Barrio Padre Carlos Mugica: desarrollo desde la perspectiva de sus actores en el periodo 2018-2023

A partir de los relevamientos del 2016 y 2017, se encontró que hay una relación proporcional entre mujeres (51%) y varones (49%).⁴ También se destaca que es una población joven, “el 86% de la población tiene menos de 45 años de edad, y solo un 4% es mayor de 60” (Secretaría Legal y Técnica del GCBA, 2022).



Fuente: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.⁵

El Barrio Mugica se encontraba dividido en dos: la Villa 31 y 31 bis y, al mismo tiempo, por diez sectores, donde cada uno de estos es distinto con historia, tipología de construcción y trama urbana disímil. La parte de arriba de la traza de la Autopista Illia - cercana al puerto - es la Villa 31; de izquierda a derecha encontramos en primer lugar a Comunicaciones, el cual las casas no cuentan con más de tres plantas, lo característico de este sector es que se encuentra al fondo del barrio, y está entre la autopista y la Avenida Rafael Castillo con pocas líneas de colectivo.

El sector YPF por otro lado, tiene las viviendas nuevas construidas por el GCBA y tiene una traza urbana formal, como espacios de convivencia entre los edificios construidos, en este lugar fueron relocalizadas las familias que vivían en el sector Bajo Autopista. Por otro lado, en YPF

⁴ Esto se ha contabilizado de forma binaria, no teniendo en cuenta la categorización de género y la autopercepción de las personas.

⁵ Mapa extraído de:

<https://www.cippec.org/especial/como-prevenir-y-contener-la-pandemia-en-los-barrios-informales/>

las casas son de varias plantas y hay presencia de diversos inquilinatos con varias unidades funcionales, por lo tanto hay múltiples hogares en una vivienda.

El sector Inmigrantes es el más pequeño de todos por su superficie y cantidad de personas⁶, con una sola manzana, rodeado de calles, pero con varios pasillos internos a esta, este sector es lindero a Gendarmería Nacional. El sector Güemes cuenta con 20 manzanas, es el sector más poblado⁷ y calles muy angostas, las casas cuentan con varias plantas pero no sobrepasan los cuatro pisos.

El Bajo Autopista era un sector, de como lo denomina su nombre, que se encontraba debajo de la Autopista Illia. En este se relevaron en el censo del 2016, 2.994 personas y 953 hogares (Secretaría Legal y Técnica del GCBA, 2022:29). Estas personas fueron relocalizadas a viviendas nuevas, como se nombró anteriormente, al sector YPF frente al Ministerio de Educación de CABA.

Por el otro lado de la autopista Illia se encuentra la llamada Villa 31 Bis, esta parte del barrio es de difícil acceso, ya que se encuentra entre la autopista y las vías del ferrocarril San Martín. También siguiendo desde la izquierda a la derecha, en primer lugar, se encuentra el sector Cristo Obrero, siendo uno de los sectores más grandes con respecto a su superficie y con manzanas más largas, muchas de sus casas no son más de una o dos plantas y el acceso a este sector es bastante complejo, esto se debe a que cuenta menores vías de acceso, y al también encontrarse en el fondo del barrio.

Al lado de este, podemos observar Ferroviario, con calles tan angostas que en diversas ocasiones no se encuentra luz natural entre las viviendas, y hay crecimiento horizontal al encontrar más cantidad de pisos que en Cristo Obrero. Playón Oeste y Este se encuentran uno al lado del otro, siendo bastante parecidos y con casas con más plantas, manzanas largas y existencia de varios pasillos. San Martín por último, es uno de los sectores con edificaciones más altas y con proliferación de pasillos, este sector se puede observar desde Retiro como desde la terminal de Ómnibus.

⁶ Según el empadronamiento del 2017 realizado por la Dirección de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cuenta con 1.144 personas relevadas y se calculan 187 ausentes.

⁷ Según el empadronamiento del 2017 se relevaron 5.666 personas y se calculan 6.812 ausentes. (GCBA, 2022)

A partir de la sanción de la Ley N° 6129, el Barrio Mugica cuenta con un polígono de 72 hectáreas, el cual sumó los terrenos de YPF donde se localizan las viviendas nuevas de quienes habitaban el Bajo Autopista; antes de la aprobación de la ley, eran 32 hectáreas.

Capítulo II: El GCBA en el Barrio Padre Carlos Mugica

Así como la en el apartado anterior la historia, la población, la división y las características sociodemográficas permiten comprender al Barrio Mugica, en este apartado se buscará sintetizar el proyecto de reurbanización e integración urbana de éste, implementado por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de la Ley 6.129, como también introducir el surgimiento del programa “A Todo Reciclaje” y las diversas características en torno a éste.

El proyecto de reurbanización e integración del Barrio Mugica

Con la demanda constante de los habitantes del barrio y una deuda histórica por parte del Estado, comienza el proyecto para la reurbanización e integración del Barrio Mugica; en 2016, se solicita financiamiento al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) con el “Proyecto de transformación urbana del AMBA” para la mejora del hábitat de asentamientos informales – particularmente el barrio Carlos Gardel en el Municipio de Morón, Provincia de Buenos Aires - y la “Integración social y urbana de la Villa 31 y 31 bis de la CABA” con el objetivo de “mejorar el acceso a los servicios básicos y vivienda adecuada en barrios vulnerables seleccionados del Área Metropolitana de Buenos Aires, y fortalecer la capacidad institucional para la gestión urbana a nivel metropolitano” (Ministerio de Hacienda: Unidad de Financiamiento con Organismos Multilaterales de Crédito, 2016).

Con el decreto presidencial 714/2017, el gobierno nacional aprueba el contrato entre el BIRF y el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por un préstamo de ciento setenta millones de dólares para la ejecución del proyecto N° 8706-AR (Poder Ejecutivo Nacional, 2017).

Al mismo tiempo, entre el 2015 y el 2017, el GCBA ya se encontraba realizando acercamientos e intervenciones en la Villa 31 y 31 bis. En el transcurso de este tiempo, también se realizó la construcción de la normativa que pusiera marco y ampara al proyecto en sí. Su construcción se realizó por medio de un proceso participativo y multiactoral que buscó recuperar la documentación histórica del barrio, reunir actores claves con antecedentes en la materia y recorrido dentro del barrio, y al mismo tiempo socializar el proceso de conformación del proyecto de ley a quienes residen en el Barrio Mugica.

Para esto se conformó una Mesa Técnica que estuvo integrada por la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), el Centro de Estudios y Acción por la Igualdad (CEAPI), el Instituto Gino Germani, la Defensoría del Pueblo, el Ministerio Público Tutelar y la Comisión de Planeamiento y Vivienda de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y funcionó bajo la modalidad de comisiones y plenarios. Y por el otro lado, se desarrollaron instancias abiertas con el cuerpo representativo del Barrio Mugica.⁸

En el año 2018, finalmente se sanciona la Ley N° 6.129 con el objeto de “la reurbanización del Barrio "Padre Carlos Mugica", su integración con el resto de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la radicación definitiva de sus habitantes en un hábitat adecuado, en el marco de las disposiciones de la Ley 3343.” Esto significó, en primer lugar, el cambio institucional y simbólico del nombre del barrio, dejando de ser Villa 31 y 31 bis, a ser el Barrio Padre Carlos Mugica; asimismo brindó diversos derechos a la población y, por otro lado, lineamientos para el GCBA sobre qué y cómo aplicar las estrategias de intervención en el barrio.

En el marco del cumplimiento de la Ley N° 6.129, el GCBA creó una estructura gubernamental para la intervención del barrio, esta fue en 2016 la Secretaría de Integración Social y Urbana dependiente de Jefatura de Gabinete, comenzó con la implementación y ejecución de obras y políticas públicas; para el 2019, con el mandato reelecto de Horacio Rodríguez Larreta, se modificó la estructura gubernamental y el área a cargo de la reurbanización e integración del Barrio Mugica fue la Unidad de Proyecto Especiales Urbanización Barrio "Padre Carlos Mugica" (en adelante, UPE) a cargo del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat, en reemplazo de la Secretaría de Integración Social y Urbana y como autoridad de aplicación de la Ley N° 6.129 (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019).

Entre los principales puntos de la ley, se estableció que no se realizarían desalojos forzosos y que en caso de ser necesario una relocalización, se realizaría dentro del polígono del barrio y con el consentimiento de las personas implicadas; este fue el caso de aquellas personas que vivían en el Bajo Autopista, en el cuál no podían habitar este lugar principalmente por la falta de aire y luz natural al encontrarse debajo de la trama de la autopista.

⁸ Cada manzana cuenta con un delegado/a votado/a por quienes la habitan; a partir de todos los delegados/as de las manzanas del sector, estos votan a un/a consejero/a de ese sector para contar con el cuerpo de consejeros del Barrio.

Por otro lado, se establecen la dotación a las viviendas de servicios públicos básicos como cloaca, agua y electricidad, permitiendo seguridad y estabilidad en la conexión y la posibilidad de contar con estos servicios a nombre de quien habite la vivienda.

La normativa también establece la seguridad de tenencia a quienes son propietarios de las viviendas, en el cual cada hogar puede contar con la escritura de su inmueble y encontrarse registrado en catastros de CABA. Y, en el caso de que una vivienda no se encuentre en los estándares mínimos de habitabilidad, el GCBA debe intervenir y mejorar dicha vivienda para quienes la habiten.

La Ley 6.129 establece que, el GCBA debe ampliar y mejorar la oferta educativa, de salud, y de movilidad dentro del barrio, e impulsar políticas para la adecuada inserción socioeconómica de quienes habitan el barrio.

Por otro lado, se establece quienes serán los beneficiarios de una “solución habitacional, única y definitiva, (...) las personas del Barrio Padre Carlos Mugica que se encuentren registradas en los empadronamientos realizados por la Dirección General de Estadística y Censos entre los años 2016 y 2018; quienes acrediten ante la Autoridad de Aplicación residencia permanente en el momento de la posesión definitiva y quienes no hayan sido beneficiarios de otros Programas de Vivienda social en los últimos 10 años en el territorio de la República Argentina. Las organizaciones sociales que prestan servicios y actividades en el barrio también podrán ser beneficiarias de una parcela y/o unidad funcional” (Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019).

El GCBA, por lo tanto, comenzó en 2016 un proyecto de gran escala buscando la integración de la población del Barrio Mugica y la dotación de infraestructura urbana y de vivienda para la reurbanización de éste, y por lo tanto, alcanzar una transformación integral y simultánea en las dimensiones urbanas, sociales y económicas permitiendo la mejora en la calidad de vida y desarrollo actual y futuro de quienes lo habitan.

El programa “A Todo Reciclaje”

Dentro del marco de proyecto de integración realizado por el GCBA, se encuentra un programa que atiende la recolección de residuos sólidos urbanos (en adelante RSU), el cual no sólo realiza

actividades para cumplimentar esto, sino que también promueve la separación en origen por material reciclable, orgánico y basura en los hogares. Este programa se planificó e implementó desde el GCBA con la organización DelTerra.org (anteriormente Mckinsey).

El programa “A Todo Reciclaje” (en adelante, ATR) dependiente de la UPE busca *“impulsar y promover un cambio cultural sostenible que, a la vez, genere un impacto económico en la población.”*⁹ Para cumplir dicho objetivo trabajan en conjunto con 14 cooperativas de trabajo del Barrio Mugica y más de 300 cooperativistas (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023).

Esta política pública, no sólo busca impactar en la reducción de producción de basura y recuperar los materiales reciclables para que vuelvan al sistema de consumo, sino también “eficientizar” a las cooperativas del barrio; “se realiza un análisis de situación económica integral de cada una, apuntada a su reactivación o reconversión mediante asistencia técnica y/o financiera. Se trabaja con cada cooperativa de manera focalizada promoviendo cercanía y acuerdos políticos estables” (GCBA, 2020, 22).

Las cooperativas realizan el barrido de calles, recolección diferenciada, el traslado de materiales reciclables secos y orgánicos hacia la planta de acopio del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que tiene dentro del polígono del Barrio Mugica, y por último en esta planta realiza el pesaje de materiales totales traídos por cooperativa, el registro de estos datos, distribución en boxes separado por cooperativa de los materiales, posteriormente la separación por tipo de material, el pesaje por cada uno de estos, y la guarda para su comercialización en grandes cantidades (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023).

La recolección tiene un abordaje en todo el barrio, esto quiere decir que brinda servicios a los 12.805 hogares con la colocación de un gancho en el frente de su vivienda para separación en tres corrientes; “su entrega y colocación tienen un doble propósito: poder colgar los residuos por separado y evitar dejar la basura en el piso” (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023).

Según los datos publicados por el Gobierno de la Ciudad, se han recuperado un total de 509 toneladas entre material reciclable y orgánico (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2023); en donde el primer material es comercializado por el gobierno y ese dinero entregado a las cooperativas; y el orgánico es retirado por el CEAMSE para ser procesado.

⁹ <https://ciudadverde.gob.ar/a-todo-reciclaje/>

Según las entrevista realizadas, la gerente de la Dirección General de Integración Económica (en adelante, DGINE) destaca que se trabaja en un triple impacto: “generar un proyecto de separación de residuos en origen, con una forma de recolección diferenciada; un impacto económico en la comunidad que trabaja esto proveyendo de un incentivo económico a quienes forman parte de las cooperativas; y mejorar las condiciones ambientales de trabajo en el barrio; en términos sociales porque se da en un barrio popular con condiciones materiales que por ahí no son las mismas que en el resto de la Ciudad” (Gerente de DGINE, Entrevista 2023).

En este sentido, pero un poco mejor estructurado, el trabajador de DelTerra considera que es desviar la mayor cantidad de materiales posible, evitando enterrar la mayor cantidad de basura en los rellenos sanitarios particularmente si estos pueden ser reutilizados; integrar a los trabajadores de las cooperativas a la cadena de valor del reciclajes; y conseguir una viabilidad económica para quienes forman parte de las cooperativas.

Para fomentar esto, en un objetivo a mediano plazo, se considera abarcar todos los sectores del barrio de la mano de las cooperativas, para generar y fomentar la separación en origen por parte de los vecinos y le entreguen dicho material a las cooperativas que realizan la recolección. Y por último, fomentar la convivencia y el trabajo diario entre cooperativas con respecto a su labor tanto en territorio como en la planta de procesamiento del material.

Capítulo III: Estado del arte en el manejo de los RSU

Para comprender el programa de ATR, es necesario realizar un recuento y análisis de los antecedentes y definiciones en otras investigaciones académicas de diversos autores, sobre lo que atiende este programa como es: la problemática de los residuos sólidos urbanos; la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (en adelante GIRSU); su normativa y antecedentes en CABA; lo estudiado con respecto al manejo de RSU en barrios populares; el impacto ambiental y socioeconómico de la recuperación de residuos; y los términos economía social y solidaria, y economía circular, que dan un marco a las estrategias y la constitución de un nuevo sistema con respecto a los RSU.

Según un informe realizado en el 2010 por la Organización Panamericana de la Salud, la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental, el Banco Interamericano de Desarrollo y los gobiernos de América Latina y el Caribe, se estima que en la región se generan 0.93 kg per cápita de RSU, y particularmente en Argentina 1.15 kg (Organización Panamericana de la Salud et al., 2010). Según datos del INDEC, hay una población estimada de 46 millones de habitantes, esto representa “cerca de 53.000 toneladas diarias, y poco más de 19 millones de toneladas anuales de RSU generados” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República Argentina, 2021, 3). Casi el 65% de los RSU generados son dispuestos en rellenos sanitarios y el resto se dispone “en vertederos controlados y en basurales a cielo abierto (BCA)”. A partir del reporte de los residuos ingresados en el Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (en adelante CEAMSE), proveniente del AMBA y Gran La Plata, en 2021 ingresaron “6.437.060 toneladas, y la cantidad dispuesta en relleno sanitario fue de 5.886.614 toneladas (91,45 %). En cuanto a la tipología de RSU ingresados, los materiales orgánicos totalizan el 44,5 % (residuos alimenticios 41,64 % y residuos de jardín 2,85 %); y del remanente de residuos secos, se han reportado 18,82 % residuos plásticos; 13,07 % papel y cartón; 4,25 % vidrio; 4,1 % residuos textiles; 1,97 % metales; y el remanente son otros materiales” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República Argentina, 2021, 5). Esto quiere decir que, casi la mitad de los residuos son orgánicos, los cuales podrían llegar a tener algún tipo de tratamiento; y otra parte de ellos son materiales que pueden ser recuperados y nuevamente utilizados.

El impacto de la contaminación por los RSU y la gestión de estos, es uno de los desafíos de los gobiernos locales; otro de ellos es la promoción para la reducción de los residuos, y la reutilización de los materiales que los componen.

Zarina Balcedo en “Diseño de un plan de separación en origen, logística y post tratamiento de residuos sólidos urbanos orgánicos para el Partido de Necochea”, enumera las etapas de los RSU. En primer lugar, se encuentra la generación vinculada a las prácticas del consumo cotidiano y que refiere a la consecuencia directa “de cualquier tipo de actividad desarrollada por el hombre, provenientes de diversos orígenes: residencial, comercial, industrial, etcétera” (Balcedo, 2021, 12).

Luego, la recolección y el transporte, el cual involucra el acopio y la carga de residuos, esta recolección puede ser general o diferenciada en la que se puede discriminar el tipo de residuos en función del posterior tratamiento y valoración. Con respecto a la recogida, pueden existir dos tipos: el puerta a puerta o recolección domiciliaria y/o el de acera o recolección en puntos fijos el cuál es la existencia de contenedores en la vía pública, ya sea en la superficie o soterrados, para la disposición de los residuos los que luego son recogidos por quien realiza el servicios (Balcedo, 2021, 13).

Con respecto a la transferencia, se refiere al almacenamiento transitorio y/o acondicionamiento de residuos para su transporte, y el tratamiento “involucra todas las operaciones por las cuales los residuos son tratados para minimizar los impactos ambientales, son valorizados para maximizar su aprovechamiento, así como también su acondicionamiento para una disposición final adecuada” (Balcedo, 2021, 13), el cual puede implicar procesos físicos, químicos o biológicos, para la reducción de los residuos a desechar y el cuidado del medioambiente.

Y por último, la disposición final, que es el depósito permanente de los residuos, la técnica más difundida “es la de relleno sanitario, metodología para la disposición de los residuos sólidos que minimiza el impacto ambiental y los riesgos sanitarios para la población” (Balcedo, 2021, 14).

De esta forma, el objetivo de GIRSU es disminuir los residuos generados para reducir sus impactos asociados y los costos de su manejo, a fin de minimizar los potenciales daños que causan al hombre y al ambiente.

En este sentido, no es solamente la ejecución de las etapas vistas anteriormente, sino la generación de alternativas para reducir la disposición final de residuos y el impacto ambiental que estos generan.

En primer lugar, se considera realizar campañas de sensibilización ambiental, con el fin de promover acciones en pos de cuidado del medioambiente; para esto se considera que hay que: “realizar un mapeo de actores sociales y determinar su capacidad de influenciar la consecución de los objetivos” (Balcedo, 2021, 15), haciendo un análisis de cada uno a partir de sus intereses y necesidades y detectar los actores potenciales como vecinos del sector, empresarios, asociaciones civiles, centros educativos, medios de comunicación, personas influyentes en la opinión pública.

Como segundo punto, generar un diagnóstico comunicacional considerando las cualidades del proyecto a realizar, los grupos sociales de interés, los medios de comunicación, los antecedentes de campañas ambientales realizadas, y el análisis de las potenciales dificultades (Balcedo, 2021, 15).

Luego, determinar los conceptos claves de la campaña; construir una estrategia de comunicación teniendo en cuenta lo anteriormente nombrado y realizar un monitoreo a ésta para evaluar su efecto (Balcedo, 2021, 15).

Por otro lado, es importante abordar la educación ambiental, siendo esta un campo de intervención político pedagógica, que aporta a la formación ciudadana y al ejercicio del derecho a un ambiente sano, digno y diverso; “la educación ambiental es un proceso continuo que promueve la sostenibilidad como proyecto social, entendiendo que esto implica un desarrollo con justicia social, distribución de la riqueza, preservación y conservación de la naturaleza, igualdad de género, protección de la salud, democracia participativa y respeto por la diversidad cultural. La educación ambiental, en ese sentido, busca el equilibrio entre diversas dimensiones, como la social, la ecológica, la política y la económica, en el marco de una ética que promueve una nueva forma de habitar nuestra casa común” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República Argentina, 2021).

Para la realización de una educación ambiental se pueden realizar distintas acciones como brindar información veraz y accesible para concientizar y transformar; fomentar la formación y capacitación para comprender las complejidades y los desafíos para generar acciones; generar

participación para la responsabilidad individual sobre el cuidado del medio ambiente; y desarrollar la investigación y educación para conocer la situación ambiental, y la posterior ponderación de los resultados de las acciones educativas (Balcedo, 2021, 16).

Con las campañas de sensibilización y la educación ambiental, se debería buscar promover la separación en origen para la correcta disposición de la basura y los residuos destinados al reciclaje, para que estos últimos puedan ser correctamente recuperados y que el material pueda ser reutilizado.

Por otro lado, la disposición de puntos verdes, los cuales son contenedores, fijos o móviles, que contribuyen a llevar los materiales a la cadena de reciclaje, se encuentran ubicados en lugares de uso o acceso público destinados a recibir residuos específicos entregados por la población, para su almacenamiento y envío a instalaciones de valorización o eliminación (Balcedo, 2021, 14).

Mariana Saidón, por su parte, en el libro “La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en municipios argentinos”, analiza la gestión de los residuos sólidos urbanos (en adelante, GIRSU) en distintas jurisdicciones en la República Argentina. Explica que los modelos de gestión en las últimas cuatro décadas se apoyan sobre dos mecanismos principalmente: basurales a cielo abierto y rellenos sanitarios. Estos mecanismos han generado críticas y movilizaciones sobre diversas índoles, una de ellas es que denuncian el impacto ambiental por la generación de gases de efecto invernadero, impacto sobre la salud de quienes viven en la cercanía donde se alojan los residuos (Saidón; 2020, 9:10).

Por otro lado, como expone la autora, el manejo de residuos engloba un plano social ya que existen diversas comunidades que viven del trabajo diario con la recuperación de estos para su comercialización, esto impacta en la movilización por el cumplimiento de ciertos derechos y un sistema seguro para quienes trabajan de recuperadores. (Saidón; 2020, 11)

La GIRSU está “orientada a disminuir la generación de residuos y reducir el impacto ambiental negativo que estos pueden generar” (Saidón; 2020, 12); para esto último se promueve la reutilización y el reciclaje, para que sean reintroducidos al sistema o generando nuevos insumos para la cadena productiva. El objetivo final de GIRSU es el de “minimizar los efectos ambientales, sociales y económicos no deseables de la disposición final de residuos” (Saidón; 2020, 12).

En la Argentina, se ha generado normativa desde principios de los dos mil sobre esta temática, el modelo GIRSU fue adoptado en 2004 con la “Ley Nacional de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental para la Gestión Integral de Residuos Domiciliarios” y, al año siguiente, se puso en marcha la “Estrategia Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos”. A nivel local, los municipios han adoptado estrategias con lo denominado comúnmente “Basura Cero”, este incorpora tres objetivos fundamentales: reducir, reutilizar y reciclar. Los rasgos distintivos de la estrategia GIRSU adoptados son: “la erradicación de los basurales a cielo abierto y la incorporación social de los recuperadores informales a las políticas de residuos” (Saidón; 2020, 14).

Las políticas públicas implementadas con respecto a GIRSU tomaron diversas dimensiones: erradicación de los basurales a cielo abierto, reducción de la disposición final, programas de recolección diferenciadas, incorporación formal de recuperadores, y plantas de tratamiento de residuos (Saidón; 2020, 17); estas dimensiones también se tomarán para el análisis del programa en esta investigación.

El primer caso detallado en la compilación de Saidón fue realizado por Ricardo Gutierrez, el capítulo se tituló “Ciudad Autónoma de Buenos Aires: un proceso de innovación socialmente impulsado”. Se detalla este ya que es de especial interés porque describe y analiza la situación sociodemográfica de la jurisdicción nombrada, así como la agenda, los actores y las políticas públicas aplicadas con respecto a la gestión de los RSU. Esta información y síntesis se puede encontrar también en “Avances hacia la gestión integral de residuos en la Región Metropolitana de Buenos Aires” del mismo autor del capítulo.

El autor describe que CABA cuenta con 2.890.151 habitantes según el censo del 2010 (según los resultados provisorios del censo 2022, CABA tiene 3.120.612¹⁰); si tomamos los habitantes del último censo la densidad poblacional es de 15.448,57 habitantes por kilómetro cuadrado, siendo una de las jurisdicciones más densamente pobladas.

Por otro lado, destaca que “en su territorio se observan grandes contrastes en cuanto a la calidad de vida de sus habitantes: mientras que existen barrios donde no se registran necesidades básicas

¹⁰ <https://censo.gob.ar/index.php/censo-2022-resultados-provisorios/>

insatisfechas, también hay grandes villas miseria o asentamientos que carecen de la mayoría de los servicios básicos” (Gutierrez; 2020:63).

Se estima que en el 2015, según los datos proporcionados por el Ministerio de Ambiente y Espacio Público al autor, se generaron en promedio 6.200 toneladas de residuos por día en CABA. Proceden de cuatro grandes fuentes: “1) los domicilios particulares y pequeños comercios, 2) el servicio de barrido, 3) los generadores especiales o grandes generadores (hoteles, restaurantes, supermercados, etcétera) y 4) los restos de construcción y demolición (escombros o residuos áridos)” (Gutierrez; 2020:64).

El tratamiento de los residuos en CABA, antes del 2003, era el de enterramiento masivo. A partir de ese año, se comenzó a implementar diversa normativa con el fin de contar con modelo GIRSU. Se encuentra en primer lugar el “Programa de recuperadores urbanos” la cuál es una ley que declara como servicio público el servicio de higiene urbana, reconoce a los “cartoneros” como “recuperadores urbanos” y establece que estos deben ser incorporados como actores integrantes de la gestión de residuos sólidos urbanos; anterior a esta normativa estos se encontraban en una situación de ilegalidad ya que cualquier forma de recolección ajena al servicio municipal sería tomado como ilegal (Gutierrez; 2020:65).

Por otro lado, en 2005 se reglamenta la ley normalmente conocida como “Basura Cero” que promueve “la reducción, la separación en origen, la reutilización y el tratamiento de los residuos y establece un cronograma de reducción de la disposición final en rellenos sanitarios.” (Gutierrez; 2020:66). Con esta normativa se busca adoptar diversos métodos para la separación y tratamiento de residuos reutilizables con su conversión química y biológica para la reutilización; en este sentido se generan los centros de selección de RSU secos para su tratamiento (Gutierrez; 2020:66).

En la gestión de Jorge Telerman como Jefe de Gobierno de CABA, del 2006 al 2007, se reglamentó el “Registro Único de Recuperadores” (RUR) y el “Registro Permanente de Cooperativas Pequeñas y Medianas Empresas” (REPyME). Estos dos registros permitieron la incorporación formal de quienes realizaban la tarea de recuperar (Gutierrez; 2020:67).

En 2012, se realizó la contratación de cooperativas del Servicio de Recolección de Residuos Sólidos Urbanos-Fracción Secos por concurso público abierto sólo a cooperativas de

recuperadores. Al año siguiente, se reglamentó la ley que obliga a los grandes generadores a ocuparse por su propia cuenta de la recolección y la disposición de los residuos que generan, esto impacta directamente en la recolección diferenciada (Gutierrez; 2020:67).

Ricardo Gutiérrez en su artículo enumera las dimensiones de GIRSU, el primero de estos es la erradicación de basurales; en este sentido, afirma que en CABA no hay existencia de basurales a cielo abierto, pero en los barrios populares por la falencia de recolección de residuos se generan ocasionalmente microbasurales. El autor explicita que las empresas a cargo de la recolección, contratan a las cooperativas de los barrios con el fin de que acopien la basura en un punto de acceso del asentamiento y así recoger la basura de esos barrios, los microbasurales generalmente se generan en estos puntos (Gutierrez; 2020:70).

Otra dimensión, nombrada por Gutiérrez, es la reducción de la disposición final establece aminorar la cantidad de toneladas enterradas, en 1996 eran 0.554 per cápita y en 2018 se contabilizaron 0.342 (Gutierrez; 2020:72).

El programa de recolección diferenciada, otra dimensión enumerada por Gutiérrez, busca separar la recolección respecto a grandes generadores y el de generadores domiciliarios; asimismo contar con la recolección diferenciada de basura por un lado, de materiales reciclables por otro y de orgánicos por separado.

La cuarta dimensión explicada por el autor, es la incorporación formal de recuperadores, de esta forma explica que se buscó contar con un marco seguro y formal para quienes trabajan de la recuperación de residuos con sus registros, tanto individual como colectivo, y también la contratación formal por concurso de las cooperativas que realizan esto.

La última dimensión enumerada por Gutiérrez, son las plantas de tratamiento realizan la clasificación de residuos secos, residuos que pueden ser procesados biológica o químicamente, los residuos orgánicos, la planta de tratamiento de escombros, los de residuos forestales, y las botellas de Polietileno Tereftalato (PET).

Con respecto al manejo de residuos en los barrios populares, el artículo de Patricio Bruno Besana y Ricardo Gutierrez, “Coproducción y desigualdad: recolección y residuos en barrios populares

en la Región Metropolitana de Buenos Aires”, el estudio realiza un análisis de servicios de recolección y disposición de distritos del AMBA, particularmente en barrios populares.

Para ahondar sobre la temática, exponen y explican el término de coproducción a partir de la literatura, pero destacan la más popularizada y citan a Elinor Ostrom (1996), que la define como “un proceso a través del cual los esfuerzos de individuos que no provienen de la misma organización son transformados en bienes y servicios” (Besana & Gutiérrez, 2022, 4).

En el análisis que realizan, utilizan como metodología entrevistas a 97 funcionarios locales y preguntan sobre el servicio de RSU en barrios populares en relación con barrios formales, si hay existencia de coproductores en barrio populares y cuáles son, qué medios de recolección alternativos utilizan los coproductores, qué equipamiento se utiliza para la disposición transitoria de los RSU, y con qué frecuencia realizan la recolección de re residuos en barrios populares en relación con barrio formales.

A partir de la investigación, los autores consideran que a partir de “la información obtenida al respecto confirma que servicios de RSU en barrios populares de la RMBA, esto es, en escenarios locales de pobreza y debilidad estatal, suelen desarrollarse por vías alternativas (30 casos sobre 41, 70%) y que, dentro de ellas, predomina la coproducción (21 casos)” (Besana & Gutiérrez, 2022, 16).

Concluyen, a partir de los datos recabados que: en diversos escenarios hay una gran variedad de actores sociales que coproducen servicios; hay una parte de aquellos que coproducen, coopera con los estados en el marco de un arreglo institucional, mientras que otros no lo realizan formalmente; en los barrios populares, en donde las empresas privadas regularmente se niegan a prestar servicios, las carteras públicas son las que lo realizan; los medios y equipamientos en los barrios populares son más precarios que en los barrios formales, y esto sería propenso a la presencia de basurales; y por último, que en los barrios populares se presta con menor frecuencia la recolección de residuos que en barrios formales. (Besana & Gutiérrez, 2022, 16)

La reflexión que presentan Besana y Gutierrez, al finalizar su investigación es, “apelar a la coproducción para reducir la desigualdad en el acceso a servicios, más que fomentar el derecho a la libre elección o a la participación de sectores vulnerables, parece consolidar las condiciones de informalidad y desigualdad que pesan sobre ellos” (Besana & Gutiérrez, 2022, 18).

Saidón afirma que “la economía y el ambiente deberían encontrar un equilibrio para coexistir armónicamente” (Saidón; 2020, 11); la perspectiva de GIRSU es parte del concepto economía circular, este se define como “una filosofía de organización de sistemas inspirada en los seres vivos que aparece como alternativa al sistema lineal de producción-consumo-descarte. Consiste en un ciclo continuo de desarrollo positivo que conserva y mejora el capital natural, optimiza el uso de los recursos y minimiza los riesgos del sistema al gestionar una cantidad finita de existencias y flujos renovables” (Los verdes - FEP, 2016).

Los principios de la economía circular son: preservar y aumentar el capital natural, controlando los stocks finitos y equilibrando los flujos de recursos renovables; optimizar el rendimiento de los recursos, circulando siempre productos, componentes y materiales en su nivel más alto de utilidad, en los ciclos técnico y biológico; promover la efectividad del sistema, haciendo patentes y proyectando eliminar las externalidades negativas (Cerdá & Khalilova, 2016, 12). También las características de una economía circular son: reducción de insumos y menor utilización de recursos naturales; compartir en mayor medida la energía y los recursos renovables y reciclables; reducción de emisiones; disminuir las pérdidas de materiales y de los residuos; mantener el valor de productos, componentes y materiales en la economía (Cerdá & Khalilova, 2016, 12).

Las acciones realizadas y la adopción de una economía circular buscan contribuir a impactos económicos, sociales y ambientales. Con respecto al último contribuye al ahorro considerable de energía y la disminución de la contaminación ambiental debido a la no extracción y procesamiento de los recursos naturales vírgenes que se obtienen de la naturaleza; la disminución de la emisión de gases de efecto invernadero los cuales inciden de forma directa en el cambio climático; contribuye a la sostenibilidad ambiental frenando el agotamiento y la explotación de recursos naturales renovables y no renovables; reduce considerablemente el espacio requerido en basureros e impacta en la disminución de contaminación del suelo, agua y aire; mejora la higiene en el entorno y disminuye la contaminación generada por la acumulación de residuos sobre la superficie (Do Rosario et al., 2014).

Con respecto a los impactos sociales contribuye a la creación de fuentes de empleo y sustento para millones de personas; disminuye los costos médicos y mejora los niveles de salud de la población frente a las enfermedades infecto contagiosas; contribuye a la capacitación pública y la educación cívica de los individuos (Do Rosario et al., 2014).

Y por último, los impactos económicos son la creación de valor a partir del aprovechamiento de los residuos como fuente de materia prima con dos destinos fundamentales insumos para la industria y materia prima comerciable; la contribución a la expansión de la oferta de los productos industriales ante la utilización de materias primas producto del reciclaje de los residuos; contribución al incremento de producciones más limpias; y la reducción de costos de explotación de recursos naturales que pueden ser sustituidos por los residuos reciclados (Do Rosario et al., 2014).

Como se explicó anteriormente, las cooperativas de recuperadores son la fuerza de trabajo en la economía circular; estas buscan atender dos problemáticas, la de la inclusión laboral y conformación de un colectivo y la del cuidado del medioambiente; pero como vimos anteriormente la políticas públicas vinculadas a GIRSU son trascendentales para la reducción de la vulnerabilidad social, sin embargo la rama no es considerada para contar con todos los derechos que tiene un trabajador formal; las políticas pública de GIRSU los abordan como personas vulnerables desde los organismos de inclusión o desarrollo social y de esta forma no se resuelve la situación de precarización laboral; los gobiernos locales “realizan altos pagos a las empresas prestatarias del servicio de recolección, mientras que, a su vez, financian ciertos ingresos de los recuperadores pensándolo para poblaciones vulnerables e incapaces de insertarse en el mercado de trabajo y no como un retribución a una tarea que efectivamente desarrollan” (Shammah & Saidón, 2018, 179).

Las cooperativas de recuperadores cuentan con cuatro metas centrales: revalorizar y regularizar legalmente la actividad, generar empleos dignos, obtener mayor rentabilidad al acopiar y vender conjuntamente, y preservar el medio ambiente al promover la recuperación de residuos; promoviendo al mismo tiempo el autoempleo (Ressel et al., 2011, 8).

La constitución de las cooperativas se consideró parte de la denominada “economía social”, esta es definida como:

“acciones y formas organizativas desarrolladas por agrupamientos de base o asociaciones de ciudadanos, para atender necesidades sociales emergentes en sus comunidades, barrios o territorios; emprendimientos promovidos por entidades de apoyo, servicios socioprofesionales o grupos de ciudadanos, con la finalidad

de favorecer la integración social de sectores vulnerables; prácticas socioeconómicas impulsadas desde organizaciones socio políticas o sindicales, o movimientos sociales con objetivos de construcción organizativa y poder económico y social; experiencias que se originaron fundamentalmente a partir de programas y políticas públicas que han sido promovidos por el Estado nacional, provincial o local” (Pastore, 2010, 72).

Cabe destacar que quienes forman parte de la economía social y solidaria son trabajadores que buscan un ingreso y/o desarrollarse en el mercado para mejorar sus vidas.

Capítulo IV: Marco teórico de las políticas públicas y el rol de los actores

Para analizar el programa ATR, será necesario comprender el marco teórico del espacio de las políticas públicas y por qué se implementan, su vida o ciclo, el sentido de su evaluación y el papel de los actores. Este marco teórico permitirá esquematizar las partes del ciclo de la política pública y, principalmente el rol de los actores en el programa. Cabe aclarar que en esta investigación se considera que el rol del Estado es parte fundamental en la construcción de las políticas públicas, y su relación con el resto de los actores, es por esto que es necesario comenzar a analizar la teoría de por qué y para qué el Estado en el sistema social y en su rol hacia la sociedad.

Políticas públicas, ciclo y evaluación

Para comenzar a comprender las políticas públicas es necesario comprender el marco en donde se definen, discuten y quienes las aplican. En esta investigación se tomará en cuenta el rol principal del Estado, como carácter fundante y propulsor de estas. Para esto se tomará el recorrido histórico y conceptual que realiza Guillermo O'Donnell en "Hacia un Estado de y para la democracia", en el que propone una definición de Estado Democrático, donde la unidad política funciona de y para la democracia, donde sanciona y respalda los derechos de la ciudadanía política, por medio de un sistema legal e instituciones que contempla la amplia gama de derechos emergentes de la ciudadanía civil, social y cultural de todos sus habitantes (O'Donnell, 2007, 31).

El Estado no es una unidad monolítica y estática, sino que es una arena de conflictos donde intervienen diferentes intereses que cristalizan en los movimientos estatales, en las políticas públicas. En ellas el Estado define las prioridades de agenda y es a través de las mismas que legitima su representación del conjunto de la ciudadanía que expresó sus preferencia en las elecciones (vale aclarar que se hace referencia a los cargos de elección democrática, como lo son el Poder Ejecutivo y Legislativo) (O'Donnell, 2007, 32).

En su trabajo “Apuntes para una teoría del Estado” (1978), O’Donnell propone tres tipos de mediaciones entre la Sociedad y el Estado, como son la Ciudadanía, la Nación y el Pueblo. La primera refiere al sujeto jurídico, con dos características intrínsecas como es el estatus adscriptivo que la ciudadanía implica y los derechos y obligaciones que requiere, sobre todo aquí interesan los derechos participativos. En cuanto a la Nación, el autor la define como el arco de solidaridades, una construcción política e ideacional que postula la existencia de un “nosotros” (O’Donnell, 2007, 34).

El Estado en estas mediaciones reduce las desigualdades formales e intenta suplir las materiales a través de las políticas públicas. En América Latina, los Estados son angostos, débiles, sin una burocracia efectiva, la que imposibilita poder dotar de sujetos de pleno derecho a todos los sectores sociales con sus demandas. No siempre corresponde a una falta de voluntad política, sino que “estos Estados y sus gobiernos tienen escasa capacidad para democratizar sociedades afectadas por una larga y pesada historia de desigualdad y heterogeneidad social” (O’Donnell; 2004:37).

La vinculación entre Estado y Sociedad es el centro del debate, el hiato que se manifiesta gramaticalmente en la “y”. No están dissociadas y se entrecruzan irremediabilmente. Siguiendo a Mann (1993), y citado por O’Donnell, se identifican dos mecanismos: un poder unilateral (que se impone desde el Estado y su desobediencia implica una penalidad) y, por otro lado, el poder infraestructural: “la capacidad institucional del Estado central (...) para penetrar su territorio e implementar logísticamente sus decisiones que coordina la vida social mediante instituciones estatales”. El trabajo en ese territorio es con la sociedad, a la par, coordinado.

Por otro lado, Oszlak y O’Donnell buscan explicar el rol del Estado principalmente en la toma o no de posición de las cuestiones; se denomina por los autores “cuestiones a estos asuntos (necesidades, demandas) “socialmente problematizados”” (Oszlak & O’Donnell, 2007, 564). En este sentido, las políticas o tomas de posición por parte de los actores frente a la cuestión, y las interacciones que existen en torno a ésta “definen y encuadran un proceso social que puede constituirse en privilegiado objeto de análisis para acceder a un conocimiento más informado sobre el Estado y la sociedad latinoamericanas y sus mutuas interrelaciones” (Oszlak & O’Donnell, 2007, 564).

Los autores definen a una política estatal como una toma de posición frente a la resolución de una cuestión; es por esto que, la política estatal no constituye ni un acto reflejo, ni una respuesta aislada, sino más bien un conjunto de iniciativas y respuestas, manifiestas o implícitas que observadas en un momento histórico y en un contexto determinado permiten inferir la posición predominante del Estado frente a una cuestión que atañe a distintos sectores de la sociedad. “Esto resume la visión de un complejo proceso, tejido por interacciones a lo largo del tiempo, llevadas a cabo por un conjunto de actores que puede -y suele- ir cambiando con el curso del tiempo. Esas interacciones no sólo son “objetivas”, en el sentido de que su estudio pueda limitarse al registro de comportamientos; incluyen también una dimensión subjetiva, referente a cómo cada actor define (y redefine) la cuestión y percibe la toma de posición de otros actores” (Oszlak & O'Donnell, 2007, 570).

Esta cuestión tiene, lo que denominan los autores, un “ciclo vital”. En el cual comienza con su problematización hasta su eventual o posible resolución; en el transcurso de este ciclo se ven afectados positiva o negativamente los actores involucrados en éste, por cual toman posición frente a la cuestión y su tratamiento.

Por último, Oslak y O'Donnell destacan que el análisis del surgimiento, tratamiento y posible resolución de la cuestión permite brindar un “nivel de contexto” para comprender y explicar la política estatal, sin el análisis de éste sería imposible realizarlo.

Ahora bien, las políticas públicas “son el conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que en un momento determinado los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritarios” (Tamayo Sáez, 1997, 2).

Tamayo Saez identifica, como diversos autores, el proceso o ciclo de las políticas públicas como: identificación y definición del problema, formulación de las alternativas de solución, adopción de una alternativa, implantación de la alternativa seleccionada, evaluación de los resultados obtenidos (Tamayo Sáez, 1997, 2). En pos de influir sobre una problemática, a todo este conjunto de decisiones y acciones realizadas por el gobierno se lo denomina política pública.

Cabe destacar que este ciclo es entendido como una construcción conceptual en el que no necesariamente se puede generar en la realidad; en diversas ocasiones se puede alterar el orden del proceso.

El autor considera que el análisis de las políticas públicas es “investigación para la acción” el cual busca ayudar al decisor político. Esto también es considerado por Oslak y O’Donnell: “el estudio de políticas estatales y sus impactos parece una promisorio manera de contribuir al conocimiento del Estado latinoamericano” (Oszlak & O’Donnell, 2007, 555). Esto es trascendental para esta investigación y quien la realiza.

Continuando con Tamayo Saez, considera que el análisis puede centrarse en el problema - o cuestión -, las dimensiones de éste, el universo que se ve afectada por éste. Por otro lado, el foco está en los actores sociales con intereses en el proceso de la política, ya sea su implicación y/o comportamiento. Aunando a esto, los logros obtenidos a partir de los objetivos y metas propuestas con la consideración de las previsiones; y por último los medios e instrumentos utilizados para el desarrollo de la política.

La primera fase de una política pública es la detección de las problemáticas públicas. En muchas ocasiones éstas no son observadas o analizadas con detenimiento ya que se buscan rápidamente soluciones por parte de los decisores públicos. Por otro lado, se considera que en ciertas ocasiones los problemas pueden ser detectados con facilidad y definidos, la dificultad en ciertas ocasiones se circunscribe a definir la magnitud de las problemáticas. En cambio, el autor define que los problemas son “construidos, definidos subjetiva e interesadamente por un observador.” Es por esto que diversos actores realizan una apreciación distinta sobre la temática tratada por la política públicas reflejando así sus intereses y valores; los gestores públicos también cuentan con una visión de éste y en diversas ocasiones puede no ser la correcta o definitiva. En este sentido, para comprender y definir correctamente la problemática es necesario contar con la visión de los actores. Es por esto que, para el analista, la primera tarea es identificar los actores con algún tipo de interés sobre la problemática tratada y con su propia definición sobre ésta. (Tamayo Sáez, 1997, 6-9)

Como segunda fase de la política pública se encuentra la formulación de la política pública; esta es formulación de metas y objetivos a alcanzar, la definición de las estrategias a implementar, para obtener los objetivos propuestos con la valoración de todas las vías consideradas y la selección final de qué alternativas implementar. Ésta fase, para Tamayo Saez, es la decisión de qué vías implementar es responsabilidad final del gobierno.

El autor define dos corrientes de análisis para esta fase: el racionalismo y el incrementalismo. El primero explora para contar con un conjunto de técnicas y métodos, buscando no caer en la intuición del decisor público, en el cual se utilizan los siguientes pasos: establecimiento de los objetivos, el establecimiento de las alternativas, la valoración de las consecuencias de las alternativas, y la comparación de las alternativas. El autor, igualmente, delimita citando a Simon que no es posible un modelo racional puro ya que en la realidad hay diversas limitaciones que influyen en las capacidades del decisor para la formulación de políticas públicas.

Estas limitaciones pueden ser de carácter psicológico de quien toma la decisión; organizativo, que en el caso de que el decisor no cuente con limitaciones, la organización que forma parte si; los valores de las personas que toman la decisión; los costos que implican; y las limitaciones situacionales en el que se encuentren condicionados por un gobierno anterior.

Por otro lado, se encuentra el modelo incremental; Tamayo Saez considera la visión de Lindblom, que explica este: se basa mayoritariamente en la descripción por medio de la observación del comportamiento cotidiano de los/as decisores. Lindblom define que las decisiones son pragmáticas, donde no se basan en relaciones causales ni estudios exhaustivos, ni cálculos de costes y beneficios; sino en sucesivas aproximaciones y limitadas. En este sentido, se considera que el decisor público continúa lo aplicado anteriormente y dejando de lado lo ya rechazado, y en cierta medida, realizando pequeñas modificaciones a lo que ya ha sucedido.

Tamayo Saez por su parte, responde qué debe hacerse para la formulación de políticas públicas: ser racional cuando sea posible y utilizar el incrementalismo cuando sea oportuno. De esta forma el autor no las considera antagónicas sino que en diversas ocasiones complementarias. A pesar de esto, expone un tercer enfoque que se denomina “mixed scanning”, este toma distancia de los modelos en donde “la racionalidad, por imperfecta que sea, debe utilizarse para las grandes decisiones de las políticas, para determinar la orientación estratégica que el incrementalismo no permite, y, la adaptación y el ajuste, para adecuar la decisión a las capacidades organizativas reales y los determinantes políticos presentes” (Tamayo Sáez, 1997, 13).

De esta forma la formulación de las políticas públicas no debe ser sólo racional para que tenga eficacia y eficiencia, sino también viabilidad y legitimidad política en el que siempre hay que

tener en cuenta quién de los actores se ve beneficiado o perjudicado por la estrategia implementada.

Con respecto a la tercera fase nombrada anteriormente, la implementación de políticas, se reconocen cuatro tipos de modelos. El primero de estos se denomina “top down” o “de arriba abajo”, en el cual se reconocen dos esferas, una es la política y la otra la administrativa; y “según este modelo, ambas esferas deben permanecer necesariamente separadas, sin líneas de contacto. La esfera política decide, la esfera administrativa pone en marcha las decisiones” (Tamayo Sáez, 1997, 13). La administración es dependiente de la política y es por esto que se denomina de esta forma.

Como segundo modelo Tamayo Saez toma a Pressman y Wildavsky (1984), el cuál lo denomina “la implantación como proceso de interacción entre las condiciones iniciales y los resultados esperados”; en este se entiende como un proceso donde interactúan los objetivos y los resultados de las acciones implementadas; este es “un proceso difícilmente distinguible de la decisión, puesto que en él se adoptan multitud de decisiones” (Tamayo Sáez, 1997, 14).

Un tercer modelo, tomado de Eugene Bardach (1980), es el de la “implantación como proceso de ensamblaje” en donde la implantación se puede entender como la “sucesión de actividades para ensamblar los distintos elementos del programa”; los elementos pueden ser recursos financieros, humanos, normas, decisiones y capacidades administrativas, los cuales están en manos de diversos actores que son independientes entre sí con sus propios objetivos e intereses. La implantación entonces es una serie de movimientos o juego constante entre los actores para decidir en qué momento entregar los recursos que controlan.

El cuarto y último modelo es el de “bottom up” o la implantación desde abajo. Este explica la implantación como el proceso para conseguir los impactos deseados sobre la población; en donde el ciudadano entra en contacto con la organización pública de la distribución de bienes y servicios. Este modelo pasa el énfasis del cuartel general a la oficina local, del decisor al burócrata de calle, del control a la capacidad para solucionar los casos singulares” (Tamayo Sáez, 1997, 17).

Sobre estos modelos de análisis de implementación de políticas públicas Winter encuentra que la dicotomía entre bottom-up o top-down es bastante rígida para poder contar con todas las

perspectivas existentes. Este propone un “enfoque integrador” identificando los elementos teóricos que pueden contribuir a una mejor comprensión del proceso de implementación. El autor observa que en el análisis de la implementación de la política pública, es necesario definir la variable dependiente, en este sentido hay tres principales clases de comportamientos que pueden ser identificados: los procesos; productos; y resultados o impactos en la sociedad. Estos deben ser comparados con el objetivo oficial de la política, con la problemática social hacia la que se dirige la política o también con los intereses de los actores que intervienen en el proceso de la implementación (Winter, 1990, 2).

Winter considera que los productos y sobre todo los impactos son las variables más importantes; describe que en diversas ocasiones los objetivos a veces son tan vagos o conflictivos que son de poca utilidad para la evaluación de la implementación y los resultados de esta política; es por esto que “otra estrategia para enfrentar los problemas de estándares de evaluación puede ser el uso de los objetivos o intereses de varios actores en el proceso de la implementación o también el interés de todos los actores involucrados tanto en la formulación de la política como en su implementación” esta mirada será tomada en cuenta para esta investigación, y el rol de los actores en la política pública se verá más adelante.

Cómo última fase del ciclo de políticas públicas se encuentra la evaluación, y ya que este es cíclico, también puede ser el primer paso. Es importante destacar que el análisis de los resultados que conduce la problemática puede ser la reformulación de lo aplicado, continuación o finalización de éste. Esto significa que la evaluación se puede encontrar en cualquier parte del proceso del ciclo de la política pública, ahora bien depende de la fase será distinto tipo de evaluación.

Si es para la identificación y definición del problema corresponderá una evaluación anticipativa, de evaluabilidad de la política, o de necesidades. La primera se centra en el análisis del contexto político, administrativo, legal, social y económico en el que se va a desarrollar la política pública, como en el problema en cuestión. De esta forma se puede encontrar conexión entre la política pública y los factores críticos en el que se realizarán acciones. La evaluación de evaluabilidad de la política es un análisis breve de la filosofía, los instrumentos y elementos de la política pública para descubrir los posibles puntos débiles de ésta. La última, la evaluación de necesidades, tiene como objetivo conocer en profundidad el problema que la política busca

atender y mitigar, conociendo así las características esenciales de la problemática, la gravedad, evolución, estructura, grupos sociales afectados y posibles conexiones con otros problemas no considerados.

En el caso de la formulación y adaptación de una alternativa se puede realizar una evaluación de teoría y diseño, y/o una evaluación de viabilidad política o contexto. En el caso de la primera, se busca dilucidar si el diseño de las políticas permite lograr las metas planteadas. La evaluación de viabilidad política es una variante de la evaluación anticipativa, se basa en la comprensión del contexto general y el entorno específico en donde se implementa la política pública, se utiliza específicamente para detectar los actores que cuentan con intereses en torno a la problemática y así construir una red de apoyos para que se deberá afrontar en el desarrollo de la política pública.

En la implantación de una alternativa se puede realizar evaluación de implantación o estudios de seguimiento de programas. El primero busca determinar el grado de cumplimiento de lo que se diseñó, logrando así comparar lo que está sucediendo de la implementación con lo que se planificó en el momento de diseño. La evaluación de seguimiento de programas transcurre de forma continua con la asistencia de indicadores construidos en el diseño para monitorear los procesos de gestión, de rendimiento, de cobertura, de uso de servicios y económicos.

Y por último, en el momento de la evaluación de los resultados, puede haber una evaluación de impacto y/o calidad. En la evaluación de la eficacia o impacto se comparan los observados luego del cumplimiento de las estrategias desarrolladas con las que se esperaban en el momento del diseño; se busca también comparar los beneficios producidos por la política con los costos. Y con respecto a la evaluación de calidad, “su objetivo principal es conocer si la política produce los beneficios esperados por los distintos actores que participan en el proceso” (Tamayo Sáez, 1997, 20). En este sentido, la política pública puede ser eficaz en cumplir con los objetivos propuestos pero puede que no cumpla con las expectativas y demandas de los ciudadanos, siendo estos actores fundamentales en la vida democrática.

Actores de las políticas públicas

Luego de haber analizado las políticas públicas y su ciclo, se indagará sobre el rol de los actores en éstas. Knoepfel (2007) define a las políticas públicas como una concatenación de decisiones o

de acciones, intencionalmente coherentes, tomadas por diferentes actores, públicos y ocasionalmente privados, a fin de resolver de manera puntual un problema políticamente definido como colectivo.

Como se comentó anteriormente, Winter (1990) define que las variables dependientes pueden ser los procesos, productos y resultados o impactos en la sociedad; Knoepfel explica las variables independientes. Reconoce tres factores que actúan como variables explicativas de los diversos productos de las políticas públicas: los actores, los recursos que activan y el ámbito institucional en el que lo hacen (Knoepfel et al., 2007, 12). En este sentido el autor define que todo individuo y/o grupo social vinculado con el problema colectivo que origina la política pública debe considerarse actor potencial del espacio de la mencionada política; aunque no pueda generar acciones durante las fases de la intervención. Explica que el comportamiento de estos es directo y tangible en ciertas ocasiones y que en otras se lo puede identificar de manera indirecta, de esto depende la conciencia que el actor tenga sobre sus propios intereses, de su capacidad para activar recursos y construir coaliciones; esto significa que cada actor cuenta con un margen de maniobra propia y su accionar depende únicamente de este y sus intereses. Por otro lado, se considera que estos son racionales, aunque limitados por razones de orden cognitivo, afectivo, cultural; el autor denomina esto racionalidad situada.

Knoepfel ilustra la relación de los actores de una manera triangular, por la forma en la que se posicionan y se relacionan entre estos. En primer lugar distingue a las autoridades políticas y administrativas, quienes son las que elaboran y aplican la política pública, en segundo término define a los beneficiarios finales quiénes son los que padecen los efectos del problema, y por último los grupos objetivos que causan este. Ahora bien, a estos dos últimos grupos se deben explicitar un poco más; los grupos objetivo están compuestos por personas y organizaciones de personas cuyo comportamiento se puede considerar la causa directa o indirecta del problema colectivo que la política pública busca resolver, esto quiere decir que las intervenciones realizadas por el estado estarán dirigidos a estos, ya sea por imposición de obligaciones, o por conferir derechos buscando modificar su comportamiento; y de esta forma, resolver o reducirse el problema colectivo existente. Los beneficiarios finales en cambio pueden ser una persona física, o un grupo de estas, o un aspecto que padecen los efectos negativos del problema colectivo.

Por otro lado, Fox (1993) en “La interacción Estado-Sociedad y la reforma distributiva en México”, define al Estado como un conjunto de instituciones políticas, sociales, económicas y coercitivas que ejercen la autoridad pública en un territorio dado. Considera que para analizar cómo los estados actúan hay que distinguir dos dimensiones de su poder: la autonomía y la capacidad. la primera es definida en términos de formación de temas independientes por parte de los líderes estatales; la segunda está relacionada con la habilidad de los líderes estatales para usar a las agencias del Estado para que la gente haga lo que ellos quieren que hagan.

Distingue distintos marcos teóricos, pero el que delimita y expone es el enfoque interactivo, este busca explicar las relaciones estado-sociedad para recuperar los aspectos fuertes de los enfoques centrados en la sociedad y en el estado y procura compensar sus respectivas limitaciones; el autor considera que a través del conflicto, estado y sociedad son transformados.

Esto significa que el enfoque interactivo busca dar cuenta de cómo cambian, por medio del conflicto y la convergencia, las capacidades de los distintos actores para lograr sus objetivos. Los actores sociales por su parte se vinculan con el análisis de una política pública de dos maneras principales, la primera es que algunas políticas constituyen respuestas a precisiones directas de la sociedad; y en segundo lugar, independientemente de su origen y la forma en la que se desarrollan las políticas públicas, depende de la respuesta de la sociedad. La acción colectiva de los actores sociales exige dos condiciones mínimas: por un lado, la percepción de identidades e intereses compartidos; y por otro, la oportunidad de actuar como colectivo; esta es paralela a la distinción establecida anteriormente entre autonomía y capacidad estatal.

Cabe resaltar que los actores sociales pueden ser independientes del Estado pero también pueden carecer de capacidad para lograr exitosamente sus objetivos. Los factores sociales no necesariamente están determinados por su clase social al contrario la comunidad, la etnia, la raza, el género, la religión, la ideología, la sexualidad y el lenguaje constituyen poderosas bases para la percepción de intereses que no necesariamente son definidos por la clase, y estas pueden motivar la acción colectiva. El autor concluye que “las identidades se constituyen a través de la definición y defensa de intereses en tanto que los intereses se forman a través de la identificación de derechos y demandas” (Fox, 1993).

La segunda precondition que fue nombrada anteriormente para la acción colectiva es al menos alguna percepción de oportunidad política. Muchos pueden ser los factores que contribuyan a estructurar la oportunidad política, pero uno de los más importantes es la disposición de libertades políticas básicas. En América Latina según el autor existen múltiples relaciones coercitivas que buscan prevenir el conflicto político abierto, el bloqueo de la acción de los grupos sociales son frecuentemente por las élites públicas y el sector privado. Es por esto que las organizaciones sociales en diversas ocasiones utilizan la protesta popular para contar con un poderoso efecto sobre la acción estatal o en su defecto colocar la cuestión en la agenda; igualmente “cuando los movimientos sociales interactúan en forma regular con el estado, ya sea a través del desafío a su poder, o de la negociación, necesariamente son afectados por esa interacción” (Fox, 1993).

Por su parte, Carlos H. Acuña y Mariana Chudnovsky (2013) en “Cómo entender las instituciones y su relación con la política: lo bueno, lo malo y lo feo de las instituciones y los institucionalismos”, toman en cuenta el análisis de los actores ya que en los procesos de diseño e implementación de políticas públicas se observa la presencia de actores. Estos son definidos por los autores como:

“todo sujeto individual o colectivo cuya identidad le permite reconocerse como colectividad o como parte de ella, y con capacidad de acción estratégica; esto es, con capacidad de identificar/ definir sus intereses y traducirlos en objetivos, diseñar un curso de acción (estrategia) para alcanzarlos y relativa autonomía (recursos y capacidades) para implementar ese curso de acción” (Acuña & Chudnovsky, 2013, 36).

Es importante destacar que para los autores la institucionalidad estatal puede impactar en la forma en que la sociedad desarrolla y expresa sus demandas, también moldeando como se organizan los sectores sociales o influyendo sobre la formación de grupos y de esta forma sobre los recursos, ideas y exigencias de los distintos sectores sociales; de esta forma estructurando el “input social” que interviene en la política pública. Esto implica que en diversas ocasiones las instituciones que se plasman en políticas concretas pueden crear actores previamente inexistentes.

Los actores y su comportamiento, según los autores, pueden ser analizados en función de tres elementos: sus intereses, recursos y/o capacidades, sus ideas o entendimiento. El primero de estos es definido sobre diversas dimensiones: una de ellas es lo que los actores dicen que son sus intereses; la otra es lo que los expertos definen como interés de un grupo o un actor social; la distribución de poder a partir del grado y la lógica de rendición de cuentas en las que se ven inmersos expertos y gobernantes; y los intereses sociales no se expresan ni en comportamiento ni a través de la emergencia de actores (Acuña & Chudnovsky, 2013, 42).

Como segundo punto consideran los recursos como los bienes materiales, simbólicos, organizacionales, políticos, humanos, etcétera son necesarios para generar capacidades; como capacidad la definen como la habilidad de comportarse de una manera, de cumplir una función o tarea, y/o de alcanzar un objetivo.

Por último, la ideología la cual es entendida como el mapa cognitivo, normativo e identitario que dice del sujeto cómo funciona y deberían funcionar las relaciones sociales, lo cual incluye los modelos causales con los que piensa el actor, así como sus valores e identidades y las normas que internaliza como pautas de comportamiento.

Para finalizar la definición de actor y su rol en las políticas públicas se tendrá en cuenta el modelo planteado por Dente y Subirats operacionalizado por Jennifer Fuenmayor (2017) en el que:

Los resultados de un proceso de toma de decisiones de política pública dependen de la interacción de tipos diferentes de actores, con diferentes objetivos y roles diferentes que, dentro de una network o entramado que puede tener diferentes características, se intercambian recursos, utilizando diferentes modalidades de interacción, para conseguir un acuerdo, dentro de un contexto decisional determinado (Dente & Subirats Humet, 2014, 70).

Con este modelo la autora delimita los elementos y su clasificación. Para identificar los actores hay que tener en cuenta que son aquellos que llevan a cabo las acciones relevantes, o sea los que actúan; también los objetivos de los actores que estos pueden ser de contenido o de proceso; los recursos de estos, que pueden ser políticos, económicos, legales y cognitivos; también hay que limitar el tipo de actor que puede ser político, burocrático, que representen intereses especiales, o

intereses generales o los expertos; asimismo los roles de los actores en la interacción, este puede ser: de promotor, o iniciador, de director, de opositor, de aliado, de mediador, de gatekeeper y de filtro; además se pueden observar las modalidades de interacción entre los propios actores: estas pueden ser de confrontación, de negociación y colaboración; las modalidades de interacción entre los actores se deben relacionar con las arenas decisionales que pueden ser: técnicas, políticas, sociales o institucionales; y por último hay que tener en cuenta el contexto de la decisión. Este es el conjunto de factores y condiciones estructurales o coyunturales que influyen en los procesos decisionales y contribuyen a determinar los resultados se pueden medir en términos de estabilidad, cambio turbulento o cambio previsible (Fuenmayor, 2017, 56).

Capítulo V: Actores involucrados en ATR

Como se detalló y explicó en el marco teórico, en toda “cuestión” existe una multiplicidad de actores involucrados, los cuales tienen que ser tomados en cuenta o mapeados para la planificación de una política pública. Cada uno de estos cuenta con mandatos, intereses, recursos y percepción de la problemática; de esta forma, conocer estas características de cada uno permite comprender el involucramiento y la capacidad de acuerdo para afrontar las problemáticas que atiende la política pública.

En el programa A Todo Reciclaje se encuentran seis grupos de actores: el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; las cooperativas del Barrio Padre Carlos Mugica, para la recolección y tratamiento de residuos; la organización no gubernamental DelTerra.org; los habitantes del Barrio Padre Carlos Mugica; la empresa Aseo y Ecología S.A. (en adelante AESA); y aquellos que compran los materiales reciclables.

En primer lugar, el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por medio de la Unidad de Proyectos Especiales, la cual es la autoridad de aplicación que busca la reurbanización e integración del Barrio Padre Carlos Mugica, con el fin de mejorar la calidad de vida de quienes habitan el barrio, generando las condiciones necesarias para la radicación definitiva de estos.

El GCBA, a partir de la normativa nombrada anteriormente, tiene el compromiso y la obligación de implementar acciones con el fin de reducir los residuos de forma considerable. Como recursos: son el Estado por lo tanto la decisión y la legitimidad para la aplicación de políticas públicas, quienes cuentan con el presupuesto para el sostenimiento de la política pública y los recursos humanos para su seguimiento.

Por otro lado, se encuentra la Organización No Gubernamental DelTerra.org¹¹, que anteriormente se denominaba Mckinsey.org, fundada en 2018 por la consultora McKinsey & Company¹² la cual tiene treinta años en Buenos Aires, oriunda de Estados Unidos. Ésta fue fundada para “desarrollar e incubar enfoques innovadores para los desafíos ambientales y sociales más

¹¹ <https://deltterra.org/es/>

¹² <https://www.mckinsey.com/ar/overview>

complejos del mundo”. Su misión es “rediseñar los sistemas humanos por el bien de las personas y el planeta mediante el desarrollo de soluciones innovadoras y escalables” (DelTerra, 2021).

En este sentido, cuando la organización comenzó a trabajar en el barrio “eran nuestros primeros pasos como ONG (DelTerra), esta se fundó en 2018 aunque los primeros pasos se dieron un poco antes de un grupo de consultores de McKinsey buscaron trabajar en temas de sustentabilidad y por alguna razón se comenzó con residuos” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023). De esta forma la organización buscaba, según lo que afirma el trabajador entrevistado, contar con locaciones en el mundo para aplicar programas sobre la gestión de residuos y, “gracias a algún conocido en común que era un ex McKinsey Argentina que estaba colaborando en temas de la urbanización del barrio llegan a conocer al equipo de la UPE que estaba a cargo del proyecto de integración social y urbana del Barrio Mugica al resto de la Ciudad de Buenos Aires.” Destaca también que el GCBA buscaba trabajar sobre la gestión de residuos y es por esto que se dió un “*match* perfecto porque era una ONG que estaba buscando nacer, que quería implementar sus primeros programas y una autoridad pública con un desafío de una hoja en blanco y la necesidad de asistencia en la construcción de un programa que atienda esto” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023).

Por otra parte, la organización veía con interés realizar un proyecto en Argentina ya que “a diferencia de muchos otros países, tiene un índice de recolección de residuos bastante alto, en general la basura no se recolecta en otros países. Tiene una tasa de reciclaje bastante baja, entonces hay mucho potencial para mejorar, pero tiene un ecosistema de reciclaje ya establecido a partir de todo lo que fue la proliferación del movimiento cartonero y de todo lo que empezó en 2001. Entonces en un lugar que tenía mucho potencial y se dio como esta serie de condiciones ideales de bueno, podemos probar nuestro programa en un contexto particular es un país en el cual estratégicamente nos interesa, y acá estamos después de varios años seguimos trabajando ahí” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023).

La organización también comenzó en el mismo momento un proyecto en Bali, Indonesia, un lugar con características similares, pero abordando otro tipo de problemáticas ya que “hay mucha densidad de población y gran parte de todos esos residuos terminan en el mar; entonces tenés contaminación de plásticos en mar, producto del escaso manejo de residuos en esas regiones” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023).

Los recursos de la organización fueron maquinarias para la planta y recursos humanos con “el conocimiento que tienen está basado un poco en la idea de planificación y de desarrollo, y esquematización y estandarización de procesos” (Gerente DGINE, Entrevista 2023). Esto se encontró basado principalmente en la ciencia del comportamiento, donde se buscó medir y monitorear cómo modificar el comportamiento de quienes habitan el barrio y que comenzaran a separar su residuos.

Otro de los actores involucrados fueron las cooperativas de saneamiento del Barrio Padre Carlos Mugica, las cuales ya se encontraban realizando la actividad conveniadas con AESA o CLIBA; estas comenzaron entre el 2012 y el 2014, cabe decir que esto como cooperativa o colectivo, pero sus referentes en muchas ocasiones ya lo realizaban con anterioridad en otras cooperativas del barrio, algunas datan desde el 2003. Y es importante resaltar, que quienes forman parte de las cooperativas son personas que habitan en el barrio.

Es imprescindible considerar que las cooperativas surgen como una forma de colaborar y realizar acciones que mejoren la situación habitacional y urbana de quienes habitan el barrio, “cuando empezó mi referencia o mi liderazgo acá peleando la necesidad del vecino ante los que estaban, peleando o luchando, no sé qué palabra le pondrías, o gestionando que por supuesto nada era fácil porque todo esto estaba ilegal, no era reconocido y yo cuando me compré el terreno ya se habían cansado de caminar todos, no había casas de material; me empecé a caminar y a caminar y conseguimos el camión de agua entre para este lado” (Referente de Playón Oeste, Entrevista 2023). También por parte de la referente de Inmigrantes: “yo creo que aparte de mí, hay otras compañeras o compañeros, ya sea que tenga cooperativa o no, no se va a olvidar de todo lo que hemos vivido para el cambio del barrio, por luchar por la Ley de Reurbanización y nos motivó en cuanto a eso, al cambio del barrio porque se venía la ley de urbanización y que nos enseñó en algunos casos a algunas personas o que nos dio la idea de que había que formar cooperativa en el barrio para poder trabajar para el cambio porque si hay una y se aprueba la Ley de urbanización, esto se tiene que trabajar y para que la gente el mismo barrio pueda trabajar.”

Las cooperativas, entonces, ocupan un espacio, no solamente de trabajo, sino también de construcción de comunidad y mejoramiento de la infraestructura barrial. Como mencionamos anteriormente, estas son unidades de trabajo de la economía social y solidaria ya que se agrupan

con el fin de “atender necesidades sociales emergentes en sus comunidades, barrios o territorios”; estos son sus intereses y motivaciones.

Algunas de estas, no todas, ya realizaban recuperación de residuos reciclables como cartón o latas con el fin de contar con un poco más de dinero para todos sus asociados. En este sentido, sus recursos son sus recursos humanos y el conocimiento del territorio y el lazo con quienes habitan en este, conforme también a su propia representación ya que todos/as los/as referentes de las cooperativas son delegados/as barriales; esto les brinda una legitimidad democrática sobre el sector en el que se referencian.

Por último, el actor principal del programa son quienes habitan el Barrio Padre Carlos Mugica; como se mencionó anteriormente cada sector es distinto y también las características sociales y habitacionales, por otro lado también la antigüedad de habitar en ese espacio, la modalidad o calidad de tenencia sobre la vivienda, en esto no es lo mismo ser inquilino/a o propietario/a; esta última es importante considerarla ya que por la situación informal jurídica que se tiene sobre la propiedad, no se cuentan con contratos de alquiler y con garantías por sobre quien alquila; en muchas ocasiones genera que el inquilino tenga que mudarse en corto plazo por los cambios constantes de condiciones por parte de quien es el propietario. En este sentido, la separación de residuos o su disposición es uno de los temas menos considerados por parte de quienes viven en el barrio, en sí sus intereses se encuentran en el sostén económico, el soporte familiar y por supuesto en las condiciones dignas de vivienda.

Es preciso señalar que para esta investigación, no se considera a AESA como un actor involucrado en esta política pública ya que realiza la recolección de la basura mixta - no de los materiales reciclables - en la periferia del barrio y no terminan impactando, condicionando o modificando el programa en sí. La empresa AESA realiza la recolección, barrido y limpieza de la Comuna 1 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Veolia, 2023); o también nombrada Zona 1, ésta se encuentra compuesta por los barrios porteños: Retiro, San Nicolás, Puerto Madero, Monserrat, San Telmo y Constitución.

Y por último, aquellos que compran el material reciclable; estos son seleccionados por el GCBA a partir de la disponibilidad de que tienen aquellos que compran el material en irlo a buscar y

también que el precio sea competitivo en el mercado, teniendo en cuenta la baja cantidad de material que juntan en la planta.

Actores de veto

A pesar de lo nombrado anteriormente, se identificó como actor de veto por parte de quienes aplican la política pública algunos/as vecinos/as del barrio ya que, según la Gerente de la DGINE “se dificulta más cuando ya hay determinados hábitos sostenidos durante tanto tiempo, por ejemplo en términos de consumo, pero también en términos de sistemas de recolección que ya estaban dados determinada manera, se sostuvieron y se profundizaron de esa forma entonces hay que generar como un cambio con respecto a eso; y muchas veces se genera cierta resistencia o cierto descreimiento”. En este sentido, mucho han llegado a considerar que se cobraría por lo realizado por el programa, pero también “que no servía para nada” ya que las “cooperativas van a tirar todo en el mismo lugar” o también “que a las cooperativas les corresponde hacer la separación, que por eso se les paga”, también se considera “que no le interesa” o que no tienen tiempo por parte de las cooperativas. También se considera que hay ciertas zonas que no se logra alcanzar un mínimo de separación, ya sea por situaciones socioeconómicas, por problemáticas de seguridad o por algunas personas que no quieren entregar el material a las cooperativas que forman parte de ATR, sino a otras organizaciones que realizan la misma labor de comercializar los materiales.

Por otro lado, se consideran ciertas resistencias por parte de algunos referentes de cooperativas, a los cuales se pudieron disipar en casi su totalidad pero según la Gerente de la DGINE, “por ahí en términos más políticos, quienes conocen o quienes tienen como cierta estructura y la posibilidad de conocer un poco más allá, algunos referentes del barrio que buscaron fomentar su propio proyecto de alguna manera, tomando algunas ideas algunas ideas que ella tenían y generar algo propio, separados.”

Esta cooperativa nombrada es una que no aporta, ni lleva el material a la planta de ATR, realiza el saneamiento y recolección en el sector de YPF, utilizando los materiales reciclables para comercializar para su cooperativa; su referente fue entrevistado para ésta investigación.

El entrevistado comenzó desde hace muchos años con una organización, que ya no es más parte, que trabajaba y buscaba concientizar por el cuidado del medio ambiente. El proyecto de separación en origen, recuperación y comercialización de materiales comenzó en La Matanza, aunque el referente es del Barrio Mugica hace muchos años, en el barrio Nicol; allí se encontraron, realizando una construcción de viviendas, “una situación en la que está el CEAMSE al lado, mucha contaminación. La verdad que muy triste todo. La contaminación del agua, de la tierra, de los chicos están todos llenos de sarpullidos, de la contaminación del aire con la quema de la basura, y conocimos gente de ahí que nos plantea cómo podíamos encontrarle la vuelta o una solución para poder generar trabajo ante ese problema y a partir de ahí empezamos a hacer reuniones con la gente del lugar, mi hermano empieza a hacer contacto, después conseguimos reuniones con el CEAMSE para plantearle la situación, pero viste el monstruo que es CEAMSE que no te da nada, te aceptan las reuniones pero no le importa toda la contaminación; y a partir de ahí surge la propuesta de presentarle un proyecto al CEAMSE para poder generar trabajo, ellos nos aceptan la propuesta, nos dan un subsidio como para cubrir a las promotoras y a los chicos que iban a trabajar mensualmente y a partir de ahí nosotros damos la capacitación a los compañeros” (Referente YPF, Entrevista 2023).

En ese sentido comienzan a ampliarse y están realizando esto en otras partes del conurbano como en Virrey del Pino, Rafael Castillo en Laferrere, San Justo, Ramos Mejía, Tablada y cuentan con su planta en el kilómetro 29. En el Barrio Mugica informa que comenzó en el 2018, aunque con las fechas se presenta como algo confuso en la entrevista.

Al consultar sobre el motivo de su negativa en cuanto a adherir a éste, considera que “ese proyecto es mío; a mí me lo roban en dos reuniones en el 2015, McKinsey y nunca me acuerdo de la persona que estaba a cargo, ellos al ver que nosotros ya veníamos porque teníamos puntos verdes, habíamos sacado folletos. Había salido todo nuestro equipo a concientizar a los vecinos, estábamos haciendo la recolección cuando se crea la UPE en el 2015 interviene, entra McKinsey; no me acuerdo, había una chica, nunca recuerdo el nombre que nos invitan a nosotros que ellos querían armar un proyecto como lo que habían hecho en Filipinas o no sé dónde McKinsey estaba mundialmente y ellos tenían una idea de hacer un proyecto y se juntaron con nosotros porque vieron que nosotros ya estábamos trabajando.” Este dice que en “diciembre nos invitan a una reunión, yo le cuento todo el proyecto porque era quien lo había armado, le cuento todo el

proyecto y cuál era nuestra visión y lo que buscamos generar en nuestra comunidad. Bueno, ahí ellos nos dicen sí, nosotros queremos que ustedes lideren este proyecto, una sobada de lomo importante. Yo me vine contento, porque decía si nosotros por iniciativa propia con pocos recursos habíamos hecho tanto, dije, bueno, una Fundación que está a nivel mundial y todo esto nos puede ayudar a extendernos.” A partir de esto, el referente comenta que no supo nada más de estas personas y un año después “una cooperativa con la que nosotros tenemos muy buena relación de afuera y los chicos nos llaman y nos dicen, fijate que estos te quieren voltear.”

Por otro lado, el referente comenta que en muchas ocasiones se ha ofrecido a comprar el material por muy buen precio y que “siempre aparecen proveedores mejores que actualizan los precios”; en este sentido la cooperativa no participará de dicho programa porque no lo considera por lo anteriormente nombrado; aún así el referente cree que la situación del saneamiento ha mejorado y que “lograron que las cooperativas se comprometan más y puedan trabajar, para mí ha evolucionado bastante.”

Capítulo VI: El ciclo de ATR

Como se expuso en el marco teórico, la atención de una problemática y la construcción de una política pública tiene su ciclo. El objetivo general de esta investigación es el de analizar el programa “A Todo Reciclaje” en el Barrio Padre Carlos Mugica implementado desde la perspectiva de los actores involucrados, para esto en el presente capítulo se detectara las etapas del programa ATR como es el diagnóstico y detección de problemáticas, la planificación del programa y la implementación con sus estrategias y actividades, el monitoreo implementado y las modificaciones a partir de este, los principales resultados detectados luego de 5 años del programa y las mejoras planificadas.

Para poder detectar y enumerar estas etapas de la política pública, se entrevistó a 8 personas para contar con la mirada de aquellos que formaron parte de ésta. Dos de estas personas son parte del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y responsables del programa, otra de ellas es parte de la organización Mckinsey la cuál acompañó en el diagnóstico, en la planificación, implementación y monitoreo de estas. Las otras cinco personas son los responsables de las cooperativas de saneamiento y recolección de RSU en el Barrio Padre Carlos Mugica, que iniciaron en el barrio no solamente como un habitante más, sino que luego de años constantes de trabajo en conjunto con otros habitantes, son referentes de sus sectores y han sido elegidas/os como delegadas/os de su manzana, de esta forma su voz y mirada se encuentra situada a partir de años de defensa de un proyecto de integre el barrio y mejore la situación habitacional de sus vecinos.

Diagnóstico y detección de problemáticas

Retomando el marco teórico, Tamayo Sáez explicita que la detección de problemáticas es subjetiva y depende de los actores involucrados con sus intereses y valores; en este sentido, en esta investigación se consultó a los/as entrevistados/as que problemáticas y cómo las detectaban antes de que comenzara ATR en el Barrio Mugica y así documentar la primera fase de esta política pública.

Todos los entrevistados consideraron que la mayor problemática en el Barrio Padre Carlos Mugica era la de la basura, su acopio, y la permanencia en la vía y espacio público, estos fueron definidos por el Coordinador del programa ATR como “la proliferación de los puntos críticos, que le decimos nosotros, que son acopios que se generan en calles principales o pasillos.”; los/as referentes de cooperativas, en su totalidad, también lo consideraron como una de las mayores problemáticas: “la acumulación de basura” (Referente Cristo Obrero, Entrevista 2023). Los propios trabajadores del gobierno consideraron que esto fue detectado ya que no solamente lo observaban en sus recorridos por el territorio sino también porque “era un pedido de parte de los vecinos y de las mismas cooperativas como podíamos llegar a abordar esa problemática” (Coordinador ATR, Entrevista 2023).

La dispersión y proliferación de residuos en la vía pública es diagnosticado por la Gerenta de Desarrollo Emprendedor y Laboral de la Dirección General de Integración Económica del GCBA, la cual se encuentra responsable del programa, por “con la falta de algunos esquemas claros, de recolección, de barrido, en términos de saneamiento como de dar un poco más de estructura a cuestiones que ya existían, no era que no existían, pero por ahí estaban de manera un poco desordenada, entonces dar claridad en términos de los sectores, los horarios, el sistema de recolección, las tareas específicas que se deben realizar, un marco más formal en términos de elementos de protección personal para quienes trabajan en la tarea” o en algunas ocasiones porque no se cumplía con el servicio (Coordinador ATR, Entrevista 2023). Esta problemática se detecta vinculada con las cooperativas del barrio que son responsables del saneamiento; es importante también considerar que algunas de estas no se encontraban 100% formalizadas (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023).

Por otro lado, la disposición de residuos por parte de quienes habitaban el barrio era muy disímil al de la actualidad, este se colocaba “al lado de la puerta de ingreso de la vivienda en el piso; en la mejor de las de las opciones, hay gente que lo tira cuando pasa la cooperativa a recolectar desde el primer piso, o la tiraban en un punto determinado generando un punto crítico, lo que llamamos hoy los puntos críticos es la acumulación de basura en un punto determinado o la llevaban directamente a los contenedores en el peor de los casos, cuando la cooperativa no pasa o era un día fuera de horario” (Gerente DGINE, Entrevista 2023).

Otra de las problemáticas enumeradas por los entrevistados con respecto a la basura era la fisonomía o trama urbana del barrio, ésta genera “desafíos logísticos superiores a lo que habitualmente uno encuentra en otras partes de la ciudad” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023), en este sentido la recolección y saneamiento urbano es complejo frente a un pasillo donde hay múltiples viviendas, donde el angosto de una calle no es suficientemente ancho para que pasen vehículos, como la imposibilidad de emplazar tachos ya que generan dificultades para la circulación.

Además de la solicitud de quienes habitan el barrio y, lo observado por parte de los trabajadores del GCBA, para el diagnóstico que daría curso al programa se realizaron distintas líneas de acción para comprender las problemáticas.

Como se ha mencionado anteriormente, el programa ATR se encuentra enmarcado en un proyecto mayor como es el de la reurbanización e integración del Barrio Mugica, para esto se destaca que hubo un equipo específico que trabajaba desde el inicio de este proyecto que fue en 2015-2016; “trabajó en territorio acompañando a las distintas cooperativas, tratando de entender un poco las dinámicas en territorio, generando un vínculo con los referentes, articulando con los referentes para distintas instancias tanto de formación, como de asesoramiento en la presentación de documentación, en las instancias de firma de convenios. Durante todo ese tiempo se estuvo conociendo un poco más de cerca, cómo se organiza cada cooperativa en el territorio que le corresponde, cuáles eran por ahí las problemáticas o las dificultades que encontraba la cooperativa para realizar la tarea de manera un poco más ordenada; entonces tomando todo ese conocimiento territorial de acompañamiento diario fue que arrancamos a trabajar en conjunto con DelTerra¹³” (Gerente DGINE, Entrevista 2023). Este trabajo diario que nombra la Gerente de DGINE, logró dar cuenta al GCBA las problemáticas que podían tener las cooperativas como “el nivel de rotación de integrantes de cooperativas, la inestabilidad en el trabajo durante la semana, la división de cuadrillas sin un sentido directo con la tarea como para hacer el trabajo más eficiente.”

A esto se agrega, que por parte del GCBA, se realizó una investigación de la modalidad de trabajo con respecto a la temática a nivel internacional y nacional.

¹³ En la transcripción se refiere a McKinsey, antiguo nombre de la fundación, pero para mayor claridad del lector se ha modificado.

En primera lugar, para comprender la conformación de residuos, el GCBA y la organización DelTerra se dispusieron a retirar los residuos domiciliarios con las cooperativas y abrir estas bolsas, separar los residuos que había y pesar por tipo de residuos, esto es: por material seco y reciclable, basura mixta y orgánico; se concluyó de esta forma que “en el barrio se genera poco versus el promedio de Argentina, lo cual está vinculado al nivel socioeconómico de la zona y se genera muchísimo orgánicos, eso sí en línea con el promedio del país, entonces una de las problemáticas era tenés que tratar un poco menos la cantidad de residuos, pero gran componente orgánico” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023).

Cómo otra modalidad de diagnóstico la organización DelTerra trabajó “en los primeros meses en hacer *focus group* con vecinos, trabajamos con consultoras de diseño de servicios que nos ayudaron también a entender la idiosincrasia del lugar, tuvimos reuniones con cooperativas, hubo como todo un trabajo de acercamiento al territorio de unos cuantos meses donde fue igual muy de la mano también con el equipo del Gobierno de la Ciudad, osea hay un trabajo a la par que se fue haciendo y a partir de todas esas entrevistas, diagnósticos previos, reuniones exploratorias, etcétera, fuimos llegando a este diagnóstico de situación” (Trabajador DelTerra.org; Entrevista 2023).

Por parte de las cooperativas, al tener contacto cotidiano con quienes habitan en el barrio, se pensaron varias estrategias, como la comunicación con ellos; destacaron que el abordaje hacia los vecinos debía ser con resultados: “entregando en el folleto ni lo leen, después mostrarle cómo es el resultado y ahí se va sumando más gente, porque al principio te dicen: ¿por qué yo tengo que separar? si mi vecina no lo hace... cuando le fuimos mostrando lo que es el resultado, que se podía hacer varias cosas también de lo que es el tema reciclado así se fueron sumando la mayoría” (Referente Cristo Obrero, Entrevista 2023).

Planificación, estrategias y actividades del programa

A partir del diagnóstico, tanto el GCBA como la consultora Mckinsey planificaron las diversas líneas de acción y estrategias que iba a tener el programa. En este sentido, se observa que sus estrategias se encuentran conectadas con las realizadas en CABA con respecto a GIRSU, pero esta es disímil ya que se localiza en un barrio popular, con una trama urbana y viviendas muy

distintas a la localidad donde se ubica el barrio. De esta forma, los camiones recolectores no pueden circular por todos los sectores del barrio y el protagonismo de las cooperativas de saneamiento del Barrio Mugica cobran un rol protagónico en la ejecución del programa.

Para esto, quienes forman parte del GCBA realizaron una visita por las cooperativas del barrio con los participantes de McKinsey; para considerar con cuáles comenzar a implementar la prueba piloto planificada. Esta se buscaba realizar con distintos territorios, bastantes disímiles entre sí: “VUS: Voluntad, Unión y Solidaridad y BU: Banderas Unidas. En una punta y otra del barrio de sur a norte: San Martín y Cristo Obrero; bien distintos, la composición demográfica, la composición de las estructuras edilicias - de las viviendas- y densidad de gente. También la diferencia de problemáticas, San Martín es completamente distinto, es mucho más en altura con respecto a las viviendas y Cristo Obrero más plano, es más abierto, allá (San Martín) es más cerrado; tránsito de gente mucho menos en Cristo Obrero, mucha diferencia” (Coordinador ATR; Entrevista 2023); la elección de estas dos fue principalmente por sus dinámicas distintas en ambos sectores y por otro lado “también la llegada que teníamos con las cooperativas y con los referentes en ese momento que también se vieron como predispuestos a formar parte desde el inicio desde el proyecto” (Gerente DGINE, Entrevista 2023).

En primer lugar, con las cooperativas se realizaron talleres en el que “nos capacitaron a nosotros para ir a hablar con los vecinos” (Referente San Martín, Entrevista 2023) y por otro lado se capacitó sobre cuáles son los materiales que pueden ser recuperados para el reciclaje, “con este programa se propuso el plástico, el vidrio, también se empezó a hablar hasta de telas y distintos plásticos, nosotros no sabíamos cómo era, el plástico PET, el blanco, el verde, el de la lavandina, el del aceite, bueno, todas esas cosas nos sirvió mucho porque los compañeros tomaron la atención y después los replicaron en el barrio, puerta a puerta, casa por casa” (Referente San Martín, Entrevista 2023).

Luego se vieron cuáles eran los colores a utilizar por corriente, y si es que existía homologación de estas o no para su utilización. Y en segundo lugar, conformaron el kit para entregar en los hogares del barrio; “en un principio no era un kit estandarizado, sino que fue un camino a prueba y error. Arrancamos con ganchos de carnicero para que empiecen, no por colgar las tres corrientes, sino por directamente colgar la bolsa de basura que utilizaban en ese momento. Y ver qué sucedía cuando les proponíamos colgar la basura. Después, poder diferenciar las bolsas ya

incorporando la corriente reciclable, de poder diferenciar una bolsa común de uso diario con una bolsa verde que les entregábamos para poder separar los reciclables y después les estuvimos entregando a vecinos; en cada una de las manzanas donde arrancamos la prueba piloto stickers para diferenciar los orgánicos. Entonces, utilizaban el sticker para una bolsa común, pero para diferenciar de que ahí había orgánicos, de otra bolsa común de basura mixta, de la bolsa verde que también les estuvimos entregando para reciclarlos” (Gerente DGINE, Entrevista 2023).

En este sentido, las cooperativas consideraron que bolsas para reciclable entregadas a los comercios eran muy grandes y en este sentido eran difíciles de transportar “y le dijimos, no este modelo de bolsa no va” (Referente Cristo Obrero, Entrevista 2023). Esto también surgió con el tacho de material orgánico, ya que era bastante grande y era muy pesado para levantarlo y transportarlo, entonces la cooperativa de Cristo Obrero fue “a la heladería pedíamos un tachito, lo lavabamos y lo traíamos a la cooperativa; después lo el Gobierno de la Ciudad nos llevaba un sticker, lo pegábamos y eso le entregamos al vecino para que junte el orgánico.”

En tercer lugar, como parte imprescindible fue la comunicación hacia los habitantes y la sensibilización para la separación en origen; en esta tarea el mayor involucrado fueron las cooperativas que realizaba recorridos, o como lo denominan los actores un “puerta a puerta”, con el fin de entregar volantes pero realizar las sensibilización pertinente para aquellos que reciben el mensaje cambien sus hábitos con respecto a los residuos.

Por último, en cuarto lugar, se alquiló una vivienda en la manzana 99, cerca del Bajo Autopista, donde se utilizaba como planta para la separación de materiales y procesamiento para su comercialización, este posteriormente quedó demasiado chico para la cantidad de material que se recuperaba y el aumento de cooperativas que aportaban al programa.

En este sentido los beneficiarios principales del programa, como se mencionó en el capítulo tres, fueron las cooperativas; y también los vecinos/as del barrio; en este sentido la gerente de la DGINE lo explicita claramente: “los destinatarios principales de la política son integrantes de las cooperativas que trabajan en el marco del proyecto, pero es algo que también genera como incentivo a la comunidad a cuidar el barrio, que el barrio esté más limpio, más ordenado. Y obviamente generar como cierta concientización en términos ambientales de la importancia de la separación de residuos en origen o de disminuir la cantidad de residuos que se generan de alguna

manera de entender un poco la problemática actual que genera el volumen de residuos que generamos a diario a nivel mundial y en quienes impacta principalmente.”

A partir de la prueba piloto se logró contar con diversas lecciones aprendidas, pero las estrategias implementadas en el programa fueron: en primer lugar, el abordaje de las cooperativas del barrio con capacitaciones en habilidades blandas y comunicacionales hacia el otro destinatario del programa como son los/as vecinos/as de Barrio Mugica en pos de sensibilizar y que separen en origen; y por el otro lado, capacitaciones sobre qué tipo de materiales había que recuperar y también en varios casos que se podía realizar con estos; “íbamos al CeDEL¹⁴ y nos enseñaban varias cosas” “como macetas y vasos” (Referente San Martín, Entrevista 2023). Además se buscó dotar de materiales de protección personal y solicitar la adhesión de todos los integrantes de la cooperativa en el monotributo.

Por otro lado, se estandarizó el kit para cada vivienda; este consiste en un gancho que va colocado en el ingreso de la vivienda - en la calle - donde las personas pueden colgar sus residuos de forma separada en tres corrientes: basura, material reciclable seco y material orgánico; para esto también se entregaron bolsas y tachos en pos de incentivar la separación.

Para promover la sensibilización también se realizaron actividades recreativas en el que las cooperativas enseñaban “a hacer macetas y vasos con botellas de vidrio, y se le regalaban, la UPE también puso los pochoclos, globitos” (Referente San Martín, Entrevista 2023). Mayoritariamente estas se encontraban destinadas a niños/as ya que se hacían juegos y han “contratado un carrito de pochoclos y panchos porque también veíamos que la llegada a los niños iba a ser como nuestra gran pata para poder llegar a concientizar digamos, era el aliado fuerte” (Coordinador ATR, Entrevista 2023).

Luego fue necesario ampliar el espacio de acopio de materiales por parte del GCBA y de su tratamiento para la comercialización, en la primera planta mencionada anteriormente era una “casa galpón”, en la que se realizaba “la separación por tipos de material, el material se acopiaba

¹⁴ El CeDEL es el Centro de Desarrollo Emprendedor y Laboral que es una oficina del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que ha generado diversas intervenciones en el barrio desde el 2016, particularmente formativas y de atención. Su objetivo es brindar un espacio para que cada vecino/a tenga acceso a este para formación en capacidades blandas, formalización e inclusión financiera, acceso a trámites ágiles en AFIP y AGIP, articulación con privados para la posibilidad de microcréditos, asesoramiento en términos administrativos y financieros a cooperativas, bolsa de empleo, orientación laboral y mentorías.

en las bolsas negras, se separaba nuevamente en algunas bolsas negras por tipo de material, se subía con poleas a bolsones, en el primer piso” (Gerenta DGINE, Entrevista 2023). En este sentido la logística del lugar no permitía crecer sino sostener; luego se siguieron sumando cooperativas, quedando chico el lugar para los materiales, y finalmente se alquiló otro espacio en el sector de Güemes, en ese sentido también “la cantidad de ventas semanales tenía que ser muchísimo mayor (al de la actualidad) porque el lugar para poder acopiar el material era mucho más chico entonces como que teníamos que estar ahí con el nivel de flujo de material permanente, las características de los tipos de lugares de acopio para el material también cambiaron teníamos el vidrio anteriormente acopiado en bolsas, entonces dificultaba mucho también la logística y la operatoria con respecto a algunos materiales”. En este sentido hacia fines del 2022 se abrió una nueva planta en el sector de YPF en frente del Ministerio de Educación con mucho más espacio no solamente para la guarda del material sino para el trabajo diario de 17 cooperativas que trabajan en la actualidad. La planta también cuenta con maquinaria para agregarle valor al material que se comercializa, igualmente este solo cuenta con una enfardadora chica y recién en septiembre del 2023 consiguieron otra enfardadora un poco más grande que fue donación de la fundación DelTerra.org.

Por último, la comercialización de los materiales genera un ingreso más para cada una de estas a partir del tipo y la cantidad de material que llevan a la planta; y también el fortalecimiento de las cooperativas. En la actualidad, se está empezando a trabajar en que sea una cooperativa la que reciba el pago y no el GCBA para que, en primer lugar, “empiece a ser apropiada por las cooperativas” y también para la mejora administrativa de estas. En ese sentido, se implementó el Programa COOPERAR, que depende de la misma área que ATR, que se encarga de acompañar “todo el proceso administrativo de cooperativas fomentando la mejora de la calidad administrativa de la cooperativa, pero también de mantener actualizada la documentación, poder asesorar en términos administrativos legales cuando surgiese alguna oportunidad de modificar y mejorar algo, eso me parece que acompañó mucho” (Gerente DGINE, Entrevista 2023).

Esto por una parte, es una demanda de algunas cooperativas. En relación a esto, una referente de San Martín considera que “lo malo es que nosotros no solamente queremos ir a escuchar, sino que queremos también participar en la parte administrativa, saber un poco más. Me parece que si bien, nosotros fuimos parte principal de este programa, nos parece que no solamente tenemos

que estar ahí en la planta como está nuestro compañero de la cooperativa, sino estar en la parte administrativa del programa.” Aún así, considera que son informados de la cantidad de materiales que reciben y de lo diario de la planta pero no saben a quién se realiza la comercialización, “también cuánto se paga, cómo se paga, cuáles son los acuerdos”. Igualmente, ésta referente considera que por ahí no lo sabe ya que hubo tres reuniones que no pudo ir. Pero, por ejemplo, en la última reunión “había un acta de qué sé yo, estaban escribiendo, y después me acordé que, nuestro compañero que está en la planta, me dijo es de la maquinaria que van a donar. Esto me parece bárbaro, pero no es solamente para ir a escuchar sino para ser parte de esto.”

Contrario a lo que considera ésta referente, otra en Playón Oeste no cree que sea bueno que las cooperativas tomen el mando del programa: “a mi modo de ver no sé si es buena idea que la planta de ATR lo maneje una cooperativa o las cooperativas, porque como te digo, hay mucha competitividad entre las cooperativas y vos lo habrás visto, no sé y no todas le ponen el pecho, no todas se pone la camiseta, vienen cumplen horario hacen y nada. Como que yo no veo, por ahí me estoy equivocando, pero yo no lo veo bien, que las cooperativas lo administren o lo manejen, estaría bueno siempre que haya alguien externo guiando, como ahora.”

Adicionalmente con la nueva planta se comenzó en 2022 con otra estrategia, este es el trabajo con el compostaje y la huerta; esto comenzó con un asesoramiento por parte del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana al que también había que darle el orgánico que se juntaba en la planta, el ministerio solicitó y capacitó a la UPE para que el orgánico cumpla con ciertos requisitos para que luego pueda ser procesado para generar compost, es por esto que actualmente se recogen los orgánicos mayoritariamente de los comedores del barrio logrando así ser uno de los grandes generadores de orgánicos en la ciudad. Para el compost que se realiza en la planta se utiliza el orgánico del comedor de trabajadores del Ministerio de Educación; por otro lado también se logró contar con algunos plantines por medio de donaciones para comenzar a construir una huerta y alimentar de tierra fértil con el compost generado en la planta de ATR, de esta forma tiene un fin recreativo y educativo ya que las cooperativas logran trabajar con esta huerta, consumir lo que se produce y también replicar la forma en la que se construye esta a los que visitan la planta; para esto se reciben escuelas, fundaciones, empresas, universidades, otros integrantes de gobiernos y las cooperativas realizan la explicación del funcionamiento de la

planta y de la huerta. Además, se busca que en algún momento la huerta crezca lo suficiente para que la cosecha sea destinada a un comedor y también lograr certificar el compost para que pueda comercializarse y también contar con otro ingreso.

Con respecto a los supuestos considerados por quienes planifican la política pública se consideró la no colaboración del vecino en primer lugar por “la imposibilidad de llegar a todas las puertas; hay muchas en altura y de difícil acceso por parte de las cooperativas. Y también con vecinos que no estaban en sus hogares en sus casas constantemente” en segundo lugar hay “mucho rotación por alquileres, el dueño y el que alquila era también un impedimento para nosotros porque dependía del dueño para poder instalar o hacer una entrega, hemos tenido conflictos que instalamos y vino el dueño y sacó todo y nos gritaron”, también el difícil acceso a zonas por conflictos territoriales o de seguridad, ya sea por robos o por comercialización de sustancias (Coordinador ATR; Entrevista 2023). Estos problemas de seguridad también se replicaron con la rotura, robo o pérdida de ganchos de las viviendas para la basura, la cual se encontraba contemplada, o la imposibilidad de realizar una instalación por lo mencionado anteriormente con respecto a la inseguridad.

Por otro lado, se generó el supuesto que las cooperativas accederían a participar del programa ya que generaba un ingreso extra, a pesar de esto, con respecto a los tiempos de la adhesión por parte de los vecinos, se calculó erróneamente que “si en una semana cubrimos tres manzanas, en tres meses cubrimos todo el barrio y ahí hubo como un supuesto de que ibas replicando todo a una escala súper rápida que nos dimos cuenta que era un supuesto súper errado y nos llevó mucho más tiempo del que esperábamos” (Trabajador DelTerra.org, Entrevista 2023).

Se puede observar que la planificación y la implementación se encuentran conectadas, ya que se implementó una prueba piloto y a partir de las fallas detectadas en esta prueba se realizaban las modificaciones pertinentes para cumplimentar los objetivos propuestos. En diálogo con el marco teórico descrito en el capítulo IV, se puede observar que la planificación de esta política pública tuvo en cuenta la viabilidad del programa con los actores involucrados, desde un comienzo se planificó en diálogo con las cooperativas que son quienes, se encontraban ya realizando este trabajo y también quien viabilizan el territorio.

Formas de monitoreo del programa

Como se analizó en el marco teórico, cada política pública también cuenta con la fase de la evaluación. Esta, como se describió con anterioridad, no tiene un momento en sí misma, sino que puede aplicarse en todo el ciclo; antes de la implementación del programa puede producirse una evaluación anticipativa, de evaluabilidad o de necesidades, como se pudo observar en el apartado de diagnóstico, se aplicó la primera ante el ejercicio de observar la basura que explicitó la Gerente de la DGINE. Por otro lado, se encuentra el monitoreo y la evaluación ex-post; al ser un programa nuevo, los entrevistados tuvieron en cuenta el monitoreo cotidiano de éste.

En primer lugar, cómo fue nombrado anteriormente, se monitorea la cantidad de material que trae cada cooperativa, en este sentido se pesa lo que trae de la calle cada una de estas denominándose peso bruto; en los días posteriores cada cooperativa tiene designado una persona para trabajar en la planta y todos separan los materiales por tipo - cartón, papel, los distintos plásticos, entre otros - y en este caso, se va pesando material por material y por cooperativa, éste se denomina peso neto; esto también se utiliza para calcular lo que se le pagará a cada cooperativa ya que los materiales tienen distinto precio. En este sentido, se logra monitorear la cantidad y el tipo de material que trae cada una de las cooperativas, y de esta forma considerar cómo recuperan o recolectan el material seco reciclable en el sector que le corresponde, cómo se encuentra trabajando la cooperativa, y también puede generar una alerta de que puede llegar estar pasando en el territorio; cabe destacar que el GCBA solicita que traigan solamente lo que los hogares entregan separado y no realicen rotura de bolsas o recuperación en la vía; pero esto no es aplicado por las cooperativas.

Por otro lado, se monitorea el trabajo de la cooperativa en sí en el territorio, hay una persona del GCBA que realiza una recorrida por todo el barrio una vez por semana para observar el estado de la limpieza en las calles del barrio y también la asistencia de quienes forman parte de la cooperativa ya que los convenios se calculan también por cantidad de cooperativistas que forman parte del saneamiento.

Y por último, la medición de la adherencia de quienes separan en origen en el barrio; la modalidad para su monitoreo cambió con el tiempo y a partir de las problemáticas que genera su medición también. En los comienzos, cada gancho contaba con un código QR en el que el

cooperativista escaneaba y rellenaba cómo sacaba la basura cada vivienda diariamente, si esta se sacaba separada y si se realizaba por las tres corrientes o no; para esto se dotó a los cooperativistas de celulares para la realización de la tarea, ocurrió que hubo varios casos de robo en plena tarea, rotura, o pérdida. De esta forma, se comenzó a registrar esto en planillas que se encontraban pegadas en las tapas de los tachos¹⁵ que se utilizaban para realizar la recolección; esto trajo atrasos en la tarea de la recolección.

Posteriormente, se tomó como muestra segmentos de los sectores para realizar semestralmente una medición de cómo disponían los residuos las viviendas, para esto se observaba por el lapso de una semana ese segmento, generando que la recolección de la basura de ese lugar era posterior al momento que se realiza normalmente ya que el relevamiento era por parte del GCBA y de trabajadores de DelTerra.org. Esto generó cierta duda por parte de quienes dirigen el programa, ya que las muestras no podían ser representativas y tampoco se comprendía de qué forma se había seleccionaba dicho segmento, también se encontraba la basura rota por alguna persona que pasaban buscando recuperar materiales para comercializar individualmente.

Por pedido de la dirección, se contempló generar una nueva forma de medición, que es un relevamiento censal con la cooperativa; en la que se concluye que por lo menos un hogar que forma parte de la puerta que da a la calle, separa en origen.¹⁶ Este relevamiento censal es realizado semestralmente por un trabajador del GCBA donde quienes realizan la recolección por parte de la cooperativa señala las puertas que disponen sus residuos de forma separada, en este sentido se releva la dirección - que desde el 2022 está dispuesta en cada vivienda la dirección formal, eso quiere decir nombre de calle y altura -, de qué forma realiza la separación: si lo realiza por tres corrientes o si sólo dispone el material reciclable seco y el tipo de actor, si es vivienda, organización, actividad económica, escuela o Centros de Salud y Acción Comunitaria (CESAC).

¹⁵ Los tachos son transportables, tienen ruedas y una tapa.

¹⁶ Esto se encuentra considerado de esta forma ya que en muchos casos las viviendas pueden ser una forma de PH, inquilinato donde hay varios pisos y cada habitación (en ocasiones hay doce) es un hogar, o también viviendas con varios pisos y hay solamente un gancho para toda la vivienda.

Modificaciones a partir de la medición

En la ejecución de la prueba piloto del programa se realizó continuamente una medición sobre quienes separan en origen, como lo nombran quienes lideran el programa, la adhesión de los vecinos; en este sentido el trabajador de DelTerra.org especificó una anécdota que modifica la forma de abordar a los destinatarios del programa, “cuando nosotros hacemos una activación de un hogar, llegamos y decimos: Hola, vecino, vecina, llegó ATR a tu zona la separación es de tal manera, mañana vamos a volver a pasar porque pasamos en este horario, si separaste tu primera bolsa de reciclables, te dejo un kit de reciclaje para que puedas continuar, esa decisión antes no era así; antes íbamos la primera vez y le revoleábamos un montón de material y descubríamos que la gente decía: dame todo lo que me quieras regalar porque es gratis se da media vuelta y nadie reciclando. Hicimos ese cambio y no le dabamos el material el primer día, le pedíamos que recicle un día y recién ahí le damos el material y empezamos a medir cómo cambiaba la participación en las zonas que hacíamos eso versus la zona donde no lo hacíamos y vimos que era mucho mayor la participación cuando le pedíamos a la gente un primer esfuerzo de empezar a reciclar - separar - a cambio de darle el material y eso hizo que cambiara todo nuestro enfoque de activación de zonas; y eso como una anécdota, pero después no sé, nos pasó mil veces de agarrar los números de planta y decir que la zona A tiene mil personas y mil kilos de material y la zona B tiene 500 personas y 200 kilos de material: ¿cómo puede ser?, tiene mucho menos material esta zona que está otra zona, tenemos que ir a reforzar, no se entendió el mensaje de la cooperativa, están tirando algún material en el camino que por ahí no saben que es valioso, entonces como que todo el tiempo vamos capturando insights de los datos y después nos acercamos a hablar con actores a entender y a buscar las causas y a corregir y hemos corregido capacitaciones, mensajes, formas de activación; un montón de cosas gracias a poder ir continuamente evaluando el resultado de lo que íbamos haciendo”.

En este sentido, el Coordinador de ATR y la Gerente de la DGINE concuerdan con que se observa la cantidad de material que aporta cada cooperativa, se realizan comparaciones mes a mes y se evalúa la cantidad que trae cada una de estas y que en estado está, por ejemplo si el peso bruto varía mucho con el neto, ya que si alguna bolsa se encuentra contaminada - esto quiere decir que tiene basura, suciedad o algún roedor - se descarta y no es pesada y sumada al

peso neto; en este caso se monitorea y se contacta a la cooperativa para conocer si tienen alguna dificultad.

Por último, se considera que uno de los cambios más importantes del programa fue el cambio de planta, esto significó un cambio en términos logísticos y de organización de las tareas realizadas en esta, la cantidad de material que se puede recibir y la suba de ingresos para las cooperativas. También se considera que las cooperativas se han apropiado más del espacio ya que cuentan con mayores comodidades y espacios comunes para no sólo el trabajo, sino para la convivencia.

Resultados detectados por los actores en el programa

Como resultados del programa se considera por parte de todos los actores involucrados anteriormente que se ha mejorado considerablemente el saneamiento urbano del Barrio Padre Carlos Mugica, “esto es opinión mía, desde que ingresamos acá a trabajar ya siete años a hoy lo que ha mejorado al menos no se huele basura en el ambiente” (Coordinador ATR, Entrevista 2023); que los ganchos generaron un impacto positivo para el orden de la basura, cuando las personas lo dejaban en el piso las cooperativas encontraban la basura desparramada por el piso o también la proliferación de los acopios de basura, los cuales se considera que han disminuido pero no se han erradicado. Por parte de las cooperativas esto es considerado y también se reconoce la reducción de la basura: “se redujo bastante la basura, anteriormente sacábamos en cantidad la basura, osea que no terminábamos más (...) ya no se encuentra tanta basura en la calle; ahora es más organizado el tema de la basura y la basura se saca del gancho” (Referente Cristo Obrero, Entrevista 2023); “yo creo que cambiaron eso porque hay menos mugre en la calle” (Referente YPF, Entrevista 2023); “ojalá eso se pueda hacer en todo el barrio porque se tiraba mucha basura, se tiraban toneladas y toneladas de basura y eso sirvió para mermar un poco también el tema de la basura” (Referente San Martín, Entrevista 2023); “cambió con la ATR porque ahí empezó a verse más en la limpieza del barrio, nuestro barrio cambió totalmente porque empezamos a hacer la recolección de residuos, de orgánico” (Referente Inmigrantes, Entrevista 2023).

En relación con las cooperativas se destaca que estas han mejorado organizativamente, cuentan con mayor claridad administrativa y también han podido ampliar su objeto social para realizar las

ventas por su parte; a esto se suma que los ingresos son mayores al realizar la comercialización en conjunto y que, a aquellas que ya realizaban la comercialización de materiales, ahora no solamente es el cartón y latas sino también varios tipos de materiales: “como cooperativa nosotros recibimos un incentivo (un dinero extra) que depende del reciclado que se divide a todos los cooperativistas que trabajan en eso” (Referente Cristo Obrero, Entrevista 2023); “a la cooperativa ayudó a entender un poco más, nosotros acartonábamos antes pero no sabíamos todos los materiales” (Referente San Martín, Entrevista 2023).

Y por último, se considera que el programa aportó a mayor educación y sensibilización sobre el cuidado del medioambiente, con los talleres para cooperativas, la difusión a vecinos, la conformación de espacios de recupero y producción y generación de productos con material reciclable, produjo un impacto principalmente a quienes forman parte de la cooperativa: “ayudó un poco para la educación, muchos de la cooperativa ahora reciclan, que por ahí no trabajan más para ella. Ayudó a la sensibilización, también saben que el plástico te paga, el cartón te pago y van y lo venden” (Referente San Martín, Entrevista 2023); “la verdad es que es un programa que entró en nuestra vida y que nos cambió a nosotros como personas y como cooperativa. Yo ahora reciclo, si encuentro una caja, la recupero” (Referente Inmigrantes; Entrevista 2023).

Mejoras planificadas

Para finalizar con respecto al programa ATR y las reflexiones de las entrevistas realizadas, se consultó a todos los actores involucrados cuáles consideran que deberían ser las mejoras a realizar en éste. Por parte de quienes planificaron y monitorean la política pública se reflexionó que las mejoras a tener en cuenta por parte del programa son: en primer lugar, lo que tiene que ver con la planta; en este sentido mejorar su infraestructura con maquinaria que genere valor agregado al material que se comercialice “hay mucho (material) parado por la poca maquinaria que tenemos, cuando venga la grande ya tenés dos maquinas, ya van a hacer fardos más grandes, y también no se va a ir deteriorando a nivel monetario, porque acá está parado y la economía avanza” (Coordinador ATR, Entrevista 2023). También, con respecto a la huerta, está planificado poder ampliarla y generar más cosecha de alimentos y como se dijo anteriormente, poder comercializar el compost.

Se busca también que las cooperativas tomen un rol protagónico y que en un futuro sean estas las que administren la planta, la comercialización y la repartición de las ganancias por el material, que en la actualidad lo realiza el GCBA; por otro lado, lograr que se concientice mayoritariamente a todos los integrantes de las cooperativas ya que estos también son vecinos/as del barrio y que pueden llegar a generar un gran impacto en la separación en origen por parte de todos los habitantes del barrio.

También poder trabajar en el involucramiento y adhesión por parte de lo que se denominan los grandes generadores, esto en cierta forma ya se realiza pero se considera que falta bastante, “hay camino para seguir involucrando a actores del barrio muy relevantes, sé que estos últimos meses, por ejemplo se estuvo haciendo un trabajo bastante interesante con generadores grandes de material, grandes comercios, grandes verdulerías, con el Ministerio se empezó a articular hace poco también, entonces ahí creo que hay un potencial grande” (Trabajador DelTerra.org).

Y por último, las cooperativas en sí reclaman mayor concientización a los vecinos con más campañas de difusión como se realizaban al comienzo del programa, esto se ha discontinuado en el tiempo generando que algunos hogares dejen de separar; “yo creo que tienen que seguir difundiendo y una forma más factible digamos para que los vecinos puedan separar” (Referente Cristo Obrero, Entrevista 2023).

Consideraciones finales

En los barrios populares se han investigado otros flagelos que influyen en su población y que también los caracterizan, como la falta de conexión formal de servicios públicos: el agua y la electricidad principalmente; falta de una vivienda adecuada y sin cumplir las condiciones mínimas de habitabilidad; falta de seguridad con respecto a la tenencia de los inmuebles, y con esto diversas situaciones irregulares, que expongan a quienes la habitan a situaciones de riesgo con respecto a la compra-venta y alquiler de la propiedad; falta de acceso a los servicios del Estado y también de la educación y la salud; una trama urbana irregular que genera limitantes en la movilidad de quienes lo transitan. En este sentido, no se ha focalizado en las problemáticas con respecto del saneamiento y la recolección de residuos sólidos urbanos en los barrios populares, las cuales, con un mal manejo y con acopio de basura, generan impactos negativos en la calidad del suelo, aire y agua, y por lo tanto, influyen en la salud de quienes se encuentran habitando estos barrios.

En esta investigación se ha enumerado, el marco normativo y las políticas públicas aplicadas con respecto a la gestión integral de residuos sólidos urbanos, tanto a nivel nacional como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; también se ha focalizado en el diseño e implementación del programa ATR que atiende, tanto el saneamiento, como la adopción de una alternativa para la gestión de residuos, y la incorporación de trabajadores en la tarea de estas dos últimas. Aún así, lo distintivo del programa ATR es disímil con respecto a las políticas públicas de GIRSU en CABA, ya que el Barrio Padre Carlos Mugica también cuenta con una trama urbana y actores distintos.

Este programa encontró soluciones frente a la necesidad de disminuir la cantidad de tachos y/o bateas en la vía pública, ya que son un espacio de acopio de basura generando micro basurales a cielo abierto; con estos se generaban puntos de contaminación en la trama urbana del barrio generando impactos negativos en la salud de quienes habitan éste. Actualmente los tachos y bateas se encuentran mayoritariamente en las periferias del barrio en donde AESA retira la basura diariamente dispuesta por las cooperativas en la recolección de residuos domiciliaria.

La disposición de los residuos domiciliarios tampoco es, actualmente, en estos tachos por parte de quienes habitan el barrio, sino que se cuelgan en la entrada de las viviendas, lo cual también

es beneficioso frente a la proliferación de caninos que pueden romper las bolsas y desperdigar los residuos por la vía pública.

La creatividad de quienes planificaron este programa también se vio signada en la inclusión de las cooperativas del barrio, que incluso trajo aparejada la aceptación y apropiación de una parte del barrio para, no solamente aportar a la limpieza de la vía pública, sino también la recuperación de residuos y su reutilización.

Ante la importancia de reconocer y comprender el rol e intereses que tienen los actores ante una problemática y la solución de ésta, y a partir de la investigación y lo analizado con respecto a la perspectiva de los actores involucrados en el programa ATR, se encontraron diversos puntos a mejorar.

En primer lugar, en el Barrio Padre Carlos Mugica actualmente rige la Ley 6.129 que enmarca las políticas de reurbanización e integración. Sin embargo, el programa ATR carece de una norma que brinde atribuciones, objetivos y estrategias para su continuidad. Por lo cual, el programa puede verse afectado una vez finalizada la intervención del GCBA en el barrio con respecto a la reurbanización. En un futuro inmediato, un proyecto de esta envergadura, que tiene un impacto positivo en el ambiente y la sociedad, debería contar con un marco normativo que lo regule y ampare para que sea una política de Estado perdurable en el tiempo.

Como segundo punto, la necesidad de aumentar la cantidad de hogares que separan en origen; en este sentido hay que considerar que la separación en los domicilios no es generalmente adoptada a nivel general, que es un hábito que también ocupa tiempo y espacio. En un contexto de vulnerabilidad social y económica, donde escasea el tiempo y el espacio, la separación en origen se aleja cada vez más de una posibilidad concreta a esperar o solicitar a los hogares del barrio.

A pesar de lo anteriormente nombrado, se puede considerar que para aumentar la separación en origen en los hogares se puede articular e implementar una sensibilización constante en los establecimientos educativos del Barrio Padre Carlos Mugica, con el fin de generar impacto en los hábitos de niños/as y adolescentes, en el que los menores se apropien de este hábito, lo realicen en sus casas, y así que sea trasladado a los hogares lo que generaría un aumento de la separación en origen. Esto puede realizarse trabajando con Escuelas Verdes, un programa dependiente del Ministerio de Educación del GCBA que “fomenta el desarrollo sustentable a través de la

educación y la gestión ambiental en las escuelas”, que tiene como objetivos: “propiciar la permanencia y consolidación de la Educación Ambiental en el sistema educativo; promover una mirada crítica de la problemática ambiental basada en una visión compleja del ambiente; garantizar una oferta de Educación Ambiental heterogénea que promueva la equidad educativa; estimular la realización de acciones concretas de Gestión Ambiental; contribuir al desarrollo de contenidos y dispositivos de formación y perfeccionamiento docente para el abordaje integral de la Educación Ambiental, propiciando la innovación pedagógica” (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023).

Un tercer punto a tener en cuenta, son las cooperativas y quienes la integran. El programa ATR ha incorporado a las cooperativas como protagonistas en su construcción y también ha formalizado varias de estas y a sus trabajadores, logrando que estas tengan elementos de protección y cuidado personal, obra social y aportes jubilatorios. A pesar de esto, no se ha logrado superar, como han nombrado varios referentes, la competitividad y falta de diálogo entre las mismas. Es imprescindible considerar que las lógicas territoriales en muchos casos genera que quien conduce es el más fuerte o el que más poder territorial tiene. Sumado a que, cada cooperativa y sus relaciones personales entre quienes la integran cuentan con su historia y recorrido. En este sentido, se recomienda que siempre exista un tercero que logre la equidad entre estas cooperativas. Hoy este rol lo ocupa el GCBA.

Un cuarto punto, son los bajos ingresos que tienen las cooperativas por el material recuperado, lo cual es algo común por parte de todo el mercado de compra de material reciclable. Por esto, sería importante considerar que quienes forman parte de las cooperativas sean considerados promotores ambientales y reciban un ingreso económico complementario para las cooperativas con el fin de incentivar su labor y también considerarlo como una temática importante en la agenda medioambiental, ya que brindan sensibilización y concientización sobre: reducir, reutilizar, reciclar y recuperar. Además, aportan al desarrollo productivo, ya que reinsertan materiales a la cadena de valor.

Se observa que en los objetivos principales e impactos planificados por el programa ATR no se nombra, ni se considera la economía circular, ni la social y solidaria. Con respecto a la economía circular, algunas de las cooperativas que contaban con convenios directamente con AESA, antes de la intervención de ATR, fueron beneficiarias de talleres para la reutilización de materiales.

Según una referente de San Martín, nombró que AESA daba talleres para la reutilización de materiales y realizó vasos completando su cristalería y hasta el día de hoy los utiliza. Muchos de quienes forman parte de la cooperativa cuentan con una situación socioeconómica vulnerable, la recuperación y reutilización de materiales para su vida cotidiana y la de su familia, significaría un alivio en sus economías. En esta investigación no se detectó que este tipo de formación continúe actualmente con el GCBA.

Con respecto al concepto de economía social y solidaria, significaría abordar a estas cooperativas no solamente por los contratos que pueda tener con el gobierno, sino potenciar la unidad productiva de dicha actividad económica con el fin, no únicamente de colaborar con su comunidad, sino que sea rentable y perdurable en tiempo. Contar en la planta con mayor maquinaria, puede brindar más capacidad de acopio; a su vez el procesamiento de los materiales, puede significar mayor valor agregado a los materiales a comercializar; y de esta forma, aumentar los ingresos de dichas cooperativas.

Por último, el programa ATR actualmente cuenta sólo con indicadores de producto y resultado para su monitoreo. Al ser una política pública en un territorio con tantas complejidades, ATR debería contar con indicadores de impacto, sobre la calidad del suelo, aire y agua; y en unos años poder realizar una evaluación de impacto para observar cómo la intervención influyó en la salud de quienes habitan el barrio.

En este sentido, al contar con los efectos y lecciones aprendidas se puede considerar y analizar la implementación de este tipo de programa que aborda la gestión de residuos sólidos urbanos, en el resto de los barrios populares de la Ciudad que cuenta con presencia del GCBA, como Saldías, Rodrigo Bueno, Lamadrid, Zavaleta, 21-24, Charrúa, Padre Ricardelli, Los Pinos, Fátima, Calacita, Piletones, Inta, Pierelli, Ciudad Oculta, Cildañez, Lacarra, Ramón Carrillo, La Carbonilla y Playón de Chacarita.

Sin justicia ambiental, no hay justicia social. La inserción de esta problemática debe ser abordada por todos y todas con los distintos tipos de responsabilidad que competen para cada sector: del Estado, implementar políticas públicas que atiendan el cambio climático; del mercado, la reducción de materias vírgenes utilizadas para la generación de productos y servicios; y de la sociedad, el cuidado y el consumo consciente.

Bibliografía

- Acuña, C., & Chudnovsky, M. (2013). Cómo entender las instituciones y su relación con la política: lo bueno, lo malo y lo feo de las instituciones y los institucionalismos. In C. H. Acuña (Ed.), *¿Cuánto importan las instituciones? gobierno, Estado y actores en la política argentina (19 a 70)*. Siglo Veintiuno Argentina.
- Avenburg, A., Park, L., Trombetta, M., Luvini, P., Risaro, D. B., & Pizzarini, L. (2023, December 15). *La Economía Popular en la ciudad de Buenos Aires*. Fundar. <https://fund.ar/publicacion/economia-popular-caba/>
- Balcedo, Z. (2021, Octubre 11). *Diseño de un plan de separación en origen, logística y post tratamiento de residuos sólidos urbanos orgánicos para el Partido de Necochea*. Mar del Plata, Argentina. Retrieved Octubre, 2023, from <http://rinfi.fi.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/549/ZBalcedo%2bMGuardia-TFG-II-2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Besana, P. B., & Gutiérrez, R. A. (2022, Septiembre). Coproducción y desigualdad: recolección y residuos en barrios populares de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales (EURE)*, 48(145), 1-21.
- Cerdá, E., & Khalilova, A. (2016). Economía circular. *Economía circular, estrategia y competitividad empresarial*, (401), 11-20.
- DelTerra. (2021). *Una organización ambiental sin fines de lucro, Acerca de nosotros*. Delterra. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://deltterra.org/es/who-we-are/story/>
- Dente, B., & Subirats Humet, J. (2014). *Decisiones públicas: análisis y estudio de los procesos de decisión en políticas públicas*. Ariel.

- Dirección General de Estadísticas y Censos de CABA. (2015, Abril). *Censo 2010. Situación y caracterización de los asentamientos precarios en la Ciudad de Buenos Aires. Año 2010.* Estadística Ciudad. Retrieved Noviembre, 2023, from https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/05/ir_2015_856.pdf
- Do Rosario, J. B. F., Toledo, D. N. C., Barrios Castillo, G., & González Suárez, E. (2014, Diciembre). Gestión de los residuos sólidos urbanos y sus impactos económicos, sociales y medioambientales. *Revista Centro Azúcar*, 41, 9-20. Retrieved Octubre, 2023, from http://centroazucar.uclv.edu.cu/index.php/centro_azucar/article/view/268/259
- Fox, J. (1993). *The Politics of Food in Mexico: State Power and Social Mobilization*. Cornell University Press.
- Fuenmayor, J. (2017). Actores en las decisiones públicas: aportes desde el enfoque de análisis de políticas. *Económicas CUC*, 38(2), 43-60. <https://doi.org/10.17981/econcuc.38.2.2017.04>
- GCBA. (2019, Diciembre). *Cuarto Informe Trimestral. Consejo de Gestión Participativa. Barrio Padre Carlos Mugica.* Retrieved Septiembre, 2023, from <https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2020/01/23/103cea4793e1c61b9b594cac7b601ef3100f140c.pdf>
- GCBA. (2020, Marzo). *5to Informe Trimestral. Consejo de Gestión Participativa. Barrio Padre Carlos Mugica.* Retrieved Septiembre, 2023, from <https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2020/05/06/2b0acfcc16f39d67b108f44a9f87240fb60af34d.pdf>
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2019, Diciembre 16). *Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.* Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de

- Buenos Aires. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/normativaba/norma/500340>
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2022). *Una transformación histórica*. Buenos Aires Ciudad. <https://buenosaires.gob.ar/desarrollohumanoyhabitat/integracion/una-transformacion-historica>
- Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2023, Junio). *Escuelas Verdes*. Buenos Aires Ciudad. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://buenosaires.gob.ar/institucional-1>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2023). *A Todo Reciclaje*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. <https://buenosaires.gob.ar/jefaturadegabinete/integracion/atr-todo-reciclaje>
- Knoepfel, P., Larrue, C., Varone, F., & Hinojosa, M. (2007). Hacia un modelo de análisis de políticas públicas operativo. *Un enfoque basado en los actores, sus recursos y las instituciones*. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/17521>
- Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (1998). *Ley 148 Villas y Núcleos Habitacionales Transitorios Comisión Coordinadora Participativa Creación*. <https://esnuestralaciudad.org/wp-content/uploads/2015/12/Ley-148-Villas-y-N%C3%BAcleos-Habitacionales-Transitorios-Comisi%C3%B3n-Coordinadora-Participativa-Creaci%C3%B3n.pdf>
- Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2003, enero 29). *Ley 992/2002*. Retrieved Octubre, 2023, from <https://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/normativaba/norma/31157>
- Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2019, enero 15). *Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*. Boletín Oficial del Gobierno de la Ciudad de

- Buenos Aires. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://boletinoficial.buenosaires.gob.ar/normativaba/norma/448918>
- Los verdes - FEP. (2016, Agosto). *ECONOMÍA CIRCULAR. Cómo mantenerse dentro los límites ecosistémicos con equidad y satisfacción de derechos*. Argentina.
- Mann, M. (2010). *The Sources of Social Power: Volume 2, The Rise of Classes and Nation States 1760-1914*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511570902>
- Meyer, A. (2014, Enero 12). *Infojus Noticias*. Infojus Noticias. Retrieved Noviembre, 2023, from <http://www.infojusnoticias.gov.ar/opinion/villa-31-una-historia-de-resistencia-barrial-bajo-el-sonido-de-las-topadoras-77.html>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República Argentina. (2021). *Informe del estado del ambiente 2021 [Residuos Sólidos Urbanos]*. Retrieved Octubre, 2023, from <https://informe.ambiente.gob.ar/files/09-Residuos-2021.pdf>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la República Argentina. (2021). *¿Qué es la educación ambiental?* Argentina.gob.ar. Retrieved Octubre, 2023, from <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/educacion-ambiental/que-es-educacion-ambiental>
- Ministerio de Hacienda: Unidad de Financiamiento con Organismos Multilaterales de Crédito. (2016, Octubre). PROYECTO DE TRANSFORMACIÓN URBANA DEL AMBA. In *Componente 1: Integración urbana y social del Barrio 31 en la CABA*.
- Navia, J., & Castro, Á. (2008, Junio 8). Macri analiza llamar a un plebiscito sobre la urbanización de villas. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/macri-analiza-llamar-a-un-plebiscito-sobre-la-urbanizacion-de-villas-nid1019498/>

- Objetivos de Desarrollo Sostenible. (2015, septiembre). *Objetivo 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles*. Consumo y producción sostenibles - Desarrollo Sostenible. Retrieved Octubre, 2023, from <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-consumption-production/#tab-f5a3f2b68da58c89323>
- O'Donnell, G. (2007). Hacia un Estado de y para la democracia. In *Democracia/estado/ciudadanía: hacia un estado de y para la democracia en América Latina* (pp. 25-62). PNUD.
- Organización Panamericana de la Salud, Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental, & Banco Interamericano de Desarrollo. (2010). *Informe de la Evaluación Regional del Manejo de RSU en América Latina y el Caribe*. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Informe-de-la-evaluaci%C3%B3n-regional-del-manejo-de-residuos-s%C3%B3lidos-urbanos-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-2010.pdf>
- Oszlak, O., & O'Donnell, G. (2007). Estado y políticas estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación. In *Lecturas sobre el estado y las políticas públicas: retomando el debate de ayer para fortalecer el actual* (pp. 555-584). Proyecto de Modernización del Estado, Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.
- Pastore, R. E. (2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(18), 47-74. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1497>

- Poder Ejecutivo Nacional. (2017, Septiembre 11). *Contrato. Decreto 714/2017*. Argentina.gob.ar. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-714-2017-279367/texto>
- Presidencia de la Nación Argentina. (2017, Mayo 22). *Decreto 358/2017*. <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/275000-279999/275037/norma.htm>
- Raspall, T., Rodriguez, M. C., Von Lücken, M., & Perea, C. M. (2013, Julio). Expansión urbana y desarrollo del hábitat popular en el área metropolitana de Buenos Aires: continuidades y variaciones en seis localizaciones intra urbanas. *Instituto de Investigaciones Gino Germani. Documentos de Trabajo*, (66).
- RENABAP. (2024, Mayo). *Observatorio de Barrio Populares*. RENABAP. <https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-98390bfd567f/page/klATC>
- Ressel, A. B., Montes, V. L., & Piriz Carrillo, M. E. (2011, octubre). *La experiencia de cooperativas de recuperadores como fuente genuina de generación de empleo*. Retrieved octubre, 2023, from <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/136046>
- Ruiz Saiz-Aja, M., Fabrellas Rodríguez, B., Dávila Sena, S., Santervás Gómez, G., Cabrera Marianini, A., Gonzalo Pedrero, G., Tapia Carrasco, C., & Callaba de Roa, A. (2016, Diciembre). La economía circular. *Ambienta*, (117), 4-21. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_AM/PDF_AM_Ambienta_2016_117_completa.pdf#page=6
- Saidón, M. (2020). *Explicar la innovación en políticas públicas: la gestión integral de residuos sólidos urbanos en municipios argentinos* (M. Saidón, Ed.). Teseo.

- Secretaría Legal y Técnica del GCBA. (2022). *Regularización Urbana y Dominial. La experiencia de la Ciudad de Buenos Aires. 2015-2021*.
<https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2022/10/27/71b75cd0b4710795aca64b3a925771e7ec19fbe5.pdf>
- Shammah, C., & Saidón, M. (2018). Recuperadores urbanos: miradas sobre su inclusión social en la gestión integral de residuos en la Región Metropolitana de Buenos Aires. In *Recicloscopio V* (pp. 155-188). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Suaya, A., & Oubiña, V. (2021, Diciembre). *Los efectos de la política de reasentamiento en el Barrio Mugica*. CIPPEC. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2022/07/INF-MYE-Los-efectos-de-la-politica-de-reasentamiento-en-el-Barrio-Mugica.-Julio-2022.pdf>
- Surel, Y. (2008, diciembre). Las políticas públicas como paradigmas. *Estudios Políticos*, (33), 41-65.
- Tamayo Sáez, M. (1997). El análisis de las políticas públicas. In *La nueva Administración Pública*.
- Valenzuela, D. (2016, Marzo 11). *Avances hacia la gestión integral de residuos en la región metropolitana de Buenos Aires*. Avances hacia la gestión integral de residuos en la región metropolitana de Buenos Aires. Retrieved Agosto, 2023, from <https://gapepyg.files.wordpress.com/2012/09/epyg-2015-avances-hacia-la-gestic3b3n-de-rsu-en-la-rmba-baja-p-doble.pdf>
- Veolia. (2023). *De la bolsa al contenedor: Un salto cualitativo*. AESA Buenos Aires. Retrieved Noviembre, 2023, from <https://www.aesabsas.com.ar/servicios/de-la-bolsa-al-contenedor-un-salto-cualitativo>

*El programa “A Todo Reciclaje” en el Barrio Padre Carlos Mugica:
desarrollo desde la perspectiva de sus actores en el período 2018-2023*

Winter, S. (1990). La integración de la investigación en implementación. In *Implementation and the Policy Process*. In Palumbo, D. y D. Calista.

Anexo I - Preguntas de las entrevistas semiestructuradas

Trabajadores del GCBA

1. ¿Qué problemáticas detectaron en el Barrio Padre Carlos Mugica? ¿Cómo las detectaron?
2. ¿Cuáles fueron los objetivos principales de la política?
3. ¿Quiénes son los destinatarios de la política?
4. ¿Cómo construyeron la política pública? ¿Con quienes la planificaron?
5. ¿Qué estrategias / acciones / actividades planificaron e implementaron para la intervención?
6. ¿Quiénes fueron los actores involucrados? ¿Quiénes fueron/son los actores de veto?
7. ¿Con qué recursos contaban? ¿Se modificaron en este tiempo?
8. ¿De qué supuestos partieron?
9. ¿Cómo monitorean su implementación?
10. ¿A partir del monitoreo cambiaron algo del programa?
11. ¿Cuáles son las mejoras que van a aplicar en el futuro? ¿Cuáles crees que hay que aplicar?

Trabajador de McKinsey

1. ¿Cómo llegaron al barrio y al proyecto?
2. ¿De dónde nació la iniciativa?
3. ¿Qué problemáticas detectaron en el Barrio Padre Carlos Mugica? ¿Cómo las detectaron?
4. ¿Quiénes fueron los actores involucrados? ¿Quiénes fueron/son los actores de veto?
5. ¿Cuáles fueron los objetivos principales de la política?

6. ¿Quiénes son los destinatarios de la política?
7. ¿Qué estrategias / acciones / actividades planificaron e implementaron para la intervención?
8. ¿Con qué recursos contaban? ¿Se modificaron en el tiempo?
9. ¿De qué supuestos partieron?
10. ¿Cómo construyeron la política pública? ¿Con quienes la planificaron?
11. ¿Cómo monitorean su implementación?
12. ¿A partir del monitoreo cambiaron algo del programa?
13. ¿Cuáles son las mejoras que crees que deberían aplicar en el futuro?

Referentes de cooperativas

1. ¿Desde cuándo realizan el saneamiento y recolección de residuos en el barrio?
2. ¿Cuándo inició ATR?
3. ¿Qué problemáticas crees que había en el barrio antes del programa?
4. ¿Cómo fue la preparación del programa para el barrio?
5. ¿Qué intervención tuviste en su diseño? ¿y luego en su implementación?
6. ¿De qué acciones participaste en el diseño del programa? ¿Y en la implementación?
7. ¿Sabes cómo es el monitoreo del programa?
8. ¿Vos cómo evaluas el programa? ¿Qué crees que es bueno? ¿y lo malo?
9. ¿Cómo crees que tiene que continuar? ¿Ves cosas para mejorar? ¿Cuáles?
10. ¿Cuáles son las metas de la cooperativa? ¿y las del programa?
11. ¿Crees que el programa ATR ayudó a la cooperativa?

Referente de cooperativa de veto

1. ¿Desde cuándo realizan el saneamiento y recolección de residuos en el barrio?
2. ¿Realizas la recuperación de residuos reciclables y luego su comercialización?
3. ¿Por qué no participas de ATR?
4. ¿Tuviste participación en el diseño del programa? ¿y luego en su implementación?
5. ¿Vos cómo evaluas el programa? ¿Qué crees que es bueno? ¿y lo malo?
6. ¿Cómo crees que tiene que continuar? ¿Ves cosas para mejorar? ¿Cuáles?
7. ¿Cuáles son las metas de la cooperativa?
8. ¿Crees que el programa ATR ayuda a las cooperativas del barrio?

Anexo II - Entrevistas

Entrevista al Coordinador del Programa “A Todo Reciclaje”

Fecha: 25 de agosto de 2023

Lugar: Planta de ATR - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿Qué problemáticas detectaron en el barrio? ¿y como las detectaron que luego llevaron a aplicar el programa ATR?

Respuesta (R): La problemática principal antes del inicio del programa es que la basura que los vecinos tiraban estaba mezclada. Entonces dentro de la basura, encontrábamos el reciclado, el orgánico y detectamos que podíamos implementar algún tipo de sistema o programa para poder hacer una separación en origen. En lo que respecta al saneamiento que es el barrido y la recolección la proliferación de los puntos críticos, que le decimos nosotros, que son acopios que se generan en calles principales o pasillos; hasta el día de hoy lo seguimos abordando, se ha intentado hacer murales, mesas con sillas, distintos tipos de intervenciones con las cooperativas. Es muy complejo eliminarlos, por ejemplo saliendo por la calle nueva en San Martín, donde estaba el contenedor del Punto Verde antes, nos da una mano AESA al mediodía porque entra el camión levanta la basura y después vuelven a tirar basura entre la verdulerías y los comercios que están ahí como también parte de los vecinos. Hay otro punto que en la colectora en Cristo Obrero lo estamos atendiendo por medio de la cooperativa que hace una especie de guardia durante toda la tarde para que no se tire basura entonces es ir concientizando al vecino para que deje de tirar ahí y se genere el punto crítico.

Eso sería una problemática que detectamos en cuanto a la basura en general en un espacio público o en la calle; con respecto al reciclado la idea era hacer un plan con las cooperativas y nosotros como UPE para trabajar en conjunto e ir concientizando para que esa basura deje de ser todo un elemento y se empiece a reciclar y a separar el orgánico por otro lado.

P: ¿Cómo detectaron que existían estas problemáticas?

R: Lo detectamos por nuestro propio trabajo de recorridos por el barrio y observando y también de trabajar en conjunto con las cooperativas para ver cómo estaban haciendo el trabajo. Nos

dimos cuenta que la situación se estaba desbordando y a su vez era una un pedido de parte de los vecinos y de las mismas cooperativas como podíamos llegar a abordar esa problemática; porque todo comienza ya que había contenedores en esos puntos críticos. Los contenedores pasaron a no estar más dentro del barrio, sino que están en la periferia. Cuando hablo de contenedores son los que AESA carga de costado; anteriormente estaban las cajas que son largas y abiertas; la mayoría están eliminadas menos por ejemplo la de la Parroquia Caacupé ya que el camión tiene fácil acceso y también es el corazón del barrio y que distintos sectores tienen acceso a este.

Básicamente se nos estaba yendo de las manos y por pedido de vecinos y parte nuestra que nuestro trabajo que corresponde a ir en sí con las cooperativas a la par en lo que es saneamiento de alguna manera lo teníamos que abordar. Yo creo que ha mejorado un montón, esto es opinión mía, desde que ingresamos acá a trabajar ya siete años a hoy lo que ha mejorado al menos no se huele basura en el ambiente. Yo me acuerdo ir con planillas, teníamos todo un recorrido a pie desde el portal hasta Cristo Obrero y estar toda la mañana, dando vueltas el equipo dividido en sectores; en el recorrido ir viendo que detectamos con un recorrido diario y a su vez hablar con las cooperativas de antemano, ir tratando de atajar y lo que se podía llegar a venir.

P: ¿Y detectaron también problemáticas con las cooperativas? Porque también son una parte importante en el programa..

R: Sí, la problemática de la cooperativa es que o no cumpla el servicio, que no le presta atención a determinados puntos. La falta de sí, que no cumpla el servicio, por ejemplo te puedo decir desde quienes pertenecen a una organización se van a una movilización y nosotros les decimos que no hay problema, que vayan, pero cuando vuelvan tiene que cumplir un servicio mínimo, no pueden dejar todo hasta el día siguiente. Es lo que se intenta seguir luchando a veces, que medianamente se cumpla; y otras cooperativas que por voluntad propia pueden tener algún tipo de evento y se acuestan tarde y el servicio lo corren y arrancan un poco más tarde, pero se cumple entonces el servicio no puede faltar nunca para el vecino, porque el recolector es el que pasa por cada uno de los pasillos o las calles para retirar la basura o ahora en este caso también el reciclado.

P: ¿Cuáles fueron y son los objetivos principales de la política?

R: Voy a decir objetivos, no sé si principal, por un lado que se suceda la integración económica

del programa, abordarlo de tal manera para que las cooperativas puedan tener un incentivo más, por ejemplo para que las cooperativas puedan trabajar de manera conjunta dentro de una planta de reciclado que bastante difícil es porque cada una son muy celosas, pero se trabaja muy bien en conjunto con las cooperativas, digamos que haya un integrante de cada una de estas en la planta. Otro objetivo, es lograr la mayor participación o adhesión por parte de los vecinos para que separen en origen y entreguen ese material a las cooperativas. Otro objetivo también era abordar todo el macizo del barrio, osea todos los sectores, eso ya está hecho.

P: ¿Quiénes son los destinatarios del programa?

R: Los beneficiarios del programa, 100% son las cooperativas de alguna manera nosotros lo que hacemos bastante hincapié y muchas veces es que ellos se apropien de este programa; nosotros de alguna manera ya estamos en un punto en el que lejos culminar, pero sí es necesario que empiecen a tomar una mayor participación y hacerse cargo de lo que es el programa; digo: existe una huerta, bueno son ellos quienes tienen que venir a revolver el compost, a cosechar, a sembrar y nosotros estamos trabajando para que ellos se hagan cargo de absolutamente todo el programa de reciclado y nosotros seamos un soporte. Dentro del programa son tres patas: la UPE osea nosotros, las cooperativas y la fundación Del Terra que es lo que era McKinsey que ahora dio un paso al costado pero sin embargo nos da un pequeño soporte. Ahora nosotros estamos a la par con las cooperativas, pero siempre dando soporte. Estamos viendo que las cooperativas ya por ejemplo, al ampliar su objeto social, van a empezar a facturar futuras ventas; la compensación económica que hay por la venta del material que se otorga a las cooperativas todos los meses, en esta oportunidad se realizó a través de una cuenta de una cooperativa, ya se están comprando los materiales, digamos en las cooperativas tomen el mayor protagonismo posible.

P: ¿Cómo construyeron o diseñaron el programa y con quienes lo planificaron?

R: Creo que te lo acabo de contar un poquito, se diseñó de origen con McKinsey que hoy es Del Terra fundación. Entre ellos y nosotros; a partir de ahí se empiezan a hacer pequeños bocetos y diseños para decir cómo vamos a llevar a cabo la implementación de todo lo que vamos planificando y poder llegar a una prueba piloto; esto siempre sin dejar de lado a las cooperativas, todo esto es en construcción, entre el GCBA y McKinsey y en consiguiente con las cooperativas para poder llevar a cabo esos procesos de prestación. ¿Y la otra parte era?

P: ¿Cómo la planificaron?

R: Se planificó, como objetivo final era abordar todo el territorio y toda la mayor cantidad de cooperativas posibles que quieran sumarse al programa. Se empieza a planificar para llevar a cabo esa prueba piloto, solamente con dos cooperativas para empezar a concientizar por primero a través de talleres para las cooperativas; talleres de habilidades blandas para darle herramientas a los integrantes de cada una de esas dos cooperativas para que empiece el proceso de poder hablar con los vecinos, así pueden separar la basura en origen y contarles que se está empezando a diseñar un programa que ya está activo y que se le da como la bienvenida al reciclado, dentro del barrio.

P: Okey, ¿entonces los talleres lo armaban con la cooperativa para vecinos?

R: Hacíamos uno para las cooperativas y después hacíamos algunos eventos y algunos talleres con los vecinos, pero más que nada con las cooperativas.

P: ¿Cuáles fueron estas dos cooperativas que empezaron?

R: VUS: Voluntad, Unión y Solidaridad y BU: Banderas Unidas. En una punta y otra del barrio de sur a norte: San Martín y Cristo Obrero; bien distintos, la composición demográfica, la composición de las estructuras edilicias - de las viviendas- y densidad de gente. También la diferencia de problemáticas, San Martín es completamente distinto, es mucho más en altura con respecto a las viviendas y Cristo obrero más plano, es más abierto, allá (San Martín) es más cerrado; tránsito de gente mucho menos en Cristo Obrero, mucha diferencia.

P: Además de los talleres, que me comentaste, ¿qué estrategias, acciones, actividades planificaron e implementaron para la intervención?

R: Hacíamos muchas actividades fuera del horario para intentar llegar a todos los vecinos; a aquellos que en horarios buscaban a los hijos por las escuelas y por otro lado, a los que volvían su trabajo, en ese entonces íbamos a lo que es Banderas Unidas y VUS, íbamos a hacer eventos en por ejemplo "la cancha de lápices", al lado del CeDEL; llamábamos algún tallerista, algún vivero que nos daba o comprábamos directamente plantines. Hacíamos charlas, discursos, juegos, folletería, hemos contratado un carrito de pochoclos y panchos porque también veíamos que la llegada a los niños iba a ser como nuestra gran pata para poder llegar a concientizar

digamos, era el aliado fuerte.

P: Claro, entonces, los talleres iban a los vecinos en general, pero había una atención particular a los niños.

R: exacto, eran todos bienvenidos. Cualquier rango etario, después empezamos a abordar más actividades para niños; entonces hacíamos juegos o hacíamos distintos tipos de actividades como separar, etcétera.

P: Y además de esto, ¿qué más hacían? Obviamente la primera acción es concientizar o acompañar a la cooperativa, luego hacer los talleres para los vecinos, luego...

R: Perdón que te interrumpa, hacíamos relevamiento a través de encuestas en los talleres para ver cómo mejorarlos; tomábamos una muestra, tratábamos de llegar a 40 vecinos para tratar de tener resultados, un estadística por decirlo de una manera, que a través de ellos y las preguntas que se hacían cómo poder empezar a diseñar ciertas estrategias para ir abordando o mejorando o perfeccionando entonces de acuerdo a las respuestas que obteníamos veíamos por qué camino ir, que es: en todo evento que hagas te van a decir su opinión, por ejemplo si son niños falta un inflable, para dar un ejemplo. Tratábamos de ir viendo a través de las encuestas ya sea en la prueba piloto o en la implementación ver cómo estaba resultando, ya sea con vecinos, con cooperativas y también nosotros evaluamos si nos servía la medición esa que hacíamos; íbamos viendo en el mapa también quienes estaban entregando reciclado.

También con el tema del celular donde ahí cada cooperativista indicaba que casa entregaba separado para ir viendo la estadística de adherencia.

P: Y ustedes además de eso cuando el vecino decía sí quiero estar en el programa colocaban los ganchos para que sacaran los residuos diferenciados, más la entrega de bolsas.

R: En primera instancia, si no recuerdo mal comenzamos con bolsas verdes, ¿viste como las que daban en su momento el súper? Empezamos entregando bolsas verdes para que empiecen a reciclar, bolsas negras para que puedan tirar la basura, después empieza a diseñar ya más avanzado el programa se empieza a diseñar; cuando digo más avanzado, digo con estas dos cooperativas hicimos bastante hasta comenzar con otras cooperativas. Ahí sí empieza el kit: el gancho, el balde y la bolsa reutilizable. Nos estábamos dando cuenta que: vos como promotor no

podes entregar bolsas, si bien son reciclables, hay muchas cosas que van a estar uno en contra de lo que promueve; estamos trabajando reciclado, pero sin embargo a las cooperativas les tenes que dar bolsas negras, dentro de la planta se sigue se reutilizan las bolsas negras, pero bueno al 100% no se puede.

P: Bueno, con todo esto estamos en el momento en el que interiorizaron a la cooperativa; hacían los talleres con vecinos; relevaban quien querían adherirse al programa y colocaban los ganchos; y ahí ya la cooperativa hacía su recorrido normal y...

R: Exactamente, una vez que ya se entregaba el kit, se instalaba el gancho; otras alternativas que buscamos, por ejemplo era la cooperativa, hay algunas que por ejemplo cuando hacen el recorrido pasan gritando basura, después lo que vivimos fue generar un vídeo con una determinada canción, que en ese momento que era la del amigo Pablito Lezcano de Damas Gratis "Me vas a extrañar", que esa o la otra muy conocida era pasar con un megáfono y un poquito esa canción y una voz de Agustina (trabajadora del GCBA) que decía reciclado, para empezar a llamar la atención y empezar generar el hábito de que el cooperativista pase con ese megáfono con el parlante que teníamos como para que se empiece a escuchar la palabra reciclado y que las cooperativas, que son las que están retirando ese reciclado, - y que muchas veces ya sea entre que se conocen los vecinos y si la persona no está trabajando en ese horario se la entreguen en la mano - y si no la idea que lo dejen en el gancho.

P: Y después tienen un lugar de acopio donde la cooperativa lleva el material y clasifican para luego comercializar según el tipo de material.

R: Las cuadrillas que tienen las cooperativas de acuerdo al territorio - cuando el territorio es más extenso y grande se dividen en cuadrillas para hacer determinadas manzanas - o pueden acopiar de manera momentánea en el centro de todo ese territorio para que después pase la moto, a lo que es basura tirar en los contenedores y si es reciclado lo traen directamente a la planta; hay otras que momentáneamente lo tienen ahí pasa la moto y lo llevan a su obrador, y después lo traen a la planta todo lo que es reciclado. La idea es que el programa hace mucho hincapié a que la separación sea en la planta de reciclado y en la mesa de clasificación es decir que el vecino, la bolsa que entrega a la cooperativa, esa bolsa de reciclado viene directamente a la planta para así clasificar por un lado el cartón, el diario, el vidrio, etcétera. No es la idea que se rompan bolsas

en las calles y de ahí obtengan, el reciclado no es la idea que la cooperativa lleve todo el material a su sede y hagan ellos mismos la separación y ya venga todo clasificado a la planta, no es la idea; no nos molesta, no nos cambia... si nos cambia de alguna manera porque se ahorra un tiempo de trabajo, pero la idea es trabajar con el vecino para que entregue ese material y la cooperativa traiga la bolsa para hacer la clasificación acá.

P: Con todas las cooperativas que ustedes trabajan en el programa, ¿ya tenían antes convenios con la ciudad? Esto quiere decir, por limpieza, barrido y recolección.

R: Las cooperativas previo a la implementación del programa ATR ya estaban conveniadas con el Gobierno de la Ciudad, el convenio de saneamiento desde que al menos yo ingresé hasta el día de hoy, el de saneamiento existe siempre porque las cooperativas hacen barrido y recolección, además, depende cada una el objeto social que tengan, pero en general están habilitadas para hacer obras también; y ahora lo que estamos trabajando, es que se haga la ampliación de ese objeto para que sean parte del reciclado, entonces las que está pudiendo hacer facturas, ventas, cobros y demás es porque ya puede hacerlo porque está su objeto social; ya está habilitada como recicladora. Entonces estamos trabajando bastante para hacer ese trámite que es bastante engorroso, pero bueno va avanzando. Ya hay una segunda un poco más cerca; y claramente Ciudad por un lado, e INAES por otro que pertenece a Nación.

P: Te voy a preguntar algo obvio pero ¿quiénes fueron los actores involucrados en el programa? ¿Y ahora quiénes son o fueron los actores de veto? Con actores de veto quiero decir aquellos que te han generado algún tipo de problema o barrera para implementar el programa.

R: Bueno, los principales actores son los que ya mencioné: la cooperativa, nosotros GCBA y Mckinsey en su momento. Y de veto... la voy a pensar un poquito. Claramente el vecino puede ser una figura que pueda interferir en esa implementación, pero porque yo te puedo decir el vecino y ahora tengo que ver el motivo. Puede ser un vecino que no está interesado en cooperar y en sumar para el programa no quiere, puede estar en el vecino porque no le interesa o no tiene tiempo y sigue generando esos acopios o puntos críticos, eso que hace que sea un mal ejemplo claramente.

Yo no sé si es interferencia porque el material está, pero no termina de llegar a planta. Digo es

cuando no hay un control por parte de las cooperativas en lo que es el territorio, es decir, cada una tiene un territorio o dos manzanas; está quienes dispersan, interfirieron, esto del plan potenciar, que pasaba en un momento años atrás, las cooperativas que tenían gente con un plan potenciar no tenían control sobre esas personas para que cumplan su labor en su territorio, entonces están dispersas por todos lados recuperando; entonces era un referente con todo lo que son celosos de su territorio diciendo que la cooperativa "X" se metía en mi sector a sacar el material en un horario que todavía no había comenzado la cooperativa, es decir a la madrugada.

Yo estoy asociándolo más al programa, porque no se puede llegar a obtener el buen rendimiento, pero digo que no es una interferencia. Porque gente en situación de calle, está sacando el material que se necesita y demás. Desde ya que es una necesidad para esta persona, pero para las cooperativas termina siendo otro problema porque les quitan material en el sector, por ejemplo de acuerdo a cada uno de los sectores. Como ya sabrás en San Martín por ejemplo es más problemático porque es una calle ultra súper transitada y la situación calle y otros asuntos hace que las cooperativas obtengan muchísimo menos material; ahí trabajamos y tratamos de abordarlo directamente en quienes ellas conocen como hay mucho comercio que les guarden el material.

De ahí a llamarlo un actor de veto es mucho y fuerte por ahí yo lo asocio más desde el lado del rinde de los kilos, pero como el el de veto fuerte te diría el vecino que no quiere participar; desde ya que no accede una concientización no le interesa termina tirando la basura. Y las cooperativas en sí, no, porque todas las cooperativas están dispuestas a hacerlo.

P: ¿La cooperativa de "Chacha" no la crees como un actor de veto?

R: La pensé, podría ser completamente la cooperativa, porque ya tiene su centro de reciclaje, tiene su planta y su comercialización; las cooperativas que no suman al programa pueden ser un actor de veto. Esto quiere decir que las de motocarros no las sumamos, no las contemplamos dentro del programa sin embargo, hay una que cada tanto trae una bolsa de voluntad, pero ella no serían una interferencia, digamos. La de Chacha si, se le ha ofrecido muchísimas veces y no quiere saber nada, hemos intentando mismo hace pocos meses para que haga una parte, no para que se encargue todo sino que por ahí se encargue la comercialización que a nosotros nos ayudaba mucho pero no quiso.

**P: ¿Con qué con qué recursos han contado hasta ahora para el desarrollo del programa?
¿Y si se han modificado en el tiempo?**

R: Cuando comenzó el programa muchos recursos se obtuvieron por parte de McKinsey o te diría gran parte; en cuanto a materiales propios de la planta todo lo que es muchas de las cosas que se ven en la planta son de acciones por parte de Mckinsey, como la enfardadora. Estas máquinas que aportan valor al material. Una de las donaciones va a venir a una máquina enfardadora a través de McKinsey.

El Estado también ha hecho su parte, el espacio de la planta es una, una gran cantidad de ganchos también. Recurso físico también ha puesto cada parte de los tres actores; mucho más por parte de las cooperativas, bastante de nosotros (el GCBA) también, y McKinsey también.

P: ¿De qué supuestos partieron en el momento de la implementación? ¿Qué problemáticas consideraron que podían tener?

R: Uno de ellos puede ser por ejemplo la sustracción de los ganchos colocados para colgar la basura diferenciada, especialmente en los sectores más complejos. Otro supuesto y ya lo mencionamos, puede ser la no colaboración por parte del vecino. Entendemos que va a haber un determinado porcentaje que no va a aportar o contribuir a los que es el programa. Otro también sabiendo que todo lo que íbamos entregar y a instalar, sabíamos que iba a ser un problema en algún momento en el que iba a haber faltantes es decir en determinados sectores empezaron a robarse ganchos, baldes que dejaban con material orgánico y hacían muy bien la tarea también empezaban a desaparecer. Entonces todo lo que se quería abordar en la medida que nosotros transmitíamos, nos dimos cuenta a los pocos días que era: no dejes su balde afuera, sino más bien, téngalo en una bolsa y cuando pasa la cooperativa y si lo puede entregar lo hace; que sea un lugar de acopio pero no para sacar el tacho.

Otro de los supuestos es el alcance a la mayor cantidad de vecinos posibles, nosotros sabíamos que no íbamos a poder abordar a todo el barrio.

La imposibilidad de llegar a todas las puertas; hay muchas en altura y de difícil acceso por parte de las cooperativas. Y también con vecinos que no estaban en sus hogares en sus casas constantemente, también mucha rotación por alquileres, el dueño y el que alquila era también un

impedimento para nosotros porque dependía del dueño para poder instalar o hacer una entrega, hemos tenido conflictos que instalamos y vino el dueño y sacó todo y nos gritaron.

Sectores complejos de ventas y de comercializaciones y de esas cosas iban a ser problemas más ligado a la seguridad, está ante todo siempre.

La no cooperación del vecino, la falta de materiales. Cuando digo el acceso a los vecinos de la partes altas también el acceso interno de cada una de las cooperativas: como pasillos o lugares más inaccesibles por decir una manera donde no podía pasar la moto o qué cooperativas dejan de lado pasillos internos que a veces el vecino termina diciendo me instalaron todo pero acá la cooperativa no pasa.

P: Pero que la cooperativa no pasa por varias cuestiones, puede ser por seguridad porque no quiere...

R: también por un atajo.

P: ¿Cómo monitorean la implementación del programa? ¿Cuáles son sus mecanismos de monitoreo sobre la evolución del programa?

R: Hay seguimiento diario y seguimiento mensual.

Todo es a través de planillas, en carga de datos de manera diaria, después tenemos resúmenes mensuales para ver cómo fue el rendimiento de cada una de las cooperativas. Después está el seguimiento personal a cada cooperativa y cooperativista, estar presente con cada uno para que estén bien, no sólo desde la tarea y el trabajo y que puedan separar, sino que estén bien ellos con respecto a su salud, hasta emocionalmente y demás una integración literal en todo aspecto.

Luego, las mediciones territoriales para ver cuantos son los vecinos que están aportando el material. La primera es sobre el pesaje del material que trae cada cooperativa, donde se pesa lo bruto, esto quiere decir lo que trae cada cooperativa de la calle, que luego es el material que se separa y luego se vuelve a pesar por cada material, esto es lo neto de cada cooperativa. Ese es el seguimiento que se hace a la cooperativa según los materiales, este es diario. Después, la medición territorial, esto es el monitoreo de la participación del vecino en la adherencia del programa para ver cuantos vecinos están aportando al programa.

P: A partir del monitoreo, ¿cambiaron algo del programa? ¿Modificaron algo de la intervención?

R: Yo creo que en sí en el trabajo no, sino más bien reforzar más que cambiar el refuerzo es algo constante. Digo es al día de hoy que hay que seguir insistiendo y charlar con cada una para ver en qué podemos mejorar a través de una evaluación que tenemos nosotros mensual. Bueno, hacemos comparaciones esta cooperativa bajó una tonelada, y de ahí ver los motivos. Se habla con el referente puede ser por ejemplo que no tiene moto, entonces no quieren traer el material en carro, es más refuerzo que cambio y nueva implementación cambio sí, en la medición, si quieres de alguna manera como medimos la adherencia, era se arrancó por un mapa, se siguió por el celular y se termina ahora siendo en territorio a través de las puertas de los vecinos que entregados y material eso sí, cambió como rotundo mismo la primera forma de medir con el celular y ahora se cambió, después es porque digo no la nombré en todo que no me gusta nombrarla, pero ni hasta la pandemia nos cambió, fue un volver a hacerlo.

P: ¿Cuáles son las mejoras que van a aplicar en el futuro?

R: Yo creo que en cuanto a la planta siempre hay para mejorar; pasa que tenés un predio ahora infernal para lo que es tercer planta a lo que comenzamos, digo ya tener esto es la gloria al lado de como realmente comenzamos y subíamos con una polea los bolsones.

Yo creo que en ciertas va a seguir esta planta, digo en cuestiones de estructura, por ejemplo la huerta, que charlábamos hoy que es parte de dentro del programa claramente, esto es lo que hay que darle una gran vuelta, que también venimos luchando y está un poco se estanca y arranca se estanca y arranca, necesitas de recursos que provean y van llegando en cuentagotas o va a venir una buena tanda, pero digo, cambios estructurales dentro de la planta, sí es eso y mejorarlos con mejores maquinarias siempre tendemos a que la mejora sea a partir... todo esto que vos ves acumulado acá es porque la máquina que tenemos adentro no da más que lo que está enfardando. Siempre vamos a tener mucho acopio acá además también porque cada vez se trae más material de hecho venimos rompiendo récord. También hay muchos parados por la poca maquinaria que hay, cuando venga la grande ya tenés dos maquinarias, ya van a hacer fardos más grandes, y también no se va a ir deteriorando a nivel monetario, porque acá está parado y la economía avanza.

Y en territorio la medición para saber la adherencia de cada vivienda. También tenemos una certificación de servicios con las cooperativas, en el día de hoy que antes que vengas vos, seguía mandando mensajes para seguir mejorando y seguir agregándole cuestiones que entre ellas va a ser una apartado de lo que es ATR ya estaba solo la asistencia en planta. Bueno, ahora que sea saneamiento por un lado y ATR por otro que básicamente sean la cantidad de kilos que traigan, la adherencia que tiene cada una de las cooperativas.

Las mejoras siempre va a estar el programa en sí, seguramente se siga la forma de instalar ganchos y entregar el kit. El tema después es mejorar, quizás talleres de concientización actualizar un tipo de concientización y quizás hacer otros eventos, actividades para tratar de atraer.

P: ¿Cuál es el fin de la huerta?

R: Recreativo y educativo. La meta, y es un sueño, es contar con una cosecha que sea destinada a un comedor. También se está empezando a trabajar con el compost para que pueda a comercializarse. Necesitas certificarlo y tener un buen tratamiento y estado de esto. Pero el fin de recreativo y educativo es parte y nace de lo que es escuela ATR que además de lo que es la planta estamos con la huerta y la compostera y trabajar en todo esto lo que es la sustentabilidad, todo lo que es lo ecológico, nosotros trabajamos por un lado con las cooperativas para que ellos puedan ser los educadores de esos talleres que nosotros brindamos a empresas, a fundaciones, a escuelas; después también es recreativo y educativo hacia las escuelas y a los colegios que nos visitan también el sector universitario.

Y en plan vecino también, porque a los vecinos se los invita a que sean parte y trabajen la huerta y que sean los que se encarguen. Ahora estamos más fuertes y más finos para que sean los chicos, los que se encarguen de él como te dije hoy revolver, cosechar, sembrar. Ya hay un diagrama y un cronograma hecho para que ellos se encarguen de esto y que el día de mañana ellos tomen todo esto.

P: ¿Crees que hay más mejoras que estaría bueno hacer?

R: La mejora siempre va a estar en pos de que cualquier ciudadano pueda reciclar en su casa, y

que no se genere tanta basura, que más allá que parece un mensaje hecho de grabación de evitar que realmente vayan los rellenos sanitarios.

Es importante modificar ciertos hábitos para el impacto al medio ambiente, la naturaleza se está manifestando con toda las problemáticas o desastres naturales que vemos. En cuanto al programa en sí y nos encantaría que se puedan sumar la mayor cantidad de vecinos, obviamente la adherencia también está o la separación en origen muchas veces no se da por tiempo, ganas, situación socioeconómica, espacio, etcétera. Yo esto lo digo porque creo que puede entrar mucho más material, que las cooperativas puedan ser promotores para sostener el programa. También tiene que haber una mejora en la comunicación es trascendental para esto.

P: Bueno, yo no tengo más preguntas, muchas gracias.

Entrevista a Gerente de Desarrollo Emprendedor y Laboral de la Dirección General de Integración Económica de la Unidad de Proyectos Especiales del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Área a cargo del Programa “A todo Reciclaje”

Fecha: 28 de agosto de 2023

Lugar: Planta de ATR - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿Qué problemáticas detectaron en el Barrio Padre Carlos Mugica y cómo las detectaron?

Respuesta (R): Específicamente con el programa de ATR en el barrio, las problemáticas tienen que ver con la dispersión de la basura en general en todo el barrio, con la falta de algunos esquemas claros, de recolección, de barrido, en términos de saneamiento como de dar un poco más de estructura a cuestiones que ya existían, no era que no existían, pero por ahí estaban de manera un poco desordenada, entonces dar claridad en términos de los sectores, los horarios, el sistema de recolección, las tareas específicas que se deben realizar, un marco más formal en términos de elementos de protección personal para quienes trabajan en la tarea. Y después un poco más de concientización en términos ambientales también, poder empezar de a poco porque tiene que ver también con generar, los cambios de comportamiento, cambio de hábitos.

Entonces surge un poco a partir de eso, de revisar la magnitud de volumen de basura que se genera en el barrio es altísimo, que había muchos puntos críticos y que había una falta de estructura y de claridad en algunas tareas del trabajo que no acompañaban un sistema claro de saneamiento.

P: ¿De qué manera detectaron estas problemáticas?

R: Se estuvo trabajando mucho con la vinculación con referentes de cooperativas y con el vínculo directo en territorio, con quienes forman o integran las cooperativas y hacen el trabajo en territorio y a partir de esa vinculación; no sé si hubo como un estudio específico o algo a partir de lo que hayamos detectado la problemática, sino que fue íbamos observando: el nivel de rotación de integrantes de cooperativas, la inestabilidad en el trabajo durante la semana, la división de cuadrillas sin un sentido directo con la tarea como para hacer el trabajo más eficiente. Surgió más por el trabajo diario que por haber hecho algún tipo de evaluación o algún tipo de diagnóstico formal sobre cómo venía siendo.

P: ¿Cuándo decís trabajo diario era hacia el saneamiento?

R: Exacto, un equipo específico que trabajó desde el inicio del proyecto de reurbanización en el barrio en el 2015-2016 hasta que comenzamos con el proyecto de ATR fines del 2018, que trabajó en territorio acompañando a las distintas cooperativas, tratando de entender un poco las dinámicas en territorio, generando un vínculo con los referentes, articulando con los referentes para distintas instancias tanto de formación, como de asesoramiento en la presentación de documentación, en las instancias de firma de convenios. Durante todo ese tiempo se estuvo conociendo un poco más de cerca, cómo se organiza cada cooperativa en el territorio que le corresponde, cuáles eran por ahí las problemáticas o las dificultades que encontraba la cooperativa para realizar la tarea de manera un poco más ordenada; entonces tomando todo ese conocimiento territorial de acompañamiento diario fue que arrancamos a trabajar en conjunto con McKinsey, en ese momento que es con quien arrancamos un poco el proyecto y después la Fundación que se desprende de McKinsey que hoy es Deltterra.org, que es con quien continuamos un poco el desarrollo del programa.

P: ¿Cuáles fueron y son los objetivos principales de la política?

R: Se trabaja en términos de triple impacto: generar un proyecto de separación de residuos en origen, con una forma de recolección diferenciada; un impacto económico en la en la comunidad que trabaja esto proveyendo de un incentivo económico a quienes forman parte de las cooperativas; y mejorar las condiciones ambientales de trabajo en el barrio; en términos sociales porque se da en un barrio popular con condiciones materiales que por ahí no son las mismas que en el resto de la Ciudad.

P: ¿Quiénes son los destinatarios de la política?

R: Los destinatarios principales de la política son integrantes de las cooperativas que trabajan en el marco del proyecto pero es algo que también genera como incentivo a la comunidad a cuidar el barrio, que el barrio esté más limpio, más ordenado.

Y obviamente a generar como cierta concientización en términos ambientales de la importancia de la separación de residuos en origen o de disminuir la cantidad de residuos que se generan de alguna manera de entender un poco la problemática actual que genera el volumen de residuos que generamos a diario a nivel mundial y en quienes impacta principalmente.

P: ¿Cómo construyeron la política pública y con quienes la planificaron?

R: Como te decía anteriormente entre 2015-2016 con este equipo en particular trabajando en territorio de manera diaria y obviamente se tomó como todo ese conocimiento del territorio para que en el momento en el que se generó el convenio con McKinsey de manera conjunta en 2018, el aporte que hicieron fue de estructurar, pero porque el conocimiento que tienen está basado un poco en la idea de planificación y de desarrollo, y esquematización y estandarización de procesos; entonces fue el resultado de lo que conocíamos nosotros trabajando en territorio y la vinculación con las cooperativas más la estandarización de procesos o la posibilidad medir de manera permanente en tiempos en conductas y demás fue como lo que nos permitió generar como una planificación un poco más "engrosada" digamos para después como desenvolver el programa en territorio.

P: ¿Qué estrategias, acciones, actividades planificaron e implementaron para la intervención?

R: Comenzamos primero haciendo recorridos por distintas cooperativas, para que el equipo de

McKinsey del momento pudiese conocer interiorizarse un poco con el funcionamiento y las dinámicas del barrio propiamente el barrio Mugica y que conozca también las las dinámicas de cooperativas en el barrio, el equipo de McKinsey en general con los clientes o los coequipers que trabaja son de otras empresas que tienen una modalidad de trabajo bastante similar en términos estructurada, acá es como que los descontracturamos en todo sentido. Primero eso, después por supuesto, entre ambos equipos realizar la selección de las cooperativas con las que íbamos a arrancar la prueba piloto, una vez seleccionadas las cooperativas, entender las dinámicas distintas que tenían esas cooperativas y los sectores distintos en donde iban a estar trabajando; una de las cooperativas banderas Unidas en el sector de Cristo obrero con una dinámica, una población y una cuestión socio estructural y de infraestructura en el sector muy distinta a la de Voluntad Unión y Solidaridad en el sector de San Martín.

P: ¿Fue una decisión azarosa o fue por afinidad con las cooperativas, o por querer elegir dos cooperativas en dos puntas del barrio?

R: Ahí tuvo que ver principalmente por las dinámicas muy distintas en ambos sectores del barrio y por supuesto también por la llegada que teníamos con las cooperativas y con los referentes en ese momento que también se vieron como predispuestos a formar parte desde el inicio del proyecto.

Bueno, y una vez seleccionados empezamos con una serie de talleres para poder elegir o seleccionar el nombre del proyecto, para poder conocernos y empezar también a trabajar estas cuestiones por ahí más estructuradas: de horarios, de modalidad, de formación de interiorización en la separación en tres que queríamos implementar, en entender un poco la dinámica, pero más más en detalle todavía más específica. Y cuando ya empieza con el nombre de ATR: A Todo Reciclaje, con el vínculo también por parte del resto del equipo para con la cooperativa, cuando ya se generó ahí como un ida y vuelta un poco más específico y detallado, arrancamos con algunas pruebas piloto en territorio. Cabe destacar que la planificación también fue mucho de investigación de cómo se trabaja a nivel internacional o cómo se están trabajando algunos proyectos por ahí a nivel nacional; la elección de colores, eso no fue menor para trabajar en términos de comunicación. Bueno, qué colores vamos a utilizar para cada una de las corrientes si hay algo homologado o no. Y después por supuesto esto desde lo que hoy ya tenemos como un kit estandarizado, pero que en un principio no era un kit estandarizado, sino que fue un camino a

prueba y error, de arrancamos con ganchos de carnicero para que empiecen no por colgar las tres corrientes, sino por directamente colgar la bolsa de basura que utilizaran en ese momento entonces ver qué sucedía cuando les proponíamos hacer colgar la basura en ningún lugar. Después poder diferenciar las bolsas ya incorporando la corriente reciclables, de poder diferenciar una bolsa común de uso diario con una bolsa verde que les entregábamos para poder separar los reciclables y después les estuvimos entregando a vecinos en cada una de las manzanas donde arrancamos la prueba piloto stickers para diferenciar los orgánicos, entonces utilizaban el sticker para una bolsa común, pero para diferenciar de que ahí había orgánicos, de otra bolsa común de basura mixta, de la bolsa verde que también les estuvimos entregando para reciclarlos.

Durante un tiempo prolongado en cada uno de los sectores también trabajamos con distintos tipos de folletería, con algún dibujo más vinculado a lo medioambiental, un mundo sonriendo, un mundito con cara triste, todo esto en función de la recepción que tuvimos por parte de vecinos y vecinas con respecto a su basura. Entonces a diario les íbamos colgando en los ganchos esos folletos; después obviamente la difusión a partir del trabajo con las cooperativas, entonces nada haciendo puerta a puerta contando un poco que del proyecto y de que buscamos a partir de eso; y después con el transcurso de los meses empezar a pensar como el kit estandarizado como para poder entregar y hacer el primer acercamiento a vecinos y vecinas en cada sector.

Siempre todo esto acompañado en simultáneo con talleres con integrantes de cooperativas para que todos/todas que quienes forman parte de las cooperativas estuviesen interiorizados en el tema y en el proyecto, entonces ahí también fue como un proceso en conjunto con McKinsey de pensar cómo estructurar esos talleres o que es importante; terminamos como estructurando los en tres etapas distintas: un primer taller de contar sobre qué se trata el proyecto a nivel general, de qué hablamos cuando hablábamos de recolección diferenciada, de separación de residuos en origen, a dónde van a parar todos los residuos que generamos y demás. Una segunda instancia de taller que tiene que ver más con habilidades blandas, aunque es importante transmitir de qué manera cómo tenemos que transmitir esas ideas cuando tenemos poquito tiempo o el tiempo que tenemos, lo tenemos que aprovechar mucho para que no sea para que la actividad sea más dinámica porque hay que alcanzar a todo el barrio.

Digo esto en términos teóricos, y después por último el siguiente y último taller que tenía que ver

con todo el trabajo en la planta específicamente. Todo esto en un principio con una planta que era en una de las viviendas en la manzana 99, con solo dos cooperativas trabajando, es decir, cuatro personas trabajando y hacían la separación en un principio y con un volumen de residuos que al recién estar empezando era muy bajo. Y algo importante durante todo ese tiempo fue como generar mucha cercanía y estar pendiente del trabajo de las cooperativas y acompañarlas muy desde cerca, en simultáneo a todo el trabajo con cooperativas y en la medida de que iban surgiendo como nuevos desafíos, porque también es eso en la planificación teórica cuando hacías el diagnóstico de otros proyectos a nivel nacional o internacional o experiencias en otros lugares, en un barrio con estas características por ahí la teoría estaba bastante separada de lo que era la realidad; entonces nos pasó eso de repente tener como que repensar por ahí estructuras de plantas mínimas como para dar inicio al proyecto y después en la medida que vaya creciendo el volumen implementarlo de otra manera, ver cómo ir buscando que sea lo más cómodo y confortable posible la manera en la que integrantes de cooperativas pase a recolectar sin generar malos entendidos o discrepancias por ahí en ese sentido.

Y algo importantísimo que también se hizo al inicio del proyecto y que también dio como el pie para pensar en esta tercer pata de recolección de residuos que tuvo que ver con la caracterización, cuando recién arrancamos el proyecto tanto con la cooperativa de Banderas Unidas como con la de Voluntad, Unión y Solidaridad tuvimos instancias de recolectar la basura mezclada durante una semana completa en una manzana solamente y todos los días tanto la cooperativa, con el equipo de McKinsey, con el equipo de cooperativas de ese momento, y parte de la Unidad de Proyectos Especiales se realizó la caracterización de los residuos es decir, habríamos las bolsas y separábamos nosotros cada tipo de residuos, si era orgánico, si era basura mixta o no reciclable y si era reciclable por otro lado y se pesaba y ahí fue donde concluimos como una primera conclusión y ahí sí, más a nivel formal de diagnóstico de que cómo está conformada la basura en el barrio Mugica de que un altísimo porcentaje de la basura, en el barrio era de orgánicos y por eso se decidió implementar esta tercer corriente de orgánicos a la hora de recolectar. Es el 50% de los orgánicos, el 20% de reciclables, el resto de basura mixta. Este porcentaje alto tuvo que ver con eso de tomar la decisión de implementar la tercera corriente.

P: Y después continuaron con otras cooperativas y buscando una planta.

R: Claro, eso fue como la primera etapa y la primera prueba piloto seleccionando estas dos

cooperativas y una manzana en cada sector como para iniciar la prueba piloto, una vez que terminamos con esta prueba piloto se generó también una instancia de evaluación, de revisión, de cómo veníamos cómo se venía llevando a cabo y ahí sí, ya se estandarizó un poco el kit a entregar, se estandarizaron las instancias de taller y empezamos a tener ya las conversaciones intra equipo y en conjunto con McKinsey a ver cómo íbamos a estandarizar el proceso a largo plazo. Comenzamos a expandir esa dinámica con estas dos cooperativas, en el resto del sector que no había formado parte de la prueba piloto y luego ir adhiriendo de a poco al resto de cooperativas: por sector lindero, esto muchas veces porque en general veíamos que por ahí los vecinos de zonas muy cercanas, a donde ya habíamos implementado, veían los ganchos y le llamaba la atención o veían que habíamos hecho muchos recorridos por el sector y enseguida consultaban, entonces también surge un poco eso y después obviamente, por afinidad a los referentes o por características del trabajo nuestro.

P: Antes de colocar los ganchos, las cooperativas, ¿como hacían la recolección de residuos?

R: Al lado de la puerta de ingreso de la vivienda en el piso; en la mejor de las de las opciones, hay gente que lo tira cuando pasa la cooperativa a recolectar desde el primer piso, o la tiraban en un punto determinado generando un punto crítico, lo que llamamos hoy los puntos críticos es la acumulación de basura en un punto determinado o la llevaban directamente a los contenedores en el peor de los casos, cuando la cooperativa no pasa o era un día fuera de horario.

P: ¿Y crees que un poco los ganchos ordenaron eso o redujeron la generación de puntos críticos?

R: Sí, en las zonas en donde se trabajó muy bien con las cooperativas, donde quienes forman parte de las cooperativas también se comprometieron con la tarea y acompañaron en las instancias de difusión, de poder como comunicar bien a vecinos y vecinas en el sector, la realidad que si se ve como el cambio en esos sectores y donde se colocaron los ganchos y los ganchos sobrevivieron también porque hay sectores donde hay más tránsito, entonces la posibilidad de que el gancho te lo roben o lo rompan. En donde los ganchos todavía existen, si vemos que todavía cuelgan la basura y eso también no sólo en términos del proyecto, pero si no también cómo a beneficio de quienes realizan la tarea de no dejarla en el piso hace que los perros no la rompan, que no se desparramen; nos pasaba un montón que muchos de los reclamos que

recibíamos por parte de integrantes de cooperativa era: yo limpie, pase y a las dos horas cuando volvíamos a pasar por el lugar, había bolsas desparramadas porque alguien lo sacó fuera de horario y los perros en dos segundos las desparramaron.

P: Y después como parte de otras estrategias es: la planta, que es la separación del material reciclable, más el albergue del material orgánico.

R: Desde el inicio, ya teníamos más o menos la cantidad de materiales que son potencialmente reciclables y obviamente algunos de ellos en función del tipo de material, que se fue ingresando por ahí, no lo tuvimos tan en cuenta y se fueron descartando, entonces pienso en telgopor, es un barrio en el que no están permanentemente consumiendo electrodomésticos a gran escala, entonces la generación de telgopor, como para poder un ser un material que se recicla no es tanto entonces el volumen.

Bueno, las telas o lo textil no sé cómo pensamos así en algunas en algunas instancias en algunos casos se fueron tomando definiciones por ahí de tipos de materiales que no consideraríamos o a los no les daríamos prioridad, pero después la verdad que recibimos como un espectro bastante amplio de tipos de materiales

P: Y esos materiales llegan acá a la planta, los separan y los comercializan para el incentivo que dijiste de las cooperativas. ¿Y el orgánico?

R: El orgánico en conjunto con el Ministerio de Espacio Público e higiene urbana, se definió como que - el tema de la separación de orgánicos es bastante complejo porque para poder reutilizar ese orgánico el orgánico tiene que estar en muy buenas condiciones y no haber sido contaminado por otro tipo de residuos, sucede muchas veces que por ahí si hay algún espacio abierto a la comunidad en el que cada uno puede colocar su propio orgánico, pero hay alguien que desconoce y coloca como por ejemplo una pila, todo ese orgánico se contaminó con la pila y ya no se puede reutilizar para nada - entonces, en ese sentido tuvimos algunas instancias algunas pruebas de poner algunos contenedores de orgánicos movibles en algunos puntos específicos más llegados a las cooperativas no fue la mejor experiencia por cuestiones propias de barrio de la dinámica del barrio. Entonces lo que hicimos fue pensar alguna alternativa distinta para que pudiésemos tener los contenedores, pero en lugares cuidados en el que nosotros también tuviésemos la posibilidad de observar, que se tira en definitiva en esos contenedores. Desde ahí

empezamos a trabajar en conjunto con un equipo que realiza la recolección de orgánicos por los grandes generadores de orgánicos de la ciudad y que nos ponía como algunos requisitos; como que fuera orgánico seguro, que no estuviese contaminado por otro tipo de residuos que en el mejor de los casos no estuviese separado por las bolsitas individuales de los hogares, sino tratar por ahí generar o de aprovechar el mayor orgánico posible por parte de los comedores que generan como la bolsa grande entonces no tenés tanta bolsita desperdicio entre el orgánico; y hoy tres veces por semana pasa el camión de orgánicos de grandes generadores de la ciudad que los retira y lo lleva al centro de reciclaje de la ciudad en Soldati donde tienen una planta a nivel industrial que les permite hacer el procesamiento orgánico a gran escala y con otros otros niveles y permitiendo también que dentro de lo orgánico se aceptara también alimentos procesados, alimentos condimentados, huesos y pelo. Que eso para las composteras hogareñas o el compostaje a nivel micro, en general no se utiliza.

P: Y al mismo tiempo ustedes generan en menor escala, pero un poco de compost.

R: Bueno, aprovechando que tenemos el Ministerio de Educación a partir de mediados del año pasado en adelante empezamos con algunas conversaciones en conjunto con el equipo de Escuelas Verdes que trabajan en el ministerio y con un equipo que trabaja a nivel ambiental con todo el Ministerio generando concientización entre los trabajadores y trabajadoras y un poco lo que se buscó fomentar es que aprovechemos también la cantidad de orgánicos que se generan en el ministerio, pero nos sucedía lo mismo y mucha gente que no conoce que no sabe bien, cómo realizar la separación o que no le interesa entonces el tema con el orgánico es bastante delicado por ende tomamos la decisión de solo aprovechar el orgánico que se genera en el comedor del ministerio que también es un montón; que es el orgánico que recepcionamos en la planta y como es bastante menor a la cantidad orgánico que se recolectan al resto del barrio lo podemos aprovechar para las composteras que tenemos acá, así que se aprovecha ese orgánico para las composteras en el espacio de huerta y compostera.

P: ¿Quiénes fueron los actores involucrados en la política y quienes fueron o son los actores de veto? Estos últimos son lo que pueden limitar o generar limitaciones en el desarrollo y ejecución de la política pública.

R: Como actores principales desde el equipo del GCBA un poco como participando y estando en

contacto permanente con las cooperativas, por otro lado las cooperativas que son el centro del programa en todos los objetivos, indicadores, propuestas y proyectos; el equipo de McKinsey, en su momento y quienes formaban parte como trabajando con el proyecto en particular después ya con la organización que ya estaba como involucrada de manera directa y orientada a trabajar con este proyecto en particular o con proyectos similares, eso es quienes fueron las tres patas generales del proyecto. Después si por ahí algunas resistencias serían, algunos referentes que no veían al proyecto como tal desde el inicio.

Sí, vecinos/as que no, que no se terminan de sumar a la separación en origen, esto es una reflexión muy personal, creo que por ahí se dificulta más cuando ya hay determinados hábitos sostenidos durante tanto tiempo, por ejemplo en términos de consumo, pero también en términos de sistemas de recolección que ya estaban dados determinada manera y se sostuvieron y se profundizaron de esa forma entonces que generar como un cambio con respecto a eso bueno, obviamente muchas veces se genera cierta resistencia o cierto descreimiento, aunque se pueda llegar a generar algo bueno o algo mejor a partir de eso. Entonces sí nos pasó muchas veces de ir a hacer la entrega del kit de contar un poco de que se trata el proyecto y muchas veces vecinos/as que no estaban de acuerdo porque creían que se iba a cobrar sobre lo que se les estaba entregando, porque consideraron que no servía para nada, entonces que separar la basura, ¿para qué? porque el resto de cooperativas va a tirar todo en el mismo lugar como pasa en toda la ciudad o porque a mí no me interesa, es algo que le corresponde hacer a las cooperativas que por algo se les paga.

Totalmente desentendidos de la basura y de lo que sucede con la basura a nivel general; o mismo no querer colocar como infraestructura del gancho en el frente de las viviendas, entonces como también desentenderse de eso que eso sucedió muy al principio y después de a poquito como que se fue generando cierta tentación después tuvimos como en la inversa, que todos querían gancho y ya no dábamos a basto con el equipo como para poder hacer la distribución, el repaso. Así fueron como las dos caras. Y si por ahí en términos más políticos, quienes conocen o quienes tienen como cierta estructura y la posibilidad de conocer un poco más allá, algunos referentes del barrio que buscaron fomentar su propio proyecto de alguna manera, tomando algunas ideas que tenían y generar algo propio, separados.

P: ¿Con qué recursos contaban y si crees que se modificaron en el tiempo?

R: Inicialmente se generó como un convenio en conjunto con McKinsey, entonces hubo como gran aporte también por parte de ellos y en términos económicos para desde ya en términos de recursos humanos, de algunas personas que formaban parte de la empresa destinadas a trabajar todos los días en todo el horario en conjunto con el proyecto con quienes formamos parte del GCBA en el barrio; después en términos materiales se fueron haciendo algunas compras por parte del GCBA, con respecto a los kits algunas empresas realizaron la donación del material y se trabajó en conjunto con alguna cooperativa y herreros del barrio que realizaron unos ganchos, hubo compras a proveedores del gobierno que nos proveyeron los baldes, las bolsas; se trabajó en conjunto con el Ministerio de Espacio Público con algunas compras y con algunos materiales que ellos también ya tenían. Hice trabajo también en conjunto con el equipo de comunicación de GCBA, en conjunto con comunicación de McKinsey y después comunicación de DelTerra para el diseño y la producción de los imanes, los flyers.

P: ¿De qué supuestos partieron?

R: Justo se dió muy al inicio del proyecto, todavía no habíamos ni siquiera arrancado a estructurar algunas cuestiones con McKinsey pero me acuerdo que habían venido a hacer algún estudio, no sé si de impacto ambiental en el barrio o algo por el estilo cuando les contamos que estábamos como empezando con un proyecto parecido a este quienes vinieron a hacer el estudio nos dijeron y ¿por qué acá? como la cantidad de dificultades y de problemáticas que existen en el barrio y ustedes metiéndose también con la separación de residuos en origen y la recolección diferenciada, ¿porque les piden por qué les piden más a por ahí poblaciones que siempre se les exige más con más dificultades? y un poco lo que pensábamos era que tuvo ver un poco con eso, como el no saber cómo iba a resultar, el resto de la ciudad formal muchas veces hay gente que no le interesa, como procesos que no funcionan. Trabajamos un poco con ese supuesto, después también con esta idea que se motiven o seas participes del proyecto era decirles a los/as vecinos/as que iban a tener un barrio mucho más limpio y por ahí al hacer focus groups o entrevistas estaba muy impactada en términos ambientales y nos hablaban en esos términos y que fue sorprendente. Después algo que vimos y que seguimos sosteniendo es el trabajo con niños/as, por alguna cuestión propia que ya se viene trabajando en colegios, jardines y demás y tratando de fomentar la cultura del reciclaje. Era un supuesto que trabajar con niños y niñas para generar motivación en el resto de los hogares era algo que lo teníamos en la cabeza y que funcionó y lo

sostenemos.

P: ¿Cómo monitorean la implementación del programa?

R: Tenemos como varios indicadores que nos permiten en la diaria entender si sucede algo o no, y que tiene que ver primero con la cercanía, con quienes forman parte de la recolección en territorio que forman parte de las cooperativas que también trabajan acá en la planta. Entonces se genera ahí como un circuito de información, fluida que te permite también estar al tanto de algunas cosas que puedan surgir, que puedan funcionar bien o que puedan levantar alertas. Como segundo indicador el volumen de reciclables que se reciben en la planta y de orgánicos.

De orgánicos entonces eso te permite también entender un poco; nosotros sabemos qué cooperativas trabajan en qué sector y en función de eso también vamos viendo, o entendemos un poco algunas dinámicas que sabemos si acá están trampeando, acá se están haciendo las cosas bien, acá no tanto.

Y algo que siempre decimos poder entender en términos territoriales el trabajo que hacen las cooperativas; y que eso te da como mucha información y conocer bien también como los sectores en la que trabaja cada una, entender un poco más en profundidad otras dinámicas del programa.

P: A partir del monitoreo ¿cambiaron algo del programa?

R: Sí, cambiamos la forma de medir la participación; veníamos tomando como una modalidad por observación y por cantidad, ósea, tomando también la cantidad o el volumen de residuos de reciclables generados y la participación por una especie de metodología por estimación dependiendo el sector, y ahora la idea es relevar la participación con respecto a las puertas a la calle con un relevamiento censal construido con la cooperativa quien es la que retira los residuos de cada uno de ellos. Esta metodología es un poco más exacta en algunos puntos y que te permite cruzarlo con otras cuestiones. Después obviamente el traslado de la planta nos permitió otro tipo de metodología en términos de planta completamente distinto, nosotros en la manzana 99 en esta casa galpón se realizaba la separación por tipos de material, el material se acopiaban las bolsas negras, se separaba nuevamente en algunas bolsas negras, se separaba por tipo de material, se subía con poleas a bolsones, en el primer piso cuando tuvimos el traslado a la planta anterior a

esta el nivel de ventas o la cantidad de ventas semanales tenía que ser muchísimo mayor porque el lugar para poder acopiar el material era mucho más chico entonces como que teníamos que estar ahí con el nivel de flujo de material permanente, las características de los tipos de lugares de acopio para el material también cambiaron teníamos el vidrio anteriormente acopiado en bolsas, entonces dificultaba mucho también la logística y la operatoria con respecto a algunos materiales hoy el vidrio se acopia en una batea, el resto de los materiales en bolsones, el año pasado a mitad de año se compró la enfardadora, entonces también el poder tener los fardos de materiales te habilitan y te permiten disponer de mayor espacio y de manera más ordenada.

Me parece que en términos logístico la metodología de trabajo, cambió mucho también en términos más blandos, si se quiere para con integrantes de las cooperativas en el primer lugar donde estuvo la planta las condiciones eran muy muy básicas y todo más en términos chiquito, a pequeña escala ya en la siguiente planta, ahí se empezó a crecer el volumen de material, y las dinámicas, y la cantidad de cooperativas que se fueron sumando al proyecto en la medida que fuimos avanzando; entonces también algunas cuestiones de infraestructura para algunos integrantes de cooperativas se fueron dificultando un poco porque no estaba la infraestructura dada en el galpón donde estuvimos cuando nos mudamos acá ya tener una sala, un espacio disponible para tener reuniones, la disposición de los baños, una cocina, un espacio para aseo personal.

Como fueron cosas que también modificaron un poco y dieron lugar a cierta apropiación mayor del espacio, del programa, de considerarlo como en otro marco.

P: ¿Cuáles son las mejoras que van a aplicar en el futuro?

R: incorporación de infraestructura, este año ganamos un premio como proyecto. A partir de este se compraron algunas jaulas para poder guardar papel y para disponer de algunos materiales de manera más ordenada se va a comprar un apilador hidráulico, tenemos la colaboración de una cooperativa que tiene un clark que nos permite también cómo generar los movimientos de fardos de manera más ordenada y sin tanto esfuerzo físico por parte de quienes trabajan en la planta, estamos por recibir otra enfardadora de mayor calibre y volumen como para poder también hacer fardos más grandes, la generación de la huerta, el espacio también como más recreativo, el espacio ni más ni menos que tener como todo este espacio al aire libre y disponer de todo el

espacio para poder acopiar, ordenar el material tenerlo como más visible y demás también está bueno pero condiciones de infraestructura en la planta misma que beneficiaron; y después ni hablar en territorio en el macizo en la zona de viviendas nuevas todas las condiciones de infraestructura que mejoren los espacios.

Quiero decir, toda la infraestructura que se fue mejorando en los distintos sectores, obviamente también acompaña y ayuda a que los espacios se mantengan más limpios, de que quienes asiste o van esos espacios también colaboren o respeten algunas reglas de convivencia en términos de saneamiento que por ahí no venían siendo así; y después por último si en términos de convenios con las cooperativas sí se estuvo trabajando mucho con la implementación de la certificación. Con recorridos diarios por distintos sectores y la evaluación a través de un puntaje un porcentaje cómo se está trabajando, cómo se está trabajando en el sector, qué nivel de trabajo tiene, quienes estuvieron trabajando en el sector y nivel de participación, asistencias al trabajo, el uso de la ropa apropiada, el trabajo sobre los puntos críticos en cada uno de los sectores, los puntos que ya teníamos como identificados, el respeto del horario de trabajo en el turno mañana recolección y como mucho turno tarde el sistema de barrido, el uso de los motocarros también, en general la recolección siempre estuvo realizada con los carros manuales, entonces también el haber empezado a implementar uso de motocarros para recolectar al menos la basura mixta y hacer los traslados del reciclables y de orgánicos al finalizar la jornada también ordenó un montón. La estandarización de algunos procesos me dio más mayor claridad.

P: Y como opinión personal, ¿cuáles crees que son las mejoras que hay que aplicarlo para un futuro?

R: Estamos trabajando también como para que toda la pata de comercialización empiece a ser apropiada en mayor medida por las cooperativas, entonces también algo que ayudó un poco en pos de mejorar también todo ese proceso fue mejorar también las patas administrativas de las cooperativas desde otro equipo, con la parte de la Dirección de Desarrollo Económico, todo el equipo de COOPERAR que acompañó todo el proceso administrativo de cooperativas fomentando la mejora de la calidad administrativa de la cooperativa, pero también de mantener actualizada la documentación, poder asesorar en términos administrativos legales cuando surgiese alguna oportunidad de modificar y mejorar algo eso me parece que acompañó mucho.

Para poder seguir dando pasos de mejora y que el proyecto empiece a ser apropiado en mayor medida por las cooperativas y por los referentes y que se involucren un poco más para que sea sostenible. Es un proyecto que arrancó a fines de 2018, se desarrolló durante 2019, luego 2020 pandemia, entonces en ese momento como que se volvió a lo mínimo. 2020 fines 2020 2021 recién se hace con una reapertura de la planta se empieza nuevamente como a generar incentivos recién para 2021 fines 2021 se logró como terminar como el proceso de puerta a puerta general con todos los sectores y todas las cooperativas en la mayor parte del barrio.

Entonces recién en 2022 y 2023 es como que estamos en proceso de poder dar ese salto de mejora con estas cuestiones ya más o menos estabilizadas. Digamos como una base un poco más sólida, pero sí, cuestiones a mejorar, hay muchísimos la implementación de mayor nivel de maquinaria para poder efficientizar los procesos en el mismo planta la mejor en términos de comunicación y de fomentar también la apropiación del proyecto por parte de vecinos y vecinas que aporten el mayor medida tenemos todavía un bache de crecimiento enorme de generación de material y de recolección de material en el barrio que todavía no lo estamos alcanzando, que ahí tenemos.

Y de capacitación y concientización que ahí también es lo más difícil por el tipo de cooperativas que se conforman por ahí no están directamente abocadas a generar concientización en términos, ambientales o de reciclaje y demás, sino por ahí con otras temáticas, entonces generar como ese incentivo motivación para para que conozcan y se formen más en pos de este de esta temática a veces no es del todo fácil, claro, entonces ahí hay varias líneas como para seguir pensando y trabajando.

P: Yo no tengo ninguna otra pregunta ¿tenés alguna reflexión o algo que te haya quedado?

R: Sí, en términos por ahí económicos también todo lo que tiene que ver con reciclaje es complejo, un rubro bastante delicado y difícil, nosotros creo que como actores involucrados en el proyecto tenemos o me encantaría poder seguir mejorando el nivel de que se involucren pero de manera más genuina, quienes forman parte de las cooperativas y digo esto porque lo que tenemos a favor, es que quienes realizan el trabajo en las cooperativas son también vecinos y vecinas del barrio y que eso no sucede en el resto de cooperativas que realizan la tarea en el resto de la ciudad entonces teniendo ese punto a favor es como que pero no podemos desaprovechar, ni

dejar de lado ni dejar pasar esto lo tenemos muy cerca y con posibilidad de hacer una buena articulación en ese sentido, y de fomentar que siga creciendo el proyecto, que se sigan involucrando más actores.

P: Genial, gracias.

Entrevista a Trabajador de la Organización No Gubernamental DelTerra.org
(anteriormente la consultora McKinsey)

Fecha: 28 de agosto de 2023

Lugar: Videollamada

Pregunta: Para comprender el rol de Mckinsey en ATR, ¿cómo llega Mckinsey o DelTerra al barrio y al proyecto?

Respuesta: Cuando empezamos a trabajar en el proyecto eran nuestros primeros pasos como ONG (DelTerra), esta se fundó en 2018 aunque los primeros pasos se dieron un poco antes de un grupo de consultores de Mckinsey buscaron trabajar en temas de sustentabilidad y por alguna razón se comenzó con residuos. Se empezó a buscar distintas localizaciones en distintas partes del mundo en las cuales poder implementar un programa de gestión de residuos y en el marco de esas visitas siempre enfocadas en lo que se llama el sur global o también los países en vías de desarrollo, llegan a Argentina y gracias a algún conocido en común que era un ex Mckinsey Argentina que estaba colaborando en temas de la urbanización del barrio llegan a conocer al equipo de la SISU que estaba a cargo del proyecto de integración social y urbana del Barrio Mugica al resto de la Ciudad de Buenos Aires. Uno de los desafíos que tenía el proyecto de integración era justamente la gestión de residuos, no había reciclaje, ni compostaje, ni nada en gran escala más allá de cierto reciclaje informal como existe en un montón de lados.

Pero no un programa articulado desde el Estado de gestión de residuos con separación en origen. Entonces se quería hacer algo en ese estilo y había una hoja en blanco de cómo construirlo porque el panorama y la forma de implementación de programas de ese tipo era distinta al de la ciudad formal por las propias características del barrio. Fue un "match" perfecto porque era una ONG que estaba buscando nacer, que quería implementar sus primeros programas y una

autoridad pública con un desafío de una hoja en blanco y la necesidad de asistencia en la construcción de un programa que atienda esto. A partir de esa vinculación que existió de nuestro lado se hizo una serie de análisis, Argentina era un país bastante interesante también para dar nuestros primeros pasos porque tiene a diferencia de muchos otros países un índice recolección de residuos bastante altos en general la basura no se recolecta en otros países.

Tiene una tasa de reciclaje bastante baja, entonces hay mucho potencial para mejorar, pero tiene un ecosistema de reciclaje ya establecido a partir de todo lo que fue la proliferación del movimiento cartonero y de todo lo que empezó en 2001. Entonces en un lugar que tenía mucho potencial y se dio como esta serie de condiciones ideales de bueno podemos probar nuestro programa en un contexto particular es un país en el cual estratégicamente nos interesa, y acá estamos después de varios años seguimos trabajando ahí.

P: ¿Habían implementado o empezado a implementar algo similar en otro lado o estaban empezando a implementarlo?

R: Se dieron dos proyectos en paralelo uno fue el del barrio y el otro es en Bali, en Indonesia que todo lo que es sudeste asiático en todo lo que es residuos, es una de de las regiones del mundo que mayor crisis tienen, principalmente porque hay mucha densidad de población y gran parte de todos esos residuos terminan en el mar. Entonces tenés contaminación de plásticos en el mar, producto del escaso manejo de residuos en esas regiones. Se visitaron zonas de África, un montón de lados, pero finalmente se terminaron eligiendo estos dos contextos: Bali y Buenos Aires.

P: específicamente en el barrio, ¿Cómo nace la iniciativa de dónde nace para implementar algo así?

R: El punto de partida era mejorar la gestión de residuos y tratar de enterrar la menor cantidad de residuos posibles, o sea, evitar que los residuos lleguen al CEAMSE.

P: Eso sería por parte del gobierno.

R: Como ONG también es nuestro objetivo, pero el gobierno estaba muy alineado a esto, acá te lo digo más a título personal no estoy 100% seguro, pero entiendo que por el tema de las leyes de Basura Cero y una serie de reglamentaciones que ya tiene la ciudad como contexto general,

entonces había mucho alineamiento entre el objetivo que teníamos con ONG y lo que la ciudad necesitaba hacer.

P: Entiendo, ¿y la ciudad los busca a ustedes o ustedes los buscan a ellos?

R: Sabes que no sé exactamente cómo fue esa conexión. Yo todavía no estaba en la ONG, sé que se generó ese vínculo, pero no sé quién buscó a quién, me parece que la ciudad está buscando cómo hacer algo. Nosotros estamos buscando alguien que nos acompañará y de alguna forma se genera ese vínculo donde medio que nos estamos buscando sin saber que no buscábamos. No, no sé si hubo algún proceso así más formal de búsqueda.

P: ¿Qué problemáticas detectaron en el barrio?

R: Entiendo que está enfocada en residuos. Calidad y caracterización de los residuos, en el barrio se genera poco versus el promedio de argentina, lo cual está vinculado al nivel socioeconómico de la zona y se genera muchísimo orgánicos, eso sí en línea con el promedio del país, entonces una de las problemáticas era tenés que tratar un poco menos la cantidad de residuos, pero gran componente orgánico; segundo tema era temas logísticos, o sea la fisonomía del barrio o la trama urbana del barrio es bastante particular y pone desafíos logísticos superiores a lo que habitualmente uno encuentra en otras partes de la ciudad; después un tercer ítem, era la limpieza en general asociada a los residuos, o sea había en ese momento todavía muchas zonas con microbasurales, los puntos de distribución de residuos se tendían a llenar de basura en distintos horarios, etcétera.

Y diría que otro de los puntos del proyecto a tener en cuenta, es que existía un ecosistema en el barrio ya establecido de limpieza, había cooperativas que entiendo que no están 100% formalizadas, pero que ya hacían limpieza en el barrio. Entonces eran parte del ecosistema del lugar, entonces tenías organizaciones que existían limpieza que todavía podría mejorarse, logística compleja y basura digamos o generación de basura un poco menor que el resto del país pero con una composición que también te presentaba nuevos desafíos, eso diría que eran como así los ítems más importantes.

P: ¿Y cómo detectaron esas problemáticas?

R: tomar parte de los desafíos y los análisis que ya venía trabajando el gobierno de la ciudad, no

es que caímos como paracaidista, sino como clave entender a ATR en el marco de un proceso de urbanización mucho más amplio y en ese sentido la limpieza entiendo que como problema era un diagnóstico previo a nuestra llegada ya de parte del gobierno de la ciudad después nosotros como ONG trabajamos en los primeros meses en hacer focus group con vecinos, trabajamos con consultoras de diseño de servicios que nos ayudaron también a entender la idiosincrasia del lugar, tuvimos reuniones con cooperativas, hubo como todo un trabajo de acercamiento al territorio de unos cuantos meses donde fue igual muy de la mano también con el equipo del Gobierno de la Ciudad, osea hay un trabajo a la par que se fue haciendo y a partir de todas esas entrevistas, diagnósticos previos, reuniones exploratorias, etcétera, fuimos llegando a este diagnóstico de situación.

Y además hicimos una caracterización de residuos para la parte numérica, que mencionaba al principio que la hicimos en conjunto entre Ciudad y ONG y cooperativas para entender qué era lo que se generaba y cuál era la situación de los residuos en ese momento.

P: un poco más o menos lo nombraste pero ¿quiénes fueron los principales actores involucrados en el programa?

R: ¿decís organizaciones o nombres de personas?

P: Organizaciones o grupos.

R: Sí, la UPE, las cooperativas del lugar, vecinos y vecinas de la zona, hubo mucha charlas con vecinos, comerciantes, con gente del lugar; y nosotros como ONG, hubo algún vínculo con las empresas de recolección con AESA que es particularmente que tiene asignada la zona de retiro por pliego de la ciudad.

Creo que no me estoy olvidando actores de ese momento, después no sé en algún momento se habló, con el ministerio de Educación por la zona, CEDEL ayudó un montón, de hecho gran parte de nuestro equipo inicial fueron todas las personas contratadas a través del CeDEL. No sé si me estoy olvidando de algún actor.

P: ¿Quiénes para vos fueron los actores de veto?

R: Parte del poder de veto, venía de líderes, iba a decirles líderes de cooperativas pero en

realidad, líder de la cooperativa en sí, porque no sé si era solo del líder o era una decisión grupal de la propia cooperativa, pero no empezamos con las 17 cooperativas juntas, empezamos con dos tres y fuimos sumando a poquito y de hecho algunas llevó muchísimo más tiempo que se sumaron entonces territorialmente ahí había un poder de veto que se ejerció. Después hay un poder de veto ciudadano, hubo zonas que se coparon y empezaron a separar un montón y hubo zonas que tardamos muchísimo más tiempo y algunas, que todavía nos sigue costando, así que sí, al final quien decide si participan o no en el programa es el vecino/a y ahí hay un poder de veto enorme.

P: ¿Cuáles fueron los objetivos principales de la política o del programa?

R: A ver, objetivo número uno diría que (no es jerárquico). Uno era desviar la mayor cantidad de materiales posibles, evitar que se enterrara la mayor cantidad de cualquier tipo de material, que se pudiera recuperar ya sea orgánico, reciclado, lo que fuera se trataba de recuperar.

Segundo objetivo formalización e integración de los trabajadores a la cadena de valor del reciclaje, todas estas cooperativas o agrupaciones que por ahí no estaban 100% cooperativizadas, de trabajadores que estaban en la zona; formalizar las que tuvieran convenios con el GCBA, que tuvieran elementos de protección personal, que tuvieran una serie de condiciones laborales y que recibieran beneficios económicos a partir de la venta de materiales; que la parte integración para mí también tiene una componente integración horizontal, osea no sólo integrar formalmente al mundo laboral, sino también integrar a las cooperativas entre sí romper un poco el paradigma más territorialista que existía entre cooperativas y que vieran al de la vereda enfrente literalmente, osea el que está del otro lado de la calle no como una fuente de conflicto sino como tu compañero que está elaborando lo mismo que vos y tienen un objetivo común, así que diría que ahí hay como un objetivo medio grande de trabajo con actores locales.

Para mí había un objetivo, no sé si estaba explícito, pero estaba un poco implícito de creación de un sentido de comunidad a partir del proyecto. Que no sé si está escrito, pero que para mí se consiguió bastante, que ATR hoy es un poquito una de las marcas que tiene el barrio que viene gente de un montón de ciudades del mundo a conocer el proyecto ATR, que vienen empresas a capacitarse a la planta de ATR, que en general cualquier vecino del barrio conoce lo que es ATR, alguna vez escuchó a ATR, muchos participan muchos tienen un vecino o amigo que labura ahí

entonces en algún punto creo que muchas de las acciones que se tomaron fueron atrás de ese objetivo.

Y después, está un poco con la parte que dije los trabajadores, pero tratar que además todo eso tenga una cierta viabilidad económica, y que pudiera sostenerse en el tiempo que me parece que eso ahí que perdure estuvo siempre muy presente en el proyecto.

P: Y te hago una pregunta también al ser un proyecto, como decís, enmarcado en algo más global y se entiende que el gobierno va a dejar un poco de estar en el barrio, también como que ¿se busca en cierta forma la sostenibilidad en el tiempo, aunque el gobierno no esté?

R: Sí, o al menos nosotros como ONG es nuestra nuestra premisa que los programas se sostengan, primero sin nosotros que creo que eso es algo, que ya se logró, nosotros ya hace nueve meses, ahora que estamos en septiembre que no participamos activamente el proyecto, y nos gusta ver que los números de ATR siguen subiendo cada mes entonces fue una primera prueba de que uno de los actores pudo salir sin comprometer resultados del proyecto. Creo que lo ideal sería que a la larga ese proyecto se sostenga también sin el gobierno.

Me parece que los objetivos que te decía antes el más difícil de lograr es la sostenibilidad económica, porque no deja de tener un componente social muy fuerte, y si el gobierno, por ejemplo, dejará de cubrir o de financiar gran parte de los subsidios a las cooperativas o de los salarios de las cooperativas es probable y esto ya veo más el título personal, pero es probable que en parte del programa al menos sus números decrecieron, no sé si sería lo mismo con menos cantidad de personas. Y no da el modelo de negocios para que la venta de materiales financie a los 400 y pico de cooperativistas que hay hoy en el programa, entonces hay una necesidad aunque sea de financiamiento del Estado que creo que va a perdurar en el tiempo a menos que se encuentre otros mecanismos.

En cuanto a la gestión creo que todavía sigue bastante presente en la UPE pero digamos, creo que ese desafío es más es más fácilmente atacable en un momento ir trasladando la gestión, pero no sé si el financiamiento.

P: ¿Quiénes son los destinatarios de la política?

R: principalmente vecinos y vecinas y trabajadores y trabajadoras del sector de reciclaje o sea las

cooperativas.

P: ¿Qué estrategias, acciones o actividades planificaron e implementaron para la intervención de ATR?

R: Primero tuvo un componente de estrategia que derivó en acciones e implementaciones enfocadas a generar, nosotros en la ONG los llamamos cambio de comportamiento: un cambio de comportamiento en la ciudadanía que haga que la gente que disponía de sus residuos de una determinada manera después de una intervención lo haga de otra manera, entonces atrás de eso hubo estrategia: de cuántos vecinos llegar, de qué manera llegar, de qué manera separar, cuáles eran los mensajes, cómo se comunicaban esos mensajes y un montón de actividades a través de intervenciones como puerta a puerta, que esas intervenciones sean con las cooperativas, hubo comunicaciones masivas, hubo un mensajes en redes sociales, hubo actos, hubo eventos, hubo imanes, entregas de kits son un montón de implementaciones enfocadas a que la gente conozca el programa sepa lo que tiene que hacer y empiece a separar.

Después hubo un componente de estrategia de implementación, qué estuvo más enfocada a lo operativo: asignación de territorios, trabajo con las cooperativas para organizar la parte logística, que pasen a recolectar, que lo lleven a su centro que con los motocarros vayan a la planta, operación de la planta, pesaje, registro de pesajes, expansión de la planta cuando quedó chica, compra de maquinarias, esto es, todo lo que tiene que ver con recolectar y procesar el material.

Después hubo otro eje de trabajo de capacidades, entrenamiento propio de los del equipo de gestión de ATR y de entrenamiento a todas las cooperativas en cómo transmitir un mensaje, cómo hablar con la gente, que es el reciclaje, ¿para que lo hacemos por qué lo hacemos? Cómo se trabaja en planta desde cuestiones más soft: de cómo hablar a un vecino que parece una pavada, pero la primera vez que tocas una puerta y te paras y te viene alguien que nunca le hablaste en tu vida y tenes que hablar en frío, es algo súper difícil; hasta cuestiones mucho más de procedimiento de cómo operar la planta y cuándo pesar.

Hubo una estrategia de financiamiento también, de que este programa confía en todos los fondos para poder funcionar.

Y creo que con esos cuatro ejes van a gran parte de todo lo que se hizo seguramente me estoy

olvidando alguna cosita, pero me parece cubro la mayor parte.

P: ¿Con qué recursos contaban?

R: A nivel equipo había uno de la UPE que eran tres, o cuatro, o cinco personas; había un equipo de Del Terra que habrán sido más o menos otras cinco personas también.

Más las cooperativas que se fueron sumando al principio creo que fueron dos cooperativas, había un galpón que fue nuestra primera planta de separación que ni siquiera un galpón creo que una casa pequeña abajo de la autopista ahí donde está la comisaría, en la manzana 99, había algunos motocarros.

Estaba en los fondos para la parte de pago de convenios, y creo que hubo algo de fondos de nuestra parte para compra de materiales y algunas cosas de plantas, no te los puedo cuantificar.

P: ¿Para vos se modificaron en el tiempo?

R: Sí, se sumaron más cooperativas, entonces ahí tenemos muchísimas más personas. Se cambió la planta, se va a pasar una planta pequeña a otra mediana a la actual así que hubo inversiones del Gobierno de la Ciudad hubo algunas inversiones o aportes nuestros también en compra de equipamiento.

Fueron creciendo con el tiempo los recursos; para mí creo que hubo como una etapa inicial de inversión cierta como uso de esa inversión que digamos si lo midieras por toneladas recuperadas o por algo así seguramente iría bajando y después hubo como algunas inyecciones de recursos bastante altas hasta que llegó un punto que creo que es el actual donde cuando cubriste todo el barrio y ya tenés tu planta y ya tenés a la gente capacitada, yo probablemente el recurso tienda a bajar función de cada nueva tonelada que recuperada o el tiempo que va pasando, pero sí, con el momento cero que fue una escala bastante piloto, seguro, se cambiaron y sobre todo crecieron esos recursos.

P: ¿De qué supuestos partieron? Antes de sacar la prueba piloto con esas dos cooperativas, ¿de qué supuestos parten?

R: Que las cooperativas iban a estar interesadas en participar, ya cuando se habían elegido las dos ya era un supuesto confirmado, pero el paso previo, es que las cooperativas se iban a querer

hacer esto que los vecinos y vecinas iban a estar dispuestos a como decía a cambiar su comportamiento y a empezar a separar en un lugar donde antes no lo hacían. Que era relevante para el proceso de integración del barrio que era un aspecto de interés; y después algunos supuestos más específicos, que íbamos a poder vender los materiales que recuperamos.

Que íbamos a poder replicar esa experiencia en todo el barrio mucha gente todo lo que se hiciera en esa prueba con dos cooperativas y hacer escalables al 100% del barrio que no iba a quedar como solamente una prueba piloto.

P: ¿Y de algún supuesto que les iban a tener problemáticas para implementarlo?

R: No lo recuerdo. Se consideraba de sí en una semana cubrimos tres manzanas, en tres meses cubrimos todo el barrio y ahí hubo como un supuesto de que íbas replicando todo a una escala súper rápida que nos dimos cuenta que era un supuesto súper errado y nos llevó mucho más tiempo del que esperábamos pero ese es mucho más anecdótico como así más estructural, no sé si si recuerdo otro.

P: ¿Cómo planificaron la política pública y con quienes la planifican?

R: Para mí es una pregunta difícil porque si bien obviamente toda acción de intervención y en un espacio público es claramente política, siento que no estaba...para nosotros como organización era la implementación de un programa de reciclaje, y no sé si estamos mirándolo desde la óptica de una política pública. Creo que aprendimos un montón de eso y de hecho tenemos politólogos en el equipo y un abordaje con más institucionalidad un montón de cosas.

Entonces haciendo esa aclaración, diría que lo hicimos con la autoridad aplicación local, pero un poco justamente la idea de hacer una alianza con con la autoridad local era aprovechar la expertise en cuanto a evaluación y diseño de políticas públicas de esa autoridad y de interrelación con la comunidad y con un montón de actores locales que nosotros no teníamos tanta expertise, nuestro nuestra aporte a esa alianza de política pública era más desde el punto de vista técnico que desde el punto de vista de la política en sí.

P: ¿técnico en que en qué sentido?

R: En cómo reciclar, qué hacer con los materiales, mucho más enfocado a la parte ambiental del

proyecto; entonces nada creo que es un poco eso como nuestra forma de abordarlo fue justamente aliarnos con alguien que supiera más que nosotros y que nos ayudará a entender todas las interrelaciones del proyecto y llevar un abordaje de eso; que de hecho es un aprendizaje que nos llevamos para todos los proyectos, nosotros hoy en cualquier lado que laburamos solo lo hacemos si hay compromiso político local de la autoridad de aplicación del programa que queremos hacer sino ni siquiera entramos en una ciudad.

P: ¿Cómo monitorean la implementación del programa?

R: Tratamos de seguir un enfoque basado en datos donde hay distintos sets de datos para distintos indicadores; hay una parte que con mucha medición de todo lo que se hacía en territorio cuantas casas visitábamos, qué respuesta nos daban los vecinos; empezar a entender si conocían el programa, si no conocían del programa, etcétera, después había una parte de vuelta de monitoreo en territorio, pero ya de cuántos realmente separaban, entonces hacíamos monitoreo de las bolsas, a ver si subía la cantidad de gente de participar en el programa o no. Y después toda una serie de indicadores ya enfocados a la planta, cuando llegaba el material, cuando llegaba cuanto lo separamos cuando lo vendíamos, a qué dinero lo vendíamos, cuál era la incidencia de ese dinero versus la totalidad de cooperativista del programa como para entender si ese dinero se distribuyera de manera equitativa entre todos los actores tiene una incidencia sobre sus ingresos o no; eso digamos son los indicadores más métrica continua después había algunos otros que eran un poco más de tantear el humor social, las respuestas para con el programa, atender situaciones de reclamos puntuales o cosas por el estilo que por ahí no había tanto indicador pero te daba un termómetro de todo lo que estaba pasando.

P: y a partir del monitoreo ¿cambiaron algo del programa?

R: Sí, miles de veces. Es que justamente para eso se hacía, no sé nos ha pasado, por ejemplo, anécdota, pero cuando nosotros hacemos una activación de un hogar, llegamos decimos: Hola, vecino, vecina, llegó ATR a tu zona la separación es de tal manera, qué sé yo, mañana vamos a volver a pasar porque pasamos en este horario, si separaste tu primera bolsa de reciclables, te dejo un kit de reciclaje para que puedas continuar, esa decisión antes no era así; antes íbamos la primera vez y le revoleábamos un montón de material y descubrimos que la gente decía: dame todo lo que me quieras regalar porque es gratis se da media vuelta y nadie reciclado. Hicimos ese

cambio y no le dabamos el material el primer día, le pedíamos que recicle un día y recién ahí le damos el material y empezamos a medir cómo cambiaba la participación en las zonas que hacíamos eso versus la zona donde no lo hacíamos y vimos que era mucho mayor la participación cuando le pedíamos a la gente un primer esfuerzo de empezar a reciclar a cambio de darle el material y eso hizo que cambiara todo nuestro enfoque de activación de zonas; y eso como una anécdota, pero después no sé, nos pasó mil veces de agarrar los números de planta y decir que la zona A tiene mil personas y mil kilos de material y la zona B tiene 500 personas y 200 kilos de material: ¿cómo puede ser? o sea, tiene mucho menos material esta zona que está otra zona, tenemos que ir a reforzar, no se entendió el mensaje la cooperativa, están tirando algún material en el camino que por ahí no saben que es valioso, entonces como que todo el tiempo vamos capturando insights de los datos y después nos acercamos a hablar con actores a entender y a buscar las causas y a corregir y hemos corregido capacitaciones, mensajes, formas de activación; un montón de cosas gracias a poder ir continuamente evaluando el resultado de lo que íbamos haciendo

P: Sé que ya no digamos, no participan tan activamente del programa, pero para vos o para Del Terra, ¿cuáles son las mejoras que crees que deberían aplicar en el futuro?

R: Empiezo por la parte que es más fácil que es como la parte más operativa; hay todavía mejoras de escalabilidad de planta, todavía lugar para mejorar infraestructura y poder recibir más material en la planta, esa es como la respuesta fácil. Hay posibilidades de siempre seguir mejorando la relación con vecinos, creo que una de las cosas buenas y malas que tiene laburar en el mundo del reciclado es que es prácticamente imposible que el 100% de la gente recicle, lo malo es que a veces es un poco frustrante, pero lo bueno es que siempre te queda laburo por hacer entonces no importa, qué tan lejos haya llegado siempre va a haber algo más para para que sigas laburando, entonces ahí creo que que hay un camino para para seguir.

Hay camino para seguir involucrando a actores del barrio muy relevantes, sé que estos últimos meses, por ejemplo se estuvo haciendo un trabajo bastante interesante con generadores grandes de material, grandes comercios, grandes verdulerías, con el Ministerio se empezó a articular hace poco también, entonces ahí creo que hay un potencial grande.

Me parece que hay una oportunidad gigante en esto que hablamos antes de ir dando pasos para

buscar que el programa sea sostenible con la menor intervención posible del Gobierno de la Ciudad que eso para mí sería como la frutillita del postre de todo ATR, que sigue dependiendo un poco de bueno de la acción del gobierno.

Y bueno, y si puedo soñar, pero esto ya excede al programa, pero me encantaría ver una mejora en los precios de venta de materiales, del mercado, que sea lo suficientemente sustancial para que toda la gente que trabaje en el programa tenga salarios altos, que no sean de ingresos mínimos o de subsistencia, sino que se revalorice, pero eso ya es medio aspiracional no es tan realizable.

P: Bueno, yo no tengo más preguntas, no sé si te queda algún comentario o algo o alguna otra reflexión de algo que no te haya preguntado.

R: No, creo que no como decía modo de reflexión general para mí es un ejemplo súper interesante de interacción entre un montón de partes, es un programa que inició desde una autoridad local como es el Gobierno de la Ciudad a través de la UPE, que involucró actores externos como somos nosotros como ONG, que trabajó territorialmente con gente de la zona, con cooperativas, que involucró un poco actores del sector privado porque los materiales que vendemos se venden a los privados que tuvo siempre una dimensión muy razonable, nos pasa que cuando empecé a investigar ejemplos de muchas partes del país es que hay unas plantas monumentales que no lo justifican o a la inversa un montón de personas laburando infinitamente bien con condiciones de infraestructura inadecuadas y es como que me parece que ATR es un buen ejemplo de ir como paso a paso de construyendo a un ritmo, que lo amerite la situación; y siento que un montón de esas cosas le dieron éxito al programa, si se hubiera construido la planta que tiene hoy desde el día cero, probablemente un montón de vecinos porque gastaron toda esta guita acá así con todas estas cosas que nos faltan y a la inversa, si no se hubiera construido nunca la planta hoy estaríamos desbordados con las plantas anteriores que eran mínimas. Lo mismo con la incorporación de las cooperativas, lo mismo con el mensaje de los vecinos como que siento que fue teniendo una escala paulatina, que fue muy positiva y muy integradora de partes muy diversas, trajeron una ONG que venía con un ecosistema muy McKinsey y de números analíticos.

Con cooperativas de la zona, con la dinámica del gobierno de la ciudad y como tres partes que

que en otros momentos probablemente hubieran entrado mucho más en conflicto encontraron la forma de congeniar, que me parece que hizo que se llegara a cosas súper buenas, después bueno como hablábamos antes oportunidades mejoras, hay miles y siempre queda camino por recorrer pero también ATR es uno de esos lindos proyectos que se consiguen buenos resultados, gracias al laburo de muchas personas que fueron aportando cosas con lugares muy diversos y a un ritmo, que siempre estuvo muy bien pensado.

P: Genial, muchas gracias!

Entrevista a Referente del Sector Cristo Obrero del Barrio Padre Carlos Mugica

Fecha: 30 de agosto de 2023

Lugar: Ministerio de Educación - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿Desde cuándo la cooperativa realiza el saneamiento y recolección de residuos en el barrio?

Respuesta (R): Desde el 2015.

P: ¿Siempre lo hicieron con el GCBA o desde la comunidad?

R: En el 2015 comenzó como algo formal, pero anteriormente nosotros por nuestra cuenta, hacíamos recolección domiciliaria a los vecinos pero barrido, no. El barrido arrancamos en 2015.

P: Entonces, en el 2015 hicieron un convenio con el Gobierno de la Ciudad y antes del 2015 ustedes hacían la recolección como vecinos.

R: Sí, como vecinos, porque nosotros como cooperativa teníamos obra, entonces teníamos el motocarro. Entonces usábamos motocarros para hacer una recorrida y tirar la basura a los vecinos.

P: Ok, ¿y cuándo empezó la cooperativa?

R: Empezó en el 2011.

P: Y el convenio con el Gobierno de la Ciudad empezó en el 2015. Donde ahí convinieron lo que es el saneamiento y la recolección.

R: Sí. ATR

P: ¿Cuándo inició ATR?

R: En el 2018.

P: ¿Cómo te enteraste de su inicio?

R: Desde el gobierno de la ciudad nos contactaron, hicimos una prueba piloto, entre dos cooperativas que arrancamos; nosotros y la de Voluntad Unión y Solidaridad e hicimos una prueba piloto, ahí arrancamos y de ahí se sumaron más cooperativas.

P: ¿Y ustedes hablaban con el Gobierno de la Ciudad u otras organizaciones de lo que sucedía en el barrio antes de que empiece el programa ATR?

R: No

P: ¿Y ustedes antes de ATR veían alguna problemática en el barrio?

R: Sí, acumulación de basura. Y con el programa de ATR fue reduciendo cantidad de basura lo cual hoy por hoy digamos se redujo el 40% de basura.

P: ¿Cómo fue la preparación del programa para el barrio?

R: Fuimos charlando puerta a puerta con los vecinos, explicando, hacíamos talleres junto con el Gobierno de la Ciudad, se le entregó kit de reciclado, así fuimos de a poco.

P: Ustedes antes de hacer el puerta a puerta ¿tuvieron alguna capacitación?

R: Si, el Gobierno de la Ciudad nos daban a nosotros como cooperativa que había que separar, se podía separar, que se podía reutilizar, que se podía rescatar; y después nosotros fuimos a hablar con los vecinos.

P: ¿Ustedes antes del programa hacían separación de residuos o comercializaban los reciclables?

R: No. Hay cooperativas que si hacían pero nosotros no.

P: ¿Qué intervención tuviste en el diseño del programa? ¿En qué crees que la cooperativa contribuyó a que se haya armado el programa ATR?

R: Yo creo que el contacto que tenemos con los vecinos, somos todos vecinos y nos conocen entonces creo que a través de eso nosotros pudimos llegar a los vecinos para que puedan separar los residuos.

P: ¿Recordas algún momento en el que ustedes pudieron modificar algo?

R: Sí, pensamos varias cosas como por ejemplo la comunicación con los vecinos, vos tenés que hablarle bien y claro; porque entregando en el folleto ni lo leen, después mostrarle cómo es el resultado y ahí se va sumando más gente, porque al principio te dicen: ¿por qué yo tengo que separar? si mi vecina no lo hace... cuando le fuimos mostrando lo que es el resultado, que se podía hacer varias cosas también de lo que es el tema reciclado así se fueron sumando la mayoría.

P: Y crees que estos cambios que ustedes le pidieron al Gobierno de la Ciudad ¿fueron escuchados y fueron aplicados en el programa?

R: Sí, sí, siempre estuvimos acompañados y escuchados.

P: ¿De qué acciones participaste en el diseño del programa?

R: No siempre, se hizo en conjunto con el Gobierno de la Ciudad ellos nos mandaban un modelo, y nosotros por ahí decíamos, sí, así está bien o podemos hacer de esta otra forma.

P: ¿Recordas alguna que hayas dicho me parece que esto no habría que hacer esto?

R: El tema de las bolsas, el tema del kit de las bolsas que entregaban 20 bolsas muy grandes que son buenas para los comercios y eso a la gente nuestra le cuesta mucho levantar la moto entonces por ahí es de ese lado y le dijimos, no este modelo de bolsa no va o este este tamaño de tacho tampoco porque ponían un tacho muy grande para el orgánico y era muy pesado para levantar y por ahí en eso sí, por ejemplo con eso íbamos a la heladería pedíamos un tachito, lo lavábamos y lo traíamos a la cooperativa; después lo el Gobierno de la Ciudad nos llevaba un sticker, lo

pegábamos y eso le entregamos al vecino para que junte el orgánico.

P: Claro y ahora es el tacho que se usa.

R: Si.

P: ¿Sabes cómo es el monitoreo del programa? Osea ¿cómo lo cómo van viendo la evolución del programa?

R: Sí, al principio teníamos un celular con un QR que ellos habían puesto en el gancho para poner ahí quién separaba y qué separaba. Después pasó que los celulares se nos rompían, después había/hay mucha inseguridad en el barrio y se lo robaban. Entonces dejaron de usar el celular y completábamos una planilla pegada en el tacho de recolección que nos llevaba mucho tiempo, entonces terminábamos fuera del horario de trabajo. Entonces ahora lo que hacen es una vez por año ellos hacen el mapeo de quienes separan; pero igualmente en la planta de ATR ellos pesan lo que llevamos de reciclable y orgánico.

Pesan y registran y mes a mes nos mandan la cantidad de reciclados seco y de orgánico que trae la cooperativa.

P: vos, ¿Cómo evalúas el programa? ¿Qué pensás del programa?

R: A mí me parece que el programa está muy bueno porque como yo digo que nosotros como cooperativa y como vecina; digamos como cooperativa nosotros recibimos un incentivo (un dinero extra) que depende del reciclado que se divide a todos los cooperativistas que trabajan en eso. Y por otro lado, que se redujo bastante la basura, anteriormente sacábamos en cantidad la basura, osea que no terminábamos más... Nosotros tenemos cuatro horas de trabajo a la mañana, antes hacíamos cuatro horas a la mañana y cuatro de la tarde. Ahora solo se hace la mañana y en tres horas a veces ya terminamos todo el sector que a nosotros nos toca; y anteriormente por ahí no llegábamos y seguíamos a la tarde y que para mí está muy bueno está muy bueno el programa.

P: ¿Y vos crees que eso ayudó en la limpieza del sector?

R: Sí, sí ya no encuentran tanta basura en la calle; ahora es más organizado la basura y la basura se saca del gancho. Por ahí los lunes encontramos más sucio porque rompen las bolsas y

encontramos la basura por todos lados.

P: ¿Qué crees que es lo que hay que mejorar?

R: Mucho no se puede mejorar porque hay mucha competencia, en el sentido que el problema hay mucha gente en la calle que van y rompen la basura y sacan el reciclado para ir a vender, por ese lado por hay un problema de la basura que se esparce y luego pueden tapar la rejilla y se puede llegar a inundar. Pero está bastante mejor

P: ¿Cómo crees que tiene que continuar el programa?

R: Yo creo que tienen que seguir difundiendo y una forma más factible digamos para que los vecinos puedan separar. Igual los vecinos son unos acomodados, quieren todo de arriba. Yo creo que sí hay más difusión para que la gente separe más.

P: ¿Crees que ustedes recuperan más de lo que el vecino separa?

R: Creo que nosotros recuperamos más que lo que el vecino separa.

P: ¿Cuáles crees que son las metas del programa?

R: El Gobierno de la Ciudad quiere llegar a que la cooperativa forme parte del programa como individual digamos, no sé cómo se dice en ese sentido, pero nosotros tenemos que hacer una reforma en el Estatuto porque nosotros somos cooperativa de trabajos de construcción, entonces nosotros tenemos que hacer una ampliación del estatuto para que podamos hacer reciclado por nuestra cuenta.

P: ¿Y cuáles son las metas de la cooperativa?

R: A nosotros también nos gustaría llegar a ese lugar, digamos de comercializar materiales en grandes cantidades que sabemos que eso también da más planta para la cooperativa y por lo tanto para la gente, aunque hoy en día la gente gana muy poco trabajando en saneamiento solo entonces no alcanza. Eso sería una ayuda más.

P: ¿Y en general de la cooperativa, osea, no solo ATR sino en general, cuáles son las metas de la cooperativa?

R: Nosotros queremos formar un negocio para sustentar la cooperativa sola, porque como vos sabes nosotros tenemos convenio con el Gobierno de la Ciudad, una vez que termina el convenio nos quedamos sin trabajo entonces queremos generar fuentes de trabajo e ingreso estable.

P: ¿Crees que el programa ATR ayudó o contribuyó a mejorar la cooperativa?

R: Sí.

P: ¿Tenes algún comentario o algo más?

R: No.

P: Bueno, muchas gracias.

Entrevista a Referente del Sector YPF del Barrio Padre Carlos Mugica

Fecha: 31 de agosto de 2023

Lugar: Sede cooperativa - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿La cooperativa desde cuándo realiza el saneamiento y recolección de residuos en el barrio?

Respuesta (R): ¿La actual cooperativa, "La Unión" o yo desde cuando vengo haciéndolo?, yo en lo personal antes participaba de otra cooperativa de trabajo, vengo desde el 2008; que antes todos los servicios de saneamiento pertenecía a la UGIS y perteneció hasta que se creó la UPE en el 2015 y después pasó toda la UPE, hacíamos barrido y recolección; en ese tiempo no se hacía reciclado. Y nuestra cooperativa La Unión fue fundada en el 2013 y a partir del 2019 estamos haciendo saneamientos.

P ¿Desde cuándo ustedes hacen separación de residuos?

R: Yo participaba en otra cooperativa que se llamaba "Argentina por el medio ambiente" que veníamos intentando hacer el reciclaje desde el 2012 en adelante; fuimos capacitándonos, intentando hacerlo fuerte empezamos en 2014 y después nosotros La Unión también somos una cooperativa de construcción que encontramos como una nueva unidad de negocio en el reciclado y lo empezamos a hacer fuerte a partir del 2018 en La Matanza y después desembarcamos acá en

la 31.

P: entonces inician en La Matanza haciendo recuperación y separación.

R: lo primero que hicimos nosotros fue primero capacitar a las compañeras y compañeros nuestros que trabajaban con nosotros como promotoras y después lo que hicimos fue empezar en el barrio "Nicol" la concientización de la separación en origen. A partir de ahí, nosotros empezamos en un domicilio de un compañero del barrio Nicol y después a los seis meses como conseguimos un galpón porque ya no nos daba a basto, la prueba piloto fue barrio Nicol para empezar en La Matanza, la concientización y la separación en origen, nos fue tan bien que después empezamos con los kilómetros en Virrey del Pino, después nos trasladamos a Rafael Castillo en Laferrere, San Justo, Ramos Mejía, Tablada y entonces a partir de ahí como teníamos mucho material, el patio de nuestro compañero estaba desbordado, entonces ahí alquilamos un galpón que lo tenemos en el kilómetro 29, que hoy es nuestra Planta de Separación.

P: y eso lo hicieron porque me nombraste Argentina por el medio ambiente, si no me equivoco, lo hicieron...

R: No, lo hicimos con La Unión con esta que estamos actualmente, yo fui uno de los fundadores de Argentina por el medio ambiente y fui como de lo que largamos acá la separación en origen y la concientización en el barrio 31, después me voy de Argentina y me sumo al equipo de la Unión y empezamos todo este recorrido en La Matanza y después desembarcamos acá en el barrio 31.

P: ¿Vos viviste siempre en el barrio 31?

R: Ya hace casi 28 años desde que vine de Salta.

P: ¿Cómo empiezan desde La Matanza, por tu compañero?

R: Por mi hermano, porque mi hermano es el presidente de nuestra cooperativa la Unión, empezamos por otros chicos; nosotros hacíamos construcción y vamos a hacer unas viviendas del barrio Nicol y nos encontramos con una situación que está el CEAMSE al lado, mucha contaminación. La verdad que muy triste todo.

La contaminación del agua, de la tierra, de los chicos están todos llenos de sarpuillos, de la

contaminación del aire con la quema de la basura, y conocimos gente de ahí que nos plantea cómo podíamos encontrarle la vuelta o una solución para poder generar trabajo ante ese problema y a partir de ahí empezamos a hacer reuniones con la gente del lugar, mi hermano empieza a hacer contacto, después conseguimos reuniones con el CEAMSE para plantearle la situación, pero viste el monstruo que es CEAMSE que no te da nada, te aceptan las reuniones pero no le importa toda la contaminación; y a partir de ahí surge la propuesta de presentarle un proyecto al CEAMSE para poder generar trabajo, ellos nos aceptan la propuesta, nos dan un subsidio como para cubrir a las promotoras y a los chicos que iban a trabajar mensualmente y a partir de ahí nosotros damos la capacitación a los compañeros, ellos fortalecen esa capacitación y de ahí, decimos bueno no teníamos lugar en ese momento tampoco daba subsidio para plantas sociales, pero bueno, como no había cupo supuestamente entre comillas, entonces nosotros tuvimos la iniciativa de hablar con un compañero y él nos presta el patio de su casa y a partir de ahí salimos y empieza el proyecto de La Unión en La Matanza.

P: Ok, esto por ahí me lo dijiste porque tengo varios años en la cabeza ¿empiezan en qué año en La Matanza?

R: 2018.

P: Ah, ok y después vos venís al barrio acá a hacer lo mismo.

R: No, yo ya estaba con Argentina por el medio ambiente anteriormente en el 2014. Nosotros empezamos con el proyecto de reciclado en la 31. Teníamos el proyecto, nos veníamos capacitando y a partir de final, no recuerdo bien hoy la fecha, pero a finales del 2014 principio del 2015 nos largamos nosotros a la concientización hacemos encuestas, hacemos un montón de cosas con las compañeras y empieza el proyecto en nuestra partida y después surge muchas cooperativas, surge ATR.

P: Pero eso solo es la cooperativa de ustedes.

R: Claro. Nosotros empezamos por iniciativa propia, a mí siempre hay dos cosas que me preocupan mucho, qué granito de arena apporto para dejar un mundo mejor para las futuras generaciones, que también se incluyen mis hijos y también porque siempre me gustó todo el tema de lo que es el reciclado la recuperación de materia prima, el cuidado del medio ambiente y

todo eso, entonces como que yo ya venía contento por eso iniciamos Argentina por el medio ambiente el nombre lo dice, no? y después empezamos el proyecto, pero bueno, después en el medio yo me desvinculo y me pasó a trabajar con la Unión cuando empezamos en La Matanza y después venimos para acá, la Cooperativa La Unión es de acá del barrio tiene domicilio en el barrio, pero bueno, allá tuvimos una oportunidad que se nos abrió y vimos ante una problemática que también era bastante desastroso y decidimos empezar allá y después acá, ahora estamos profundizando más .

P: ¿Cuándo ustedes empezaron acá hablaron con otras cooperativas para trabajar en la separación y la comercialización de materiales?

R: No, en la etapa que yo estaba en Argentina no porque era si bien estaban los carritos y hacían es como que todavía nadie estaba incursionando en la 31 y nosotros decidimos como ya teníamos en mente o tenía en mente ya un proyecto, me había juntado con gente de otras cooperativas, que ya venían trabajando en esto, pero de afuera y bueno, me fui capacitando para todo esto para poder poder llevar adelante esto, pero no, porque las otras cooperativas estaban todos en el tema de la construcción y las obras y entonces como que le parecía que esto les iba a reeditar económicamente en nada y nosotros lo vemos desde otra perspectiva, es un negocio que es redituable económicamente para los compañeras y compañeros sí, pero también es el cuidado de nuestro medio ambiente, poder este educarnos ambientalmente y tomar conciencia que creo que lo más importante porque no es solamente la separación es como administras el agua, y cómo poder generar más oxígeno; vivimos en una selva de cemento, no es solamente pensar en concientizar al vecino, hay que explicarle al vecino porque es tan importante que haga la separación en origen, no solamente para que la materia prima nos llegue limpia para poder procesarla, sino el impacto ambiental que ellos están y lo me están aportando al medio ambiente. Y nos fuimos preparando y a nadie le importaba básicamente el proyecto ni a las gestiones anteriores tampoco entonces nosotros decidimos iniciarlo por voluntad propia. No buscando lo económico, buscando más lo ambiental, sabíamos que después iba a generar esto de lo económico para los compañeros y para la cooperativa.

P: y cuando está iniciando ATR ¿no se te acercaron a hablar?

R: Mirá, yo tengo algo con la ATR, ese proyecto es mío; a mí me lo roban en dos reuniones en el

2015 Mckinsey y nunca me acuerdo de la persona que estaba a cargo, ellos al ver que nosotros ya veníamos porque teníamos puntos verdes, habíamos sacado folletos. Había salido todo nuestro equipo a concientizar a los vecinos, estábamos haciendo la recolección cuando se crea la UPE en el 2015 interviene, entra Mckinsey; no me acuerdo, había una chica, nunca recuerdo el nombre que nos invitan a nosotros que ellos querían armar un proyecto como lo que habían hecho en Filipinas y no sé dónde Mckinsey estaba mundialmente y ellos tenían una idea de hacer un proyecto y se juntaron con nosotros porque vieron que nosotros ya estábamos trabajando. Osea, estábamos instalados en los puntos verde y todo sin ayuda de nadie, sino por iniciativa propia, nos invitan un diciembre a una reunión, yo le cuento todo el proyecto porque era quien lo había armado, le cuento todo el proyecto y cuál era nuestra visión y lo que buscamos generar en nuestra comunidad. Bueno, ahí ellos nos dicen sí, nosotros queremos que ustedes lideren este proyecto, una sobada lomo importante. Yo me vine contento, porque decía si nosotros por iniciativa propia con pocos recursos habiamos hecho tanto, dije, bueno, una fundación que está a nivel mundial y todo esto nos puede ayudar a extendernos. Osea, tenemos la visión no solo vamos por la materia prima de la 31 y la concientización ambiental de la de la 31, vamos por la Argentina y por Latinoamérica; no sé algunos me dicen que estoy loco, yo le digo no, esa es mi visión y yo sé qué tiempo me va a llevar a la meta, pero sé que la vamos a cumplir, pero bueno. Retomo de nuevo la pregunta, y en enero de nuevo nos vuelven a llamar. Yo le cuento todo el proyecto en diciembre por las fiestas y por todo bueno, me vuelven a llamar en enero nos vuelven a llamar porque estaba con otros chicos también y de nuevo para profundizar más; me sacaron y me exprimieron todo el proyecto y yo pequé de inocente porque creí en las personas, me sacaron todo el proyecto, me exprimieron y de ahí nunca más llamaron; la última reunión fue listo, ustedes son lo que van a liderar este proceso por la experiencia y por cómo vienen y esa fue la última reunión que tuvimos; después a un año creo nos invitan, ellos empezaron a capacitar otras cooperativas, empezaron a hacer varias cosas; por casualidad hablan con una cooperativa que nosotros tenemos muy buena relación de afuera y los chicos nos llaman y nos dicen, fijate que estos te quieren voltear.

Entonces a partir de ahí, yo decidí en lo personal, no participar en nada porque te digo, no lo que es ATR ahora, pero el inicio del proyecto, ese proyecto es mío, entonces decidí listo no competir ni nada, dije si nosotros empezamos solos por nuestros propios medios y estábamos muy bien seguir de esa manera y no involucrarme en nada, no tengo nada malo contra ATR ni nada, pero

como nos robaron la idea, y ni se tomaron el trabajo de cambiar algo, muy descarado todo entonces; y después decir que nosotros íbamos a hacer lo que lo íbamos llevar adelante y después nos juegan por la espalda y dejarnos afuera, entonces a partir de ahí yo decidí en lo personal no participar en nada, hasta el día de hoy.

Participo en algunas cosas cuando convocan, pero no me interesa para nada porque creo que tampoco, estamos bien nosotros así.

Nos asociamos y trabajamos en conjunto con la Confederación Argentina de Cooperativas, estamos formando una federación de cooperativas de recuperadores urbanos, osea, no me interesa, quede como dolido. Esa es mi mirada, ATR evolucionó mucho desde el 2015, 2016, 2017, 2018, está desde antes de la pandemia, después en la pandemia y ahora actualmente evolucionó mucho, pero bueno, a mí no me interesa participar también porque cuando nosotros buscamos con ATR actual, como tenemos la posibilidad de comprar todos los materiales que se generan ahí siempre, pasó algo, siempre hubo una traba; entonces ya me di cuenta, no me quieren y listo ya está, no nos queremos. Nosotros ofrecimos comprar todo el material y pagar bien, pero siempre aparecen proveedores mejores que actualizan los precios- Entonces dije no, ya está, no me quieren, perfecto. Nosotros estamos bien solos, tenemos la capacidad y el potencial tenemos por sobre todas las cosas un equipo preparado.

P: ¿Cómo evalúas el programa?

R: Yo creo que, como lo que te decía anteriormente, en los inicios iba de una manera, hoy lo que veo es que lograron que las cooperativas se comprometan más y puedan trabajar, para mí ha evolucionado bastante. Creo que no tienen techo y creo que también tienen que focalizarse también, como una crítica constructiva tienen que focalizarse más en el impacto ambiental que genera lo que se hace, pero para mí ha evolucionado bastante bien. Y creo que va a seguir, si se preparan las personas que están a cargo del proyecto creo que va a evolucionar un montón, es difícil poder agrupar varias cooperativas para que puedan trabajar en el mismo lugar, hacer el mismo trabajo. Lo único negativo que veo o no es negativo pero como para rever es eso el poder generar más conciencia al vecino del impacto ambiental que se genera a través de la separación.

P: ¿Vos crees que no hay suficiente concientización hacia la población del barrio?

R: Claro. Es solo pasame lo reciclado y no hay, por ahí, tanta o no sé, porque capaz que estoy opinando desde el desconocimiento porque como no participo y ellos no participan en YPF; participamos nosotros y tal vez lo hacen, pero bueno de lo que yo veo no, porque si no este estaría más cambiado el barrio; no se vería tanta materia prima ensuciando el barrio.

P: ¿Vos crees que ellos cambiaron algo en el barrio?

R: Sí, yo creo que cambiaron eso porque hay menos mugre en la calle y eso tiene que ver con el tema del saneamiento del barrido, la recolección y tiene que ver también con... bueno, una familia tipo genera un kilo y medio, dos kilos de basura diaria que el 40% normalmente es material para recuperar y a veces el 50 y el otro 40 50 es residuo húmedo que va a un vertedero. Yo creo que sí, positivamente se ve un poco el barrio más limpio a partir de eso, igualmente se sigue viendo pero también ya es una concienciación que tenemos que tener nosotros como comunidades es decir, de qué manera queremos vivir nosotros en nuestra comunidad.

P: ¿Vos nunca incursionaste en el compost?

R: Hemos hecho capacitaciones, nosotros desde nuestro equipo, hemos intentado trabajar en Villa Itatí también con unos compañeros de ahí para poder hacerlo, intentamos hacer una huerta vertical pero bueno, sí, tenemos conocimiento, pero por falta recursos y todas esas cosas y en Villa Itatí no se pudo hacer, se hizo algo en Nicol también, pero bueno, no se puede usar la tierra porque está muy contaminada, las napas, todo lo que sale del vertedero, como medio complicado viste? pero sí tenemos capacitación, en algún momento lo vamos a hacer acá también estamos trabajando para eso.

P: ¿Cómo crees que tendría que continuar ATR?

R: Tendría que seguir evolucionando creo que tiene que pasar la formalidad de ser una planta o un punto verde de la ciudad sí, en el cual no solamente se ocupe del barrio 31, sino que se ocupe como están varias cooperativas que hacen la recuperación de los grandes generadores, creo que tendría que dar el paso de ir por los grandes generadores, creo que tendría que ser, que es parte del proyecto que teníamos nosotros y no sé por qué no lo implementaron y que nos robaron ellos. Yo creo que ATR tendría que estar en todos los barrios mal llamados vulnerables o villa, tendría que haber una planta pero propia y después el conjunto de ese material que junte de todas las

villas es poder darle el valor agregado al material que creo que ese es el segundo paso.

Primero la concientización, después la separación en origen, después la separación en planta, normalmente lo que hacen la mayoría se enfarda y lo vuelven a meter a la multinacional para cobrarle a la industria, pero bueno si tenes la posibilidad de los recursos también hay una posibilidad de poderle dar el valor agregado al plástico, de generar más puestos de trabajo, de poder potenciar la industria y de vos mismo poder generar tu propio producto que pasa por el valor agregado de plástico pasa por la recuperación y por la recuperadora que después termine en los inyectores y que vos puedas tener el producto final; ese es el recorrido de todo esto. Lamentablemente muchas cooperativas no tienen la posibilidad o no tienen los recursos y normalmente hacen la separación como dije los pasos anteriores y llega a enfardar y lo vendes al mejor postor. Nosotros buscamos eso también viste por ahí te transmite una idea nuestra que tenemos que venimos trabajando, pero bueno, no tenemos los recursos o la posibilidad; la posibilidad se nos va a dar en algún momento pero bueno es un proyecto nuestro que creo que lo podrían hacer ellos con el gobierno y con todos, pero bueno eso también depende de que las cooperativas se involucren más, ¿qué pasa si mañana el gobierno se va? ATR desaparece, porque lo que yo veo, no sé también opino desde el desconocimiento porque no estoy en ese proyecto, lo veo es que no hay un compromiso real, me parece a mí, capaz que estoy equivocado y estoy hablando por hablar; pero es esto decir tener la posibilidad de conseguir el apoyo del gobierno, sí está bueno porque siempre está bueno, pero creo que lo que nos potencia a nosotros como cooperativa es poder llevarlo adelante, nosotros mismos.. Sí, siempre vamos a necesitar una mano pero para mí ATR tendría que estar en todas las villas de capital y tendría que ser un proyecto más amplio no solamente la 31 tendría que ser de la Ciudad de Buenos Aires tendría que ser de la provincia de Buenos Aires tendría que ser de la Argentina y si seguimos tendría que ser de Latinoamérica y ya eso es una visión mía, pero sí, claramente se puede hacer.

P: ¿Crees que el programa de ATR, con lo que me dijiste antes, ayuda a las cooperativas del barrio?

R: Creería que sí, como te digo, no tengo mucha información porque no participo lo que sí me imagino, hace algo parecido a nosotros, que es, por ejemplo, las compañeras que trabajan y compañeros que trabajan con nosotros todo el material que ellos recuperan, ellos cobran su sueldo mensual, por hacer saneamiento y recolección, pero bueno, tenemos un grupo de

compañeras que están dedicadas a la concientización y a poder concientizar la separación de origen y a recolectar todo esa materia prima para traerlo acá y poder procesarlo, ¿qué pasa? Nosotros todo lo que ellos traen nosotros se los compramos, también por una cuestión de que motivarlas y por una cuestión también de que bueno económicamente venimos ya golpeado hace varios años y hoy por el sueldo que nos dan para las chicas, no es tan redituable económicamente entonces encontramos esa oportunidad de se generen un extra, vienen, nosotros lo pensamos, se lo compramos y le pagamos; los mismos precios los usamos para otras personas o grandes generadores que también nos traen el material y nos lo venden.

Eso creo que se lo dan a la cooperativa, o a los socios de cooperativas, después no sé cómo lo distribuyen con cada cooperativa, pero me imagino que lo distribuirán en cada asociado, así que creo que sí ayuda económicamente un montón porque tengo gente conocida que que sí, participa y cooperativas si participan y bueno, charlamos, pero bueno, no sé cómo serán todas; pero creo que sí, ayuda más en este momento de la situación económica que atraviesa el país creo que ayuda

P: ¿Cuáles son las metas de tu cooperativa?

R: La meta o el objetivo principal nuestra cooperativa es poder seguir educándonos ambientalmente y poder transmitir todo eso para tomar conciencia y poder estar mejor ambientalmente creo que estamos yendo acelerados, muy rápido, a una destrucción masiva y bueno, uno también cuando es padre y todo se preocupa, creo que tenemos todo para vivir un poco mejor, es necesario un poco de conciencia. Es lo que buscamos generar, después también entendemos que a través de la recuperación de materia prima, podemos generar más puestos de trabajo ese es como la segunda o va de la mano de la primera, pero el impacto ambiental que buscamos generar nosotros ante la comunidad o sociedad es lo principal; después viene la rama de poder generar más puestos de trabajo de que cada asociación pueda estar mejor económicamente y así, esos son como las principales.

P: Chacha, creo que a mí no se me ocurre por lo pronto otra pregunta porque te hice todas las anotadas y algunas más; ¿algún comentario o algo que te gustaría compartirme?

R: No, pero en base a todo lo que venimos hablando. Me gustaría que podamos tomar más conciencia todos como seres humanos independientemente de la nacionalidad, me gustaría o es

un anhelo como ser humano el poder, que tomemos un poquito más de conciencia; vivimos en un país y en un mundo muy lindo, maravillosamente lindo, y creo que tenemos que ser conscientes del impacto global, de todo lo que está sucediendo. Tengo un anhelo o una meta también de aportar un granito de arena y que seamos cada vez más para cuidar nuestro medio ambiente, tenemos un montón de cosas muy lindas, pero bueno, somos tan...

Estamos como esclavos del consumismo y de todo que hace que todo esto se nos vaya al carajo, nuestra naturaleza y es tan linda la naturaleza, no sé si a vos te pasa, pero vivimos en una selva de cemento y salís a un pueblo acá cerca, no sé , como Campana o Zárate y pasamos y que todo eso se va a perder en algún momento.

Y aprender a consumir para no generar tanto impacto ambiental y tanta contaminación si aprendemos a consumir responsablemente vamos a utilizar menos materia prima virgen y vamos a poder armar como el círculo de la materia que ya se trajo virgen de nuestro suelo para poder reutilizar eso constantemente darle más vida. Estuve en Uruguay en un Encuentro Latinoamericano de cooperativas y allá es totalmente distinto, no es lo mismo comprarte seis latitas e una coca que una de tres o por ejemplo el yogurt, en vez de ser potes chicos allá era de un kilo. Mi gran anhelo es que tomemos conciencia porque si no nos vamos a terminar matando nosotros mismos y tal vez uno, que ya está un poco grande, sabe que va quedando menos hilo de carretera. Me preocupan las futuras generaciones, mis hijos, mis nietos. Es un tema que me encanta, me apasiona desde siempre, desde que creamos Argentina por el medio ambiente, por eso iniciamos el proyecto, pero por una cuestión como te digo, no sé... me fui educando para poder entender esto, fui adquiriendo herramientas, pero yo creo que tiene que ver mucho la herramienta de conocimiento que adquirí en base a algo que te intriga, qué es lo que va a pasar en el futuro a partir de ahí me educó ambientalmente para poder transmitir esos conocimientos a más personas para que tomemos conciencia.

P: ¿Qué fue lo que te despertó este tema?

R: No recuerdo ahora actualmente si fue algo en especial, pero como te digo si me preocupa esto, qué es lo que va a pasar a futuro con nosotros creo que bueno es un poco y después que también soy como una persona que cuando algo me genera curiosidad empiezo a investigar y si me atrapa lo que empiezo me meto de lleno. Me encantan los desafíos. Me encanta salir constantemente de

mi zona de confort, pero algo específico no recuerdo ahora pasaron muchos años de cuando tuvimos la iniciativa de poder armar Argentina por el medio ambiente y ahí por el 2012 y pasaron 13 años no recuerdo bien puntualmente, pero bueno, ya el nombre lo decía, era por ahí.

P: Claro, bueno muchas gracias!

Entrevista a Referente del Sector San Martín del Barrio Padre Carlos Mugica

Fecha: 17 de octubre de 2023

Lugar: Sede cooperativa - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿Desde cuándo realizan el saneamiento y recolección de residuos en el barrio?

Respuesta (R): Empezamos en el 2015, la cooperativa la armamos en 2014.

P: ¿Cómo empezaron a hacer el saneamiento?

R: Primero se empezó a trabajar un poco ad honorem, a recolectar la basura de los vecinos para mostrarles que necesitábamos trabajar, y se hizo una licitación de Espacio Público donde nosotros tuvimos que presentar dos proyectos de que manzanas queríamos y de donde éramos; nosotros presentamos esta zona y la Güemes donde yo vivo. Inclusive en esos proyectos también hablábamos de reciclado, que se podía hacer, pero trabajamos con María Eva que es una ingeniera, de la Facultad de Ingeniería ella es profesora y armó los dos proyectos de cómo se podía recolectar la materia seca y la orgánica. De hecho tengo el proyecto, lo debo tener en Google; y presentamos las zonas y que haríamos en cada zona.

P: Ok, ¿entonces ustedes hacían separación/recuperación?

R: Sí, separábamos los cartones y los vendíamos, principalmente los cartones, cartonebamos como todos. Para que todos los cooperativistas se compren y desayunen, a veces hacíamos asado; todo esto antes que empiece el programa ATR, nosotros ya hacíamos reciclado cuando empezamos a trabajar por el 2015.

Y vendíamos los materiales en el fondo del barrio y ahí ya teníamos para comer algo. Antes de

trabajar para la UPE o con ATR trabajabamos para AESA.

Espacio público coordinaba toda la zona de todo el barrio 31 entonces el convenio se hacía entre el gobierno, AESA y la cooperativa pero los que nos pagaban a nosotros era AESA porque teníamos que facturar a ellos, y también nos proveía de ropa, de insumos, de todo; después en este última época, que no me acuerdo bien la fecha, cuando ya empezó la intervención del GCBA en el barrio creo que 2017/2018 cuando estuvo Diego Fernández, ahí se hizo otro convenio y ya tomó la UPE la posta, ahora los convenios lo hacen el Gobierno de la Ciudad y no con AESA. Esos convenios (con AESA), creo yo, que estaban bien porque nos daban todo en tiempo y forma.

Con el tema del gobierno, todo tarda; AESA siempre venía con la camioneta los fines de semana, y como siempre trabajamos de lunes a sábado, nosotros hablábamos directamente con el señor de la camioneta y nos traían los que necesitábamos; teníamos más rápido todo con ellos, igual éramos menos, ahora somos más. Empezamos con cuatro empleados y ahora no sé cuántos somos. En cambio ahora con el gobierno los materiales tardan, porque primero pasa por esta mano, por la otra mano y después llega a nosotros. En cambio, el de AESA venía y te preguntaban ¿qué necesitan? y el otro día que venía te traía todo, mucha burocracia en el gobierno.

P: ¿Recuerdan cuando inicia ATR?

R: No recuerdo, ¿cuándo inicia? en el 2020? ¿Hace tres años o cuatro? Con el tema de las fechas.... El tema del reciclado nosotros empezamos más antes de que empiece el programa.

Nosotros vendíamos y era para nuestros gastos, si queríamos comer o tomar algo lo comprábamos. Después cuando vino el proyecto empezamos también nosotros y había otra cooperativa, osea dos cooperativas, la de nosotros y otra cooperativa más, éramos dos y ahora creo que son 6 o 8 cooperativas.

P: Entonces lo del reciclado, lo hicieron más que nada ¿por algo económico?

R: Si, para tener plata. Y después ya cuando empezó el programa y se hizo con dos cooperativas porque era una prueba piloto digamos, era Banderas Unidas y nosotros VUS.

Venía la fundación McKinsey con la UPE, se los capacitó a los chicos, se hicieron talleres, se hicieron charlas en el CeDEL y también el Galpón.

Vinieron a explicar lo que era realmente el reciclado, cuando era importante reciclar el plástico por el tema del planeta, el tema también del cartón, especialmente el vidrio que bueno... todo eso se les enseñó, un poco la formación, la capacitación, se les dio talleres. Se hicieron muchas actividades, también recreación, comimos un asado. Y la verdad que la Fundación nos dió mucha fortaleza para que aprendan; por ejemplo El Pela que ahora está trabajando en la planta, él está ahí y le encantó y no lo podemos sacar de ahí. Vino un montón de gente importante a enseñarnos, vino gente de otros países al barrio donde se hacía lo mismo, se hizo un encuentro, vino gente de la India, de México, de Colombia, de todos lados... A nosotros no nos llevaron, fue de otra cooperativa de Inmigrantes porque era amigo, y no sabía nada. Nosotros hicimos quilombo porque queríamos que lleven alguno de nosotros que empezamos el proyecto. Porque viene una cooperativa nueva y llevaron de la cooperativa nueva que recién empezaba, y nosotros no sé hace cuántos años que estamos haciendo esto y esa que empezó ayer y ya la llevaron. Fueron a Roma a un encuentro con el Papa; nosotros que inauguramos el programa, nada.

P: ¿Ustedes pidieron hacer lo del reciclado o es algo que se los trajeron?

R: No, el proyecto viene con el programa, vienen del mismo programa. Al principio nos costó llevar la mercadería porque nosotros ya veníamos haciendo eso para beneficio de los cooperativistas, costó mucho que lleváramos a la planta porque no tenemos claro el porcentaje, de cuánto se paga, a dónde se llevaba... Si bien fuimos parte, pero a la vez no teníamos claro muchas cosas... Osea, como cooperativa lo que nosotros siempre decimos es que si bien el Pela está allá, él pesa la mercadería: no administra nada. Nosotros no administramos absolutamente nada, las cooperativas, eso es algo que nosotros nos quejamos, que si somos 10 cooperativas, las 10 tendríamos que tener la administración, o por lo menos saber... Hoy se nos dan números, se hizo un acta, hacemos reuniones, se hizo una donación, la Fundación la hizo con unas máquinas y que se hizo un acta de todas las cooperativas que están ahí; pero del porcentaje en kilos de mercadería, nos mandan todo lo que juntamos, toda la cantidad que enviando a la planta, y tenemos la fotito de lo que se pesa, pero en el monto general por ahí no se ve en el pago general. Cuando me han pagado, por ahí mucho, les paso 5000 a cada uno, y sino le doy dos mil pesos más a cada uno, no hay una equidad específica de todo lo que se trabaja, los chicos por ahí juntan

acá (sede de la cooperativa, nosotros juntamos en el comedor y otros juntan del otro lado. Entonces llevamos bastante, pero manejan ellos; como lo venden a quien, por cuanto. Cuando vino la fundación y empezó el programa la idea era que en realidad la planta la manejen las cooperativas, que por ahí esté manejado por la UPE, pero que en el día de mañana la UPE se corría y se hacía cargo las cooperativas; al final la UPE se lo quedó, pero en realidad eso era para las cooperativas para que manejen las cooperativas, osea que la gente del barrio lo maneje, digamos la gente de las cooperativas, pero no. Si, ahora hay gente de la cooperativa trabajando, pero quien la maneja son los de la UPE.

P: ¿Y cómo fue la preparación del programa para el barrio, osea de lo que ustedes saben o participaron?

R: Hicimos con los vecinos, charlas, puerta a puerta; nos capacitaron a nosotros para ir a hablar con los vecinos, colocamos ganchos, teníamos las bolsitas y el baldecito, porque además de reciclar también hacíamos lo orgánico. Entonces hacíamos el puerta a puerta, por vecino, le dábamos volantes, le enseñamos el tema de las bolsitas, hicimos eventos, ahí en el CeDEL pusimos plantitas en el costado.

También enseñamos a hacer macetas y vasos con botellas de vidrio, y se le regalaban, la UPE también puso los pochoclos, globitos; se hicieron actividades con todos los vecinos. Y así la gente empezó a separar.

P: ¿Qué intervención creen que ustedes tuvieron para el diseño del programa, para pensar el programa antes de aplicarlo?

R: Muchas cosas, nosotros elegimos el nombre. Cuando ellos empezaron a venir y hacían charlas, nosotros elegimos todo. Yo creo que las cooperativas tienen que ver porque sin ellas esto no hubiera existido, muchas se resistieron, porque no querían saber nada, osea, muchas cooperativas no querían hacer nada, algunas ya venían reciclando como nosotros... Nosotros si nos prestamos porque hablamos en su momento con la otra cooperativa Banderas Unidas, con quien estaba, Ramoncito en ese momento y bueno, hablamos nos pareció bárbaro; y ojalá eso se pueda hacer en todo el barrio porque se tiraba mucha basura, se tiraban toneladas y toneladas de basura y eso sirvió para mermar un poco también el tema de la basura.

Si bien nosotros solamente reciclábamos latas, cartón, con este programa se propuso el plástico, el vidrio, también se empezó a hablar hasta de telas y distintos plásticos, nosotros no sabíamos cómo era, el plástico PET, el blanco, el verde, el de la lavandina, el del aceite, bueno, todas esas cosas nos sirvió mucho porque los compañeros tomaron la atención y después los replicaron en el barrio, puerta a puerta, casa por casa.

Todo ese trabajo, que nosotros hacíamos que era: barrer, recolectar basura, y encima hacer reciclado, y sumado a ir puerta a puerta; osea, en cuatro horas teníamos que hacer todo eso, que a veces terminan muertos, es un trabajo duro; y que bueno, ahora que nos hayan aumentado el sueldo porque es un trabajo pesado, más la zona que nosotros tenemos acá en la parte está en la feria, San Martín, toda esta parte calle Nueva y toda la parte de adelante de la entrada del barrio se tira toneladas de basura; una porque es la entrada y viene todo el mundo, sale a retiro y tira ya su bolsita de basura ahí y la otra acá porque tenemos como una triple de zona que vienen del playón y vienen de acá, entonces acá se llena impresionante de basura.

Con todo el trabajo que tenían los compañeros y encima capacitar a los vecinos, pedirle poner el gancho, repartir stickers, repartir los baldes para el orgánico, darle bolsita a los vecinos; y le dabas la bolsita y por ahí no te daban reciclado. Ellos siguen hablando con los vecinos hoy en día, por ahí no les dan bolsitas.

Es un montón de basura, en el obrador nuestro se termina separando y ahí es donde reciclan, porque son muy pocos los vecinos dan el reciclado separado, nosotros generamos el reciclado.

P: ¿Ustedes recuperan?, no es que la gente separa.

R: Claro, entonces lo juntamos todo el obrador, para que antes de mandarlo todo sucio dos personas sacando lo que no sirve y se envía a la planta.

P: ¿Y ustedes porque creen que la gente no separa?

R: Porque no le toma interés, al principio si hacían todo bien, pero ahora no sé qué está pasando últimamente, no están haciendo reciclado, pero al principio teníamos puerta a puerta y la gente ya sabía, entonces nosotros teníamos dos personas que iban y sacaban el reciclado nada más, mientras otros hacíamos todo el trabajo, habían dos personas que hacían reciclado, sacaban lo que era el reciclado y lo que era orgánico, puerta a puerta de acá la otra cuadra y después

teníamos allá adelante y después todos los demás hacíamos el otro trabajo que era sacar la basura, barrer, y ahora la gente no sé porque no quiere sacar el reciclado. Entonces, ¿qué hacen los chicos? tienen que revisar la basura y sacarla de ahí.

P: ¿Y de qué acciones participaron ustedes en el diseño del programa además de la elección del nombre?

R: muchas cosas, cómo hacerlo, eso del puerta a puerta, de sacar volantes informativos, horarios.

P: ¿Eso lo pensaron entre todas las cooperativas?

R: Si, digamos que el programa se creó con el cooperativista, digamos, ellos querían hacerlo, pero las ideas se las dimos los cooperativistas.

P: ¿Saben cómo es el monitoreo del programa, osea cómo se sigue el programa? ¿Cómo ven cómo le está yendo?

R: Le está yendo bien, porque empezó primero con dos y ahora creo que ya son 8 o más y empezamos con dos cooperativas nada más, osea, nosotros y Banderas Unidas y mira ahora y antes la planta estaba acá nomás, acá derecho bajo el puente, después la teníamos en la esquina la feria y ahora se fue a un lugar más grande, se ve que le va bien.

P: Pero ustedes, ¿saben cómo el gobierno mira la cantidad de material o como ven eso?

R: Si, si.. hay alguien de la cooperativa que está ahí siempre. 2018 fue cuando empezamos a hacer el programa, 2018 ahí cuando hacíamos la actividad del pochocho, con los chicos del CeDEL y ahí enseñaron lo que es el reciclado.

Esto está en mi facebook, acá estamos haciendo actividades en 2018, que ya veníamos con la fundación, ahí estamos en el Galpón, nuestro propio logo.

P: ¿Y cómo evalúan el programa ATR? ¿Qué creen que es bueno? ¿y qué creen que es malo?

R: Bueno, porque para mí se va sacando un poco de basura que se desperdicia, y también baja la contaminación; también la verdura, el orgánico y lograr todo eso también para disminuir la basura. Y lo malo es que nosotros no solamente queremos ir a escuchar, sino que queremos

también participar en la parte administrativa, saber un poco más. Me parece que si bien, nosotros fuimos parte principal de este programa nos parece que no solamente tenemos que estar ahí como está El Pela, nuestro compañero, sino estar en la parte administrativa del programa.

Nosotros vemos la cantidad de basura y la cantidad de reciclados que llevamos; ellos nos dicen una cosa es que lo venden ustedes, la cosa es venderlo en toneladas; esta bien, es lindo nos juntamos todas las cooperativas, lo vendemos en toneladas y nos dan el porcentaje, esto no lo sabemos, también cuánto se paga, cómo se paga, cuáles son los acuerdos, o por ahí no lo sé yo, ya hubo tres reuniones que no pude ir ni tampoco mi compañera. El otro día fui a una reunión que había un acta de qué sé yo, estaban escribiendo, y después me acordé que Pela me dijo es de la maquinaria que van a donar. Esto me parece bárbaro, pero no es solamente para ir a escuchar sino para ser parte de esto.

P: ¿Cómo crees que tiene que continuar el programa?

R: Y, que seamos realmente parte, que nosotros (las cooperativas) podamos manejar todo, un poco coordinar, no digo la coordinación en general pero algunas cuestiones.

Yo veo bastante gente distinta por la UPE, y algunos son nuevos, pudo haber entrado un cooperativista. La capacidad está, no digo que no nos tienen en cuenta porque nos invitan para reuniones, vamos cuando viene gente importante, estamos participando, estamos reciclando. Yo creo que somos importantes, pero no solamente queremos ser importantes.

P: Esta es una pregunta que tuve que hacer antes pero ¿Qué problemas veían antes de ATR? ¿Y si esos problemas creen que se solucionaron o mejoraron un poco desde que está ATR?

R. Antes se juntaba mucha basura. Mejoró un poco pero no tanto, porque nosotros justo tenemos la peor parte que es acá, el punto crítico de la feria, los dos allá en la entrada y sigue pasando, lo seguimos teniendo. Antes había tachos y se los sacaron, e igual se junta, no hay caso, nada que hagamos...

P: ¿Cuáles son las metas de la cooperativa?

R: La meta es poder sostener la situación social que tenemos, o sea, una buena remuneración. La

otra como cooperativa de saneamiento mantener muy bien el lugar.

En este tiempo tenemos muchas bajas, son muy pocos los antiguos, porque el trabajo nuestro de esta zona es pesadísimo, entonces si cuesta sostener a las personas, a veces tenemos que estar buscando gente para poner a trabajar. El trabajo es pesado y la moto nos ayuda a llevar mucho material para que sea menos pesada, pero a veces se rompen y por eso también le pedimos en la última reunión, no solamente aumentos, sino también que nos puedan reponer la moto.

A veces también tenemos mucho problemas sociales, con los integrantes de la cooperativa, que tienen problemas en la casa o etcétera, también tuvimos un cooperativista que es recuperado del Borda y se enojó con un vecino que tiró la basura después y respondió a eso y fue amenazado, lo tuvimos que sacar del barrio, es complicado...

P: ¿ Y cuáles piensan que son las metas del programa?

R: Las metas del programa es hacer una ciudad más limpia, pero nos falta mucho. Falta mucha educación, decirle a los chicos que vayan puerta a puerta otra vez es como volverlos locos.

Pero sí, volver a sacar volantes y que repartan y que peguen puerta a puerta, y si la UPE nos dieran bolsita podríamos entregar cada 15 días al vecino para que el vecino entienda que hay que reciclar, por el medio ambiente, porque hay mucha basura, por la salud, por la contaminación ambiental, pero hay que entrarle. Yo creo que todavía no hay una educación sobre lo que es el medio ambiente, lo que es la salud, la contaminación porque imagínate toda esa cantidad de basura acá los chicos le salía forúnculos de la misma contaminación del polvo, de la tierra, de la mugre, problema de asma, problema de otras enfermedades. Sigue pasando eso, no es que no siga pasando; por ahí hay un caño que está roto allá y está toda la basura ahí metida y toda esa mugre de la basura, pasó por ese caño roto y venimos todos contaminando el agua de todo el barrio. Lo que falta es educación.

Todavía no se puede terminar, no es que no se hizo, se hizo pero es difícil hacerle entender al vecino. No entienden que es importante no tirar la basura en cualquier lado o en cualquier hora, imagínate si van a entender el reciclado.

El programa lo sostenemos las cooperativas, es importante la educación ambiental por ejemplo de donde proviene el plástico, ¿cuántos años dura? Porque está en el mar porque ahí se ahogan

los peces ¿por qué pasa esto? Yo creo que lo que hicimos hasta ahora lo hicimos más de pechito, más de onda para que el programa salga, porque a nosotros nos gustó porque ya lo hacíamos.

P: ¿Ustedes creen que el programa ATR ayudó a la cooperativa?

R: Ayudó un poco para la educación, muchos de la cooperativa ahora reciclan, que por ahí no trabajan más para ella. Ayudó a la sensibilización, también saben que el plástico te paga, el cartón te pago y van y lo venden.

Y a la cooperativa ayudó a entender un poco más, nosotros acartonabamos antes pero no sabíamos todo los materiales. También con lo del orgánico.

Con un orgánico le pusieron gas a un comedor. Eso está muy bueno, no sé si se seguirá sosteniendo, si se lo están controlando, si la UPE va a ver si está bien. La mayoría de los comedores que estamos acá somos asistidos, no cobramos nada, osea, ninguna cobra un sueldo por estar en el comedor, pero si gastamos con el gas, los artículos de limpieza. Yo por ejemplo con el aceite quemado hago jabón.

A mi nadie me enseñó pero lo ví en YouTube, después con el plástico hicimos vasos y monederos.

Después con el traperio que teníamos se hicieron muñecas, un grupo de chicas y se regalaron para el Día del Niño; y ahora queremos hacer para marzo cartucheras para cuando los chicos empiecen el colegio regalar cartucheras. Sirvió para que se conozca.

P: ¿Y antes de ATR, trabajaban con otras cooperativas?

R: solos.

P: ¿Y con esto de ATR pudieron trabajar algo con otra cooperativa?

R: No, no, no porque con Ramón de Banderas Unidas íbamos a unificar pero renunció y no pudimos. También todas las cooperativas a parte de barrer también hacemos obras.

P: Claro, pero no digo de unirse, sino de hacer cosas en conjunto.

R: No, pero por ahí sí había un evento así por el tema de todo esto la UPE nos llamaba a todas

las cooperativas, y todos llevábamos lo que hacíamos.

Nosotros hicimos vasos, después hicimos los veleros, los espejos. Íbamos al CeDEL y nos enseñaban varias cosas.

Igualmente, antes cuando empezamos con AESA también teníamos la señora que nos venía a enseñar de barrio. AESA fue la que empezó con el tema reciclado porque nos trajo una capacitadora para enseñarnos a hacer vasos y también unos puff con botellas, goma eva y tela forrado. Los vasos fueron muy buenos, todos nos llenamos de esos. También hicimos alfombras.

También nos llevaron a CEAMSE, ahí donde procesaban el orgánico y el reciclable, aprendimos un montón.

P: Bueno, yo no tengo más preguntas, así que les agradezco su tiempo.

Entrevista a Referente del Sector Inmigrantes del Barrio Padre Carlos
Mugica

Fecha: 23 de octubre de 2023

Lugar: Sede cooperativa - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿Desde cuándo realizan el saneamiento y recolección de residuos en el barrio?

Respuesta: Nosotros empezamos en el año 2012 con AESA como cooperativa. En 2014 empezó a cambiar un poco, antes era solamente recolección de basuras.

Y después en 2016 cuando vino a este gobierno empezó a cambiar con muchos programas empezó a cambiar los convenios ya recolección no era más basura, sino que es reciclado y claro, el reciclado, basura, barrido. Desde que empecé en 2011 hicimos barrido.

P: ¿Y la cooperativa cuando empezó?

R: En 2011.

P: ¿Y sabes antes del 2011 quien hacía el saneamiento acá?

R: Siempre lo hacía AESA. Bueno, hubo otra cooperativa antes que yo, porque a mí me entregaron recién la matrícula en 2011.

P: ¿Y cuando empezó ATR?

R: Creo que empezó en 2018.

P: ¿Qué problemáticas veías en el barrio antes de que empiece a ATR?

R: Y no era lo mismo, cambió con la ATR porque ahí empezó a verse más en la limpieza del barrio, nuestro barrio cambió totalmente porque empezamos a hacer la recolección de residuos, de orgánico.

Lo único que no cambió es que encontramos caca de perro en todos lados en la calle. Eso no lo podemos combatir, a pesar de hablar con los vecinos, eso es imposible. Igual cambió todo con ATR, más que nada la limpieza y aparte también la gente empieza a como a tomar conciencia, igualmente costó, se trabajó mucho.

Pero la verdad que yo agradezco mucho por el programa porque gracias a eso también uno valora, lo que tira por ahí en la calle lo levantas y sabes que sirve para algo. Uno le enseña a los chicos a los chicos. Yo le decía a los chicos, como siempre están en la calle, viste?

¿Quién tiró el papel? Y me dicen, "ah, no fui, fue fulana." o "Yo no fui doña" Y les digo, ustedes saben que van a tener premios y cuiden nuestra calle para que esté bien limpio para que ustedes jueguen limpio, entonces es como que vienen así dice "doña yo yo tiré ahí", yo por ahí le compro caramelo, chicle.

P: ¿Cuándo empezó ATR, la cooperativa empezó enseguida o empezaron luego?

R: ATR convocó a reuniones a las cooperativas y así fuimos trabajando juntas, por ahí no todas las cooperativas estuvieron juntas pero la mayoría fueron y se trabajó juntos.

P: ¿Y qué trabajaron principalmente?

R: Se trabajó en el programa más que nada para enseñarnos a nosotros la cooperativa, qué significa ATR, que conlleva el programa y todo eso; y así fue cuando hasta que empezamos a hacer a reciclar.

P: ¿Antes no reciclaban ustedes?

R: No, no era todo basura y barrido.

P: ¿Qué crees que aportaron como cooperativa al programa?

R: Y yo creo que ellos fueron lo que aportaron más para nosotros con sus programas, nosotros aportamos nuestro trabajo obviamente para nuestro barrio y ahora ver que está tan limpio, que cambia al ver que vos salís. Al principio costó porque no se acostumbraban a sacar su basura porque, se trabajó mucho poniendo ganchos.

P: ¿De qué acciones crees que participaste además de los talleres para la cooperativa y la colocación de ganchos?

R: Siempre en la charla hay gente que opina, lo bueno, es que nos dan desde el lugar, nos preguntan cuál es nuestra mirada y toman nuestras opiniones.

P: ¿Sabes cómo es el monitoreo del programa, en eso es como se observa el éxito o fracaso, osea, debilidades o fortalezas que tenga el programa?

R: Puede que también vean debilidades en muchas cooperativas; por ahí voy a referirme a mí en cuanto a no cumplir por ahí con las expectativas, del reciclado o de los orgánicos, ¿viste que la gente no colabora mucho?

P: ¿Vos decís por la cantidad?

R: Claro, en ese sentido. En la cantidad de reciclable y orgánico que lleva cada cooperativa.

También cambiaron mucho con la planta por ejemplo, buscaron esta anterior para que todas las cooperativas tengan accesibilidad y ahora con esta que la gente está muy contenta, con el lugar, con el cambio que hubo.

Por ahí, a veces con la cooperativa, cumplimos expectativas y por ahí a veces no.

P: ¿Cómo evalúas el programa y qué crees que es bueno y qué crees que es malo?

R: En realidad al programa no encuentro nada malo porque en realidad nosotros nos aportó, nos aportó a las cooperativas, como que nos fortaleció.

A entender también y hacer entender de lo importante, la importancia que tiene el reciclar. La verdad es que es un programa que entró en nuestra vida y que nos cambió a nosotros como personas y como cooperativa.

Yo ahora reciclo, si encuentro una caja la recupero. Yo hace 22 años vivo acá, y les digo a los vecinos, por favor reciclen! si quieren les doy una bolsa y a veces me piden. A veces yo vengo caminando y gritando.

P: Creo que un poco lo nombraste que ¿también mejoró la seguridad para los cooperativistas?, ¿en qué en qué sentido?

R: Nos dan insumos de seguridad para trabajar para que la gente no se corte porque también viste que la gente tira vidrio, que no son conscientes por ahí tiran todo en una bolsa. O sea, siempre hay un riesgo si vos no tenes protección, entonces siempre con la protección del guante, que no tiene que faltar porque ellos al tocar la bolsa ya se dan cuenta si tiene algo, alzando y todo eso se dan cuenta.

P: ¿Cómo crees que tiene que continuar ATR?

R: Yo creo que tiene que continuar y tienen que ir creciendo.

P: ¿Y crees que hay cosas para cambiar o mejorar?

R: Yo creo que siempre hay cosas que mejorar, siempre no es suficiente porque como te digo, esto es una lucha también de día a día porque puede que un día está todo bien en un barrio que está todo el mundo hoy hizo su trabajo bien qué reciclar que sacó de otro día por ahí puedo encontrar tiradas las cosas o no sacan horario o sacan después de horario.

Yo creo que ellos tienen muy buenas ideas, y que nosotros simplemente la implementamos y tratamos de cumplir.

P: ¿Cuáles son las metas de la cooperativa?

R: En mi caso me han pasado muchas cosas, y he pensado dar de baja mi cooperativa, y no lo hago por la gente. Porque yo sé que, más todavía en estos tiempos, y es también un poco lo que me pone de pie para que la gente tenga un dinero en el bolsillo. No es mucho pero por lo menos

ayuda.

La mayoría es gente joven, pero también tengo gente grande que necesitaba, la estaban pasando mal. Hasta hace poco estuvo trabajando un Señor conmigo, que estuvo trabajando, que quedó en planta como efectivo un tiempo y como él ya tiene el problema de vista y ya no veía y me venía preocupando desde hace rato porque estaba en riesgo.

Entonces yo le hablé, le llamé acá, le dije mira yo prefiero que te quedes acá en el barrio ya que tenemos el Motocarro, puedes andar para no andar caminando porque es un peligro y eso es lo que él no quería hacer. Y desde que le dije eso no vino más y bueno, ahora tengo dos personas, que ahora me pasan el seguro y los mandó a ATR.

P: ¿Cuáles crees que son las metas del programa?

R: Y yo creo que la meta de ATR es que también ellos buscan el crecimiento de las cooperativas porque hacen muchos talleres, muchas charlas al cual yo mucho no he participado por falta de tiempo.

Yo creo que la meta de ATR es seguir siempre y seguir creciendo. Y buscan nuestro crecimiento, hace bien a muchas cooperativistas o mucho cooperativista, les hace bien también a los asociados que van aprendiendo y que se van enganchando en muchas cosas que les sirvieron. Y lo van implementando en el trabajo y en su casa. Yo tengo una cooperativista por ejemplo que ella es muy hábil para hacer cosas, aprendió a hacer muchas cosas con los reciclados por ejemplo y que por ahí las veces que se hace una exhibición fue a mostrar lo que hace.

P: ¿Crees que el programa de ATR ayuda a la cooperativa?

R: el 100% como programa, como persona. Porque la gente que vinieron desde el principio esa confianza viste que te viene a dar, y que te impulsó a levantarte, a querer a aprender y hacer lo logró el programa. Gracias a la UPE que vino trabajaron muchos con nosotros en el barrio y con nosotros.

P: Tengo una última que me quedó ¿qué te motivó a empezar con la cooperativa, cuando empezaste en el 2011?

R: Cuando éramos delegados, siempre anduvimos por el tema de la Ley de urbanización que

siempre lo luchamos.

Fueron épocas tan lindas para mí, que cuando me acuerdo de todo esos momentos que nosotros pasamos son recuerdos que nunca nos vamos a olvidar. Yo creo que aparte de mí hay otras compañeras o compañeros ya sea que tenga cooperativa o no, no se va a olvidar de todo lo que hemos vivido para el cambio del barrio, por luchar por la Ley de Reurbanización y nos motivó en cuanto a eso, al cambio del barrio porque se venía la ley de urbanización y que nos enseñó en algunos casos a algunas personas o que nos dio la idea de que había que formar cooperativa en el barrio para poder trabajar para el cambio porque si hay una y se aprueba la Ley de urbanización, esto se tiene que trabajar y para que la gente el mismo barrio pueda trabajar.

Yo no entendía nada, hasta que un día estábamos, no me acuerdo del por qué, ya no puedo decirte específicamente porque era que estábamos ese día ahí de donde salíamos, pero con unos compañeros y yo me quedé hablando porque me interesaba la cooperativa, entonces hay un señor que tenía una cooperativa y yo le dije que estaba muy interesada en formar la cooperativa, pero que no sabía, que no tenía conocimiento, de cómo se puede formar una cooperativa. Y el señor me empezó a explicar y a escribir todo lo que quería hacer, para estructurarlo.

Pero me preguntó cooperativa de que y yo le dije que quería que fuera de albañilería porque yo tengo a toda mi familia, a mis hermanos que son todos albañiles y tengo dos de ellos, uno maestro mayor de obras y ellos aprendieron mucho porque trabajaban desde muy chiquitos y en una de esas le conté también la historia de mi hijo que o sea de mi hermano que empezó a trabajar en el año 90 con un señor acá, que lo llevaba como ayudante. Le pagaban 5 pesos por día, entonces nosotros vivíamos ahí en casa 40, en Güemes Manzana 6 casa 40. En la casa de mi prima que vivíamos todos ahí, un día llega y dice yo no voy más. Nosotros estábamos tomando unos mates y otro preparando una torta frita, éramos muchos en la casa de mi prima. Yo con todos mis hermanos, pues yo siempre fui para ellos como una mamá, un papá, una hermana. Y le digo, ¿como que mañana no vas a ir más? ¿Por qué, qué pasó?

Y me dice, me hace hacer de todo y me paga muy poco y yo agarro y le miró él estaba dando vueltas y le dije vos aunque no te pague vas a ir a trabajar igual, y me dice pero y por qué. Y le respondí porque eso que te da, esa oportunidad de que vos aprendas, le digo vale mucho más.

Entonces le digo, la persona que te da oportunidad para aprender, cuando te da la oportunidad de

hacer vas a aprender. Y me dijo, yo le dije que no, que mañana no vuelvo. Y le repetí, vos mañana vas a ir, con esa oportunidad que te está dando te va a ser para el día de mañana, te va a servir mucho más de lo que te puede pagar hoy y mañana o lo que sea, porque gente que da oportunidad, vale mucho.

Entonces, así formé yo con la cooperativa con mi familia y algunos otros y esta persona me enseñó para encaminarme.

Así empezó, con mi familia y la albañilería, yo tengo todos mis rubros en mi cooperativa, lo único que no tengo es textil. Yo me dediqué mucho a mi barrio y di mi tiempo, yo tenía 39 años casi 40, cuando me lanzaron como un pollito ahí mirá Silvia te queremos a vos acá en el barrio, vos vas a ser nuestra delegada.

Y yo sin saber qué es lo que me estaba esperando me llevaron a que yo me candidatee a ser delegada y bueno, salí ganando ya en la primera, tengo la vocación de servicio siempre porque me gusta, me gusta mucho ayudar a que en lo que yo pueda como pueda todo eso no? Entonces empecé sin saber nada con los compañeros con lo que salimos electos. Y bueno, así nos fuimos, fui llevando mi vocación de servicio en mi barrio.

P: Bueno Silvia crees que hay algo más que me quieras decir sobre ATR o la cooperativa que no te haya preguntado?

R: Y sobre ATR te puedo decir que fue algo para nosotros novedoso y cuando empezó y productivo. Productivo para todo el barrio y muy bueno y aparte conocimos mucha gente buena que yo nunca he encontrado. Lo que nos deja ATR es el conocimiento. Yo, por lo menos y como cooperativa estoy muy agradecida, de verdad que hayan llegado a nuestras vidas con este programa y que hayan cambiado todo

P: Gracias.

Entrevista a Referente del Sector Playón Oeste del Barrio Padre Carlos
Mugica

Fecha: 6 de noviembre de 2023

Lugar: Sede cooperativa - Barrio Padre Carlos Mugica

Pregunta (P): ¿Desde cuándo realizan el saneamiento y recolección de residuos como cooperativa en el barrio?

Respuesta (R): en el 2003 empezamos saneamiento, con creo que 10 puestos y después se implementó recolección, antes era barrido. Y estábamos en la lucha de hacer recolección domiciliaria que pasó un tiempo y no se hizo, pero después creo que el 2016 no me acuerdo bien, se implementó y la recolección domiciliaria. Previo a eso hubo varias reuniones y recorridas con...en ese momento estaba CLIBA, en vez de AESA, bueno vino CLIBA, vinieron de los espacios públicos y demás y se logró hacer el programa este.

P: ¿Y por qué empiezan en el 2013 a hacer el saneamiento que fue lo que despertó?

R: Nosotros como cooperativa empezamos el 2013, pero más antes ya había, yo trabajaba con la cooperativa de Jesús Nuevo Retiro, yo nunca tuve la intención ni la ambición de formar una cooperativa, porque en ese momento cuando yo me vine a vivir acá y veía que estaban con un programa, el que no me acuerdo como se llama... ah, "Mejoramiento de villas", que esto correspondía a la UGIS y vino espacios públicos a hacer algo, no me acuerdo, en vez de la UPE, esos años se hacía cargo espacios públicos que estaba Diego Santili, y había dos personas encargadas para toda la villa, y empezó a hacer.

Eh, cómo se llama empezó a hacerse las calles, no sé si has visto la calle tengo que irnos con adoquines empezaron a hacer acá en Italia habrás visto los postes verdes, bueno, empezaron a hacerse las calles, no sé si viste la calle de adoquines, se empezaron a hacer las calles. Acá en mi calle habrás visto, los postes verdes.

Después, con material reciclado, que se acopiaba en la UGIS se empezamos a hacer con Espacios Públicos, adoquinando la calle, bueno yo delimito la calle acá, eran como pruebas pilotos, más algunas calles se hicieron, pero muy distinto acá; porque lo que no quería el gobierno o la política o lo que sea, era apostar dentro del barrio dentro de la villa, lo veían como pérdida y de hecho creo que hoy día también lo ven como pérdida porque no levantan los votos que deberían levantar; no es que sea pérdida, pero bueno pérdida para la política, pero ganancia para la gente que vive acá. Entonces empecé a trabajar con esa cooperativa, con la de Jesús,

estaban solamente la cooperativa de Jesús, de María, la Federación... y la de Sofía que estaba naciendo, eran cuatro. Entonces íbamos trabajando, yo hice lo de los costes de delimitación, con la cooperativa y tenía la casa acá, ahí como que empezó mi referencia o mi liderazgo acá peleando la necesidad del vecino ante los que estaban, peleando o luchando no sé qué palabra le pondrías, o gestionando que por supuesto nada era fácil porque todo esto estaba ilegal, no era reconocido y yo cuando me compré el terreno ya se habían cansado de caminar todos, no había casas de material; me empecé a caminar y a caminar y conseguimos el camión de agua entre para este lado; tuve un papel muy importante para eso porque yo alquilaba en el sector de Güemes y ahí conocí a la Chicho, Amalia Aima, habían varios delegados, que ahora no están, pero me acuerdo de la Chicho, Amalia y que vivían ahí cuando se cortaba la luz iban a hacer corte a la terminal de Retiro. Yo me sumaba, entonces ahí los empecé a conocer y cuando me compré el terreno acá les decía que acá no venía el agua, la luz, entonces como ya teníamos cómo una relación, porque yo hacía té o café o hacía una sopa para compartir ahí porque había días que no habían luz entonces de ahí me conocieron. Entonces me dijeron donde ir, a quien buscar, con quién hablar en el IVC; me acuerdo que había un asistente social, que se llamaba Pablo y que yo en mi vida lo había visto, pero se ve que ya me conocía porque me imagino que las otras delegadas le hablaron de mí, me dice "ay Carola, ¿que necesitas? tengo que ir al dentista... osea, con confianza.

Y le dije mira, necesitamos esto otro, vino y acá estaba prohibido que no podía entrar nada ni nadie, que nos iban a sacar los de la montada de la Policía, pero no nos sacaban; entonces me dijo, ¿y dónde querés que te lleve el agua? ni siquiera tienes un número de manzana, pero bien, de buena onda, o sea, como molesto pero ayudándome. Como al lado estaba la manzana 99, me dijo ponele la 100, entonces de ahí empezamos a trabajar en la lucha y demás y uno de los muchachos que coordina la 31 acá, los que inventaron el programa, eran Rodrigo Jiménez y Martín Boscazenean, que trabajaban con espacios públicos y se hacían cargo del barrio y de ahí pasó un año, pasó otro y me dijeron, por qué no armas tu cooperativa, y como yo hice con la cooperativa de Jesús la delimitación y había hecho veredas, me dice, con un presupuesto tan mínimo hiciste mucho. Yo creo que administrarías muy bien una cooperativa, y yo le dije, a mí no me importa, lo que yo quiero es el agua, la luz, la calle y listo, yo no quiero otra cosa; pero me dice, estaría bueno. Después en ese tiempo ellos tenían que mandar a elecciones el barrio porque estaban caducadísimos los delegados, habían organizado para mandar a elecciones y me dijeron:

Bueno, te vas a postular, les conteste que no sabía y ahí me dicen que mandaron a una encuesta de la UBA para ver quién tenía levante para ser consejero, cuando me llaman a la oficina de ellos me dicen, mira va a haber elección de consejeros, va a ser así y este postulate.

Y yo le digo ¿para que? me van a matar, les dije me van a terminar matando todos porque yo iba a ser la representante de los delegados y me dice no vas a ganar porque hemos hecho una encuesta y la que está levantando ahí eres vos y les digo no a mí me da miedo. Y entonces fui consejera tres años, Vilma en paralelo, mi hermana del otro sector, así que nos fue bien, osea, en el sentido de que pudimos coordinar y demás. Yo sólo miraba la necesidad de mi barrio que me falta la luz, el agua.

Y con la cooperativa ahí me ayudó María también en esa parte, puedo decir que con María tuvimos una muy buena relación y me dió sus papeles, me tenía que copiar todo. En 2011 empezamos a armar y no nos salía porque nos equivocamos en una cosa y otra cosa porque yo lo estaba haciendo bien despacito, si preguntamos en otra cooperativas son muy cerrados, hay mucha competitividad, y lo dejamos, no salió. En 2013 vino otra gestión, ya ahí estaba bien dirigente y además con mucha gente, con mucha credibilidad con las con los vecinos por las referencias.

Y no querían darnos obras y pues yo empecé, es feo decirlo, pero empecé a agitar; e hicimos un corte porque no nos querían dar trabajo y bueno, nada empezó a dar trabajo y me sentó un día y me dice ¿vos que ganas? ¿qué ganas haciendo todo este escándalo?, le digo yo gané que se haga mi calle y vivir. Y ahí me dice, después de lo que hiciste han empezado a desfilar todas las cooperativas, todas han firmado para hacer obra y me sorprende que vos hagas todo esto y las cooperativas no te den un porcentaje, porque no lo puedo creer... y yo le dije, no necesito.

Y me preguntó por mi cooperativa y le dije que la dejé, y un día me senté. Yo siempre con los del gobierno que venían, siempre tuve muy buena relación hablando, dialogando, porque qué te puedo decir eran gente humana, eran gente como vos y como yo, te puedo decir vos porque vos estás acá tratando de salir adelante y hacer una entrevista, ¿no? Entonces, hay funcionarios que no sólo es el cargo, no solo es la función, hay funcionarios que son humanos que son personas y el cargo lo viven en persona en carne propia pueden venir sentarse contigo interesarse en lo que pasa en el barrio. Bueno, hace muchos años hubo gente que vino interesándose.

No solo para la foto, no solo para que vea el de arriba como lo estás manejando y poder escalar un cargo, para mí era distinto a mi modo de ver, no? Entonces ahí yo me siento y me dice Carola cómo va tu cooperativa. Yo valoro lo que haces por el barrio y demás y quiero ayudarte, ¿cómo hago para ayudarte? y me dice, si tuvieras una cooperativa, yo te doy una obra, ¿qué quieres hacer? A mí me gusta hacer lo social, le dije que daba merienda, daba leche acá y llevaba a los chicos a la colonia, siempre en movimiento y me dice, pero ¿cómo te puedo ayudar?. Y le digo, necesito fondos. Me dice yo no te puedo dar fondos si no tienes algo legal. Y ahí me dijo que él tenía un conocido y que la arme, y que él se iba a encargar de darme una obra. Y la hicimos, siempre fue como dicen amor y odio con el funcionario reclamamos, pero en el buen sentido claro, no había extorsión, no había me pongo precio, no había a ver cuánta moneda me llevo, cuanta moneda pones y qué hago que jamás yo nunca me manejé así.

La primera obra que hicimos fue esta de acá la que vos ves, hasta el día de hoy están bien hechas la puerta de mi casa. Luego la autopista que está al lado de esas dos callecitas, así que así fueron los inicios de la cooperativa. Antes de las obras, el 2013 hay dos personas políticas muy importantes para mí que son Carlos Pedrini y Gustavo Farías los dos, me dieron una mano enorme para la cooperativa.

Me dieron cinco puestos míos y cinco de otra persona, osea, eran 10 puestos de barrido, así que ya tuvo vida, después vino la obra. Entonces por eso la cooperativa, uno porque me empujaron y le agarré la mano y ahí aprendí a tener gente y hacer lo que tengo que es barrido y recolección, y la pintura y tratando de hacer siempre como corresponde. Los del barrido siempre están con uniforme, más allá de que nos den la ropa, si no tenemos bueno, vamos comprando y así fue el inicio de la cooperativa

P: ¿Y cómo arranca el tema de la recuperación de residuos y la separación?

R: Mira, eso es largo. Yo tengo una carpeta... A medida que voy trabajando es como que ambiciono, pero para progresar, en mejorar el barrio, la cooperativa y demás. Nosotros la cooperativa MyM, alquilamos un depósito y empezamos a recolectar todos los reciclados, vidrio y demás empezamos a hacerlo; armé una carpeta la presente a espacios públicos, no me la aceptaron porque se estaba esta mujer... No me dieron cabida y ahí la cooperativa ya hacía claro, un montón y como nadie nos dio el programa, no podíamos hacerlo. Lo vio Agustina (GCBA),

ella sabía lo que estábamos haciendo, y me dijo que no se podía, no lo podían hacer, así que tanto material que teníamos lo terminamos vendiendo en el fondo.

P: ¿Y por qué la necesidad de separar y recuperar?

R: Primero que nada significaba para los compañeros que estaban en la cooperativa, vender y repartir; hacía una diferencia monetaria y después porque la basura disminuye porque los tachos explotaban y dijimos sí toda esta cantidad de basura como las botellas de plásticos, etcétera, no va al contenedor, entonces hay más espacio para la basura, entonces fuimos haciendo eso. Pero no se dió y después de un tiempo lo empezó a hacer la UPE y nos sumamos, ya teníamos idea cómo era y hasta el día muy disconforme todavía porque yo siento que no se ha implementado lo que queremos buscar; desde que yo busqué presenté aprendí mucho; aprendí que es para el medio ambiente, es para reciclar y lo demás. Osea, estoy disconforme más allá de que hay diferencia porque la planta es grandísima, la gente no está siendo a lo que se apunta y a lo que se quiere llegar, es decir, lo separamos en la casa y lo dejamos en la bolsa. Nosotros habíamos hecho un taller junto con la UPE, con los talleres que hicieron, hay cooperativas que van y sacan de la basura, rompen la bolsa; entonces siento que no se está logrando un 100% pero se está avanzando, podríamos decir ya un 70% cumple, ya solamente el 30% rompe las bolsas, porque tanto quejarse y avisar y ha disminuido. Antes te levantabas, ibas a barrer y estaban todas las bolsas esparcidas, que era gente de otra cooperativa. Y así que bueno, nos sumamos porque ya teníamos experiencia y sabíamos que era rentable; es más hablé con gente de CLIBA que me había dado contactos para ir a vender el vidrio, el tema era que no teníamos transporte, los autos no entraban adentro porque nuestro depósito estaba acá, era muy difícil sacar el material, por eso desistimos.

P: ¿Y cuándo inicia ATR según tu memoria?

R: Hace tres o cuatro años.

P: ¿Cómo fue la preparación para la cooperativa para insertarse en el programa? ¿Cómo se preparó la cooperativa para iniciar con ATR?

R: Nosotros tuvimos primero charlas, nos vinieron explicaron y participamos y como te digo nosotros ya estábamos más o menos incursionados en eso y fue fácil.

P: ¿Y cómo fue para el barrio la preparación para el programa?

R: Mmm, lo fue tomando, el boca a boca, el ponerle los ganchos, el darle el balde, lo tomaron bien más allá de que uno de que un vecino participe o no; por ejemplo vos sabes cómo es acá; hay un edificio que pueden vivir cinco familias como 20 familias, no? Entonces, la basura la tiran en distintos horarios, la mayoría de la gente, no todos, puede ser el 70% de la villa trabaja afuera. Bueno, a veces se levantan temprano, tiran la basura, o la tiran tarde. Y por ahí vos le dijiste al dueño de casa como tiene que hacer y viene el inquilino y ni sabe, va lo mete junto y lo tira.

P ¿Cómo crees que fue el papel de la cooperativa para empezar en el barrio? ¿Cómo crees que fue el rol de la cooperativa para que empiece el programa?

R: Gritar "Reciclado, reciclado", me acuerdo que teníamos el merendero y se les enseñaba a los chiquitos como hacer, y ellos estaban emocionados, hicimos un concurso, para ver de quién daba más material y les dábamos el premio, pero después cuando vimos que empezaron a romper bolsas otra cooperativa... como que te va pinchando decis ya está, hagamos lo que podemos y no matarse.

P: ¿Crees que ustedes promovieron la separación?

R: Es que vamos a ser sinceros, de toda la villa te separa a lo mucho un 30%; no te separa más acá tenemos casas contadas, quienes separan en el territorio que nos toca a lo mucho son 10 casas que te separan, no te separan más y probablemente esto se dió con las charlas, las redes social, o porque el celular te va diciendo de que tienes que reciclar; yo creo que influye más que la cooperativa dentro del barrio que las redes sociales. Y cuando te ven ahí se separan .

P: ¿Y por qué crees que no separan?

R: Y porque les da lo mismo, porque ponen todo junto y dicen, si total en la basura lo van a levantar; a mi modo de ver es ese. Por esto te digo, no estamos logrando lo que queremos si las cooperativas buscan en la basura. Capaz con el tiempo la gente se termina acostumbrando y separando, acá nos hemos acostumbrado en mi casa. Nos hemos acostumbrado a veces nos olvidamos, por ejemplo, en la cooperativa acá en esta cooperativa que hacemos cuando nosotros entregamos el material nos devuelven en plata, ¿no? Yo lo reparto, les toca a cada uno de dos mil

a tres mil.

Y antes me acuerdo hace un tiempo que tenían que traer de su casa, tenían que reciclar en su casa, pero qué pasó? Que si no reciclaban de su casa venían de la calle ahí atrás, y lo levantaban de la calle, entonces digo, como que no funciona eso. Es difícil, pero es necesario generar el hábito dentro de la casa. Otros no lo hacen por tema de espacio, por ahí algunos alquilan y la casa es chiquita. Acá lo que hacemos en casa, es agarrar una bolsita y la ato al aire, y no jode. Si hay una botella o un cartoncito y lo meten.

Y entonces les digo a mis hijos, acá tengo dos mil pesos de reciclado y me dicen, ¿me das?? y yo les digo si separan les doy, es como un incentivo. Si no está implementado en tu cabeza no lo haces... Acá se junta bastante, si hicieran eso en su casa la mayoría creo que funcionaría.

P: ¿Qué intervención crees que la cooperativa tuvo en pensar el programa?

R: Lo que hicimos nosotros es que se lo presentamos y se lo mostramos a Agustina al principio, a mí me cayó mal, me dio una bronca. A mí como que no me gustó, me enojé, me dio bronca. Dije ¿cómo? si yo presenté, hice todo el proyecto y a mí me faltaba espacio y transporte y ahora lo hacen ellos como que el esfuerzo mío de haber presentado que de la nada, me chocó. Así que sinceramente al principio no quise participar; voy a buscar la carpeta y te la voy a mostrar; ¿tenes alguna pregunta más?

P: Si, ¿sabes cómo monitorean el programa? Osea, ¿como ven que está cumpliendo sus metas?

R: Cómo lo ven no lo sé, pero nos dan un puntaje pesando o no lo sé.

P: ¿Y vos cómo evalúas el programa ATR?

R: bien, bien, como te digo al principio me cayó mal. Pero más personalmente, porque no es que no sirva el barrio, pero es mi sentir, osea, no me sentí respaldada. Sé que no es culpa de nadie, los sentía como enemigos, pero bueno.

P: ¿Cómo crees que tiene que continuar ATR? ¿Consideras que tiene que cambiar algo?

R: Algunos te pueden decir que lo manejan las cooperativas, a mi modo de ver no sé si es buena

idea que la planta de ATR lo maneje una cooperativa o las cooperativas, porque como te digo, hay mucha competitividad entre las cooperativas y vos lo habrás visto, no sé y no todas le ponen el pecho, no todas se pone la camiseta, vienen cumplen horario hacen y nada. Como que yo no veo, por ahí me estoy equivocando, pero yo no lo veo bien, que las cooperativas lo administren o lo manejen, estaría bueno siempre que haya alguien externo guiando, como ahora.

P: ¿Y cuáles son las metas de la cooperativa?

R: Quiero hacer una federación. Ya tenemos dos cooperativas compañeras, hacer una federación y después ver qué viene. yo sueño mucho. ambiciono mucho, pero no por el tema monetario, por el tema progresivo del barrio o de lo que puede ser, no? Así que hacer una federación, y bueno apoyar hasta donde se pueda como se pueda y si una de las cooperativas que hemos apoyado a fundar bueno la MyM, yo quiero que una de las cooperativas que he ayudado a armar tenga mucha participación en el tema del reciclado. Yo no sé cuánto tiempo va a estar lo del saneamiento, o los demás o las obras o la pintura, pero me encantaría que esas cooperativas que se han fundado vayan como profundizándose en el tema y vaya siendo participe.

Y que todas las cooperativas del barrio crezcan. Creo que confían mucho en nosotros, porque desde el GCBA nos habían dicho que hagamos la ampliación del objeto social, creo que ven creo que ven la manera en que trabajamos o cuando hacemos algo, lo hacemos bien y nos comprometemos con el tema.

P: ¿Cuáles consideras que son las metas del programa de ATR?

R: No lo sé, en la última reunión explican que las metas de ATR, entendí que quieren que se hagan cargo los de las cooperativas y que bueno, creo que están haciendo que los vendedores sean las cooperativas, algo así porque la verdad no fui. Pero creo que tiene muy buenos proyectos.

P: ¿Crees que el programa ATR ayudó a la cooperativa?

R: ¿Exclusivamente ATR? no, si te soy sincera a nosotros no nos ayuda. Nosotros le llevamos el reciclado, nos hacen las devoluciones y nos dan el efectivo y lo repartimos, cosa que yo todo lo que consigo pueda conseguir para con la cooperativa lo distribuyo.

Siento que nos toma en cuenta, como a todas las cooperativas y tenemos la misma participación que otras cooperativas, pero ayudarnos, si yo no tuviera ningún cupo de trabajo o ningún trabajo y me dan, qué sé yo, un puesto exclusivo para ingresar, puedo decir que me ayudaron pero no.

P: Cómo me preguntaste si es exclusivo ATR, ¿qué crees que te ayudó el GCBA?

R: A mi modo de ver desde que se fundó la cooperativa, primero que el que ayuda es Dios porque pongo todo en sus manos y todo salió porque Dios lo permite y lo creo y estoy segura, ¿no?

Y después los funcionarios que fueron viniendo de paso, porque los puestos cuando se cuando dieron recolección me lo dio alguien, para mí son personas que a parte de su cargo son personas comprometidas, ellos me ayudaron y tuve mucha participación como referente, como cooperativa. Tenía, en tiempo pasado, mi puesto, mi referencia, porque creo que valoraban mucho las anteriores gestiones; esta gestión, yo no tengo relación, no me interesa tampoco agoté todos los cartuchos de querer dialogar, simplemente la función como cooperativa y demás. Y como cooperativa en esta gestión tuvimos muchísimo menos trabajos que cooperativas nuevas que armaron hace menos de un año, en esto me refiero a más color; distribuyeron por ejemplo hasta 8 tramos a las mismas cooperativas o alguien que no tiene cooperativa, pero favorecieron a otras cooperativas, así que no siento que esta gestión a nosotros nos ayudó, si podía nos quitaban todo. Pero funcionarios anteriores nos ayudaron a nacer a crecer, nos ayudaron con los trabajos; por ejemplo Carlos Pedrín y Gustavo Farías que siempre nos dieron una mano con los otros funcionarios. Esta es la carpeta que te hable. No tiene fecha, no?

Este era el proyecto. Mira las fortalezas, descripción de trabajos, que es lo que hacemos, una presentación de la cooperativas, sectores establecidos, proyecto de mejoras, organización, logística. No dice la fecha, ¿no?

Me he quedado con muchas cosas que presentar, por ejemplo, acá quería abrir un CPI que vino la ministra y demás, pero no se hizo.

P: Muy bien, felicitaciones por el trabajo. Está muy bien armado esto, solo le falta fecha... acá hay fotos de cómo hacían la limpieza y la separación. Bueno, muchas gracias por todo.